



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

LA CONVERSION ESPAÑOL-INDIGENA EN ALVAR NUÑEZ

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS (CELA - FFyL - UNAM)

P R E S E N T A:
CARMINA DE LA PAZ GARCIA CRUZ

INTITULADO:



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

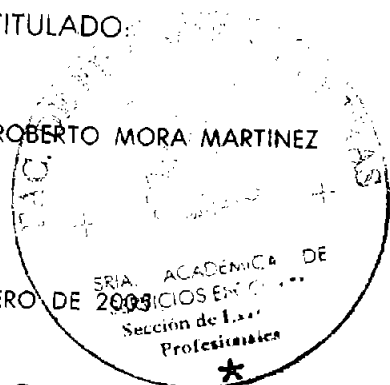
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

ASESOR: MTR. ROBERTO MORA MARTINEZ



COORDINACION DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

ENERO DE 2003



ACADEMIA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
Sección de Estudios Profesionales

m. 340602



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Este trabajo está dedicado a aquellas personas que amo, a las cuales no se les ha inventado otro nombre más meritorio que amigos y familiares:

A mi hermano Edgar Omar

A :

Ixshel

Yara

Yunuen

Lhara

Cynthia

Zulema

Pilar

Ireldi

Nelly

Paola

Xunahxi

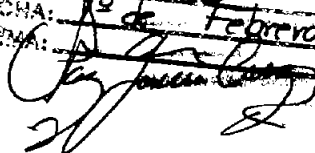
Y

Maria Laura.

A mis familiares, cuya lista es irreducible.

A mis maestros.

A mis padres.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico o impreso el
contenido de este trabajo.
NOMBRE: García Cruz Carmina
de la Paz
FECHA: 12 de Febrero - 2005
FIRMA: 

Agradecimientos

De los más puro de mi corazón les afirmo mi agradecimiento:

A mis amados padres que me dieron más que la vida: Carmen y Noe.

A los maestros: Roberto Mora, Mario Magallón y Gustavo Vargas, por sus enseñanzas, consejos, paciencia y mil cosas más que me brindaron incondicionalmente.

A mis muy amados amigos y colegas: Diana, Gloria, Arcángel, Edgar Manuel y Roberto Carlos por su apoyo y consejos.

A mis amigos y compañeros del seminario por todos sus comentarios y aportes: Isaías, José Luis, Álvaro, Priscila, Jael, Edna, Eusebio, Osmán, Nubia, Diego, Alfonso, Juan, Javier y Samuel.

Un agradecimiento especial a María de la Luz Campos, mi maestra de la ESANS, quien influyó con sus clases de Historia para mi formación académica.

A la Dra. Araceli Campos, por quien conocí la obra de Álar Núñez Cabeza de Vaca.

A mis sinodales y maestros por sus clases y valiosos comentarios: Gustavo Vargas, Roberto Mora, Marcelo Ramírez, Rodolfo Aguirre y Gerardo Jiménez.

Gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México

¿Y para qué son los agradecimientos? Quizá para hacerles saber que en una diminuta palabra caben mil emociones y experiencias vertidas de un sentimiento especial: el amor.

Enero de 2005.

La conversión español-indígena en Álvar Núñez.

Índice.	Pags.
Introducción	
CAP. I Los Naufragios: análisis de la relación	1
1.1 Los Naufragios. Cuadro de la relación	1
1.1.2 Los Naufragios: un relato para el rey	4
1.1.3 El Naufragio	6
1.1.4 ¿Crónica o relación?	7
1.1.5 El Relato y los elementos de conversión de Álvar Núñez.	9
1.1.6 Lo inexplicable, o sobrenatural en la relación	13
1.2. Vida de Álvar Núñez Cabeza de Vaca	14
1.2.1 Sobre la biografía de Álvar Núñez	15
1.2.2 El abuelo de Álvar Núñez: Pedro de Vera Mendoza	17
1.2.3 La fecha de nacimiento de Álvar Núñez	19
1.2.4 Su crecimiento entre nobles y guerreros: el duque de Medina y Sidonia	20
1.2.5 Las guerras vividas de Álvar Núñez: Italia	23
1.2.6 La guerra de los comuneros en España	26
Cap. II. El proceso de integración española a la vida indígena	30
2.1 Misión infortunada	31
2.1.1 Desubicación y Desconocimiento	34
2.1.2 Elementos asombrosos: adentramiento y observaciones	37
2.1.3 La descripción de la naturaleza en la travesía	39
2.1.4 Dificultades y asombros en la trayectoria española	41
2.2 La prioridad: sobrevivir	44
2.2.1 Una condicionante del medio: el sufrimiento	46
2.2.2 Desintegración de la tropa española	49
2.2.3 El cambio de alimentación	51
2.3 Muerte progresiva de los españoles: pasando las fronteras	52
2.3.1 La desnudez: su significado en Álvar Núñez	53
2.3.2 La sensibilidad de ambos bandos. Emociones conjuntas	55
2.3.3 Los indígenas se conmueven por la desdicha española	56
2.4 Nuevo equilibrio de vida: integración a la vida indígena	58
2.4.1 Adopción de creencias nativas	61
2.4.2 Las contradicciones en el oficio de Álvar Núñez	65

Cap. III. Álvar Núñez: indígena	69
3.1 Álvar indígena	71
3.1.1 Actividades indígenas de Álvar Núñez: Curandero y comerciante	72
3.1.2 Las justificaciones del relato	74
3.1.3 Las contradicciones de Naufragios	76
3.2 El desafío de Álvar Núñez: sanar	76
3.2.1 Mercadería y aceptación	78
3.3 El contenido del espacio de Álvar: trabajo, libertad, compañeros	80
3.3.1 Lope de Oviedo: otro conquistado	82
3.3.2 La solidaridad con los demás españoles cautivos	84
3.4 Los altibajos de Álvar: entre la esclavitud y la curandería	84
3.4.1 El conocimiento para vivir	85
3.5 Lo revelador del relato por la curandería	88
3.5.1 Una mentira: la insinuación en el relato de regresar a España	90
3.5.2 El curandero Álvar, revive a un muerto	91
3.5.3 Una explicación ante la actividad de Álvar	93
3.5.4 La confusión del tiempo para Álvar	95
3.5.5 La Mala Cosa: lo extraordinario de la relación	96
3.6 Las características de Álvar indígena	98
3.6.1 Sin censura: su vida indígena narrada	99
3.6.2 La alimentación: su revelación	101
3.7 El recuento de Álvar de su trayectoria	102
3.7.1 Las comparaciones	102
3.7.2 Las advertencias de Álvar sobre los indígenas	104
3.7.3 La intención de Álvar: relatar	106
3.8 Álvar: curandero migrante	107
3.8.1 Curandero que adopta nuevas costumbres y usos	107
3.8.2 La ubicación y la mar del sur	109
3.8.3 La relación autoridad-saqueo	112
3.9 Un destino oculto	117
3.9.1 Dos caminos posibles	120
3.9.2 Comprender a través de Álvar	121
3.9.3 La parte religiosa en la relación	124

Capítulo IV. El proceso de integración de Álvar con los españoles	126
4.1 Tras el rastro de los españoles	127
4.1.1 El hallazgo de objetos cristianos	127
4.1.2 El conflicto: el rastro de los cristianos	129
4.2 El buen trato: condicionante de la cristianización	
131	
4.2.1 La crítica a los tratos de los españoles	
133	
4.2.2 La contradicción	
135	
4.3 El choque: encuentro con los españoles	
137	
4.3.1 Las funciones de Álvar en la frontera indígena-española	140
4.3.2 La osadía: la esclavitud indígena	142
4.4 Su condición con los españoles	144
4.4.1. El engaño para Álvar	146
4.5 Las dificultades del regreso para Álvar y sus compañeros	153
4.5.1 La salida de tierras americanas	
154	
4.5.2 El destino de Álvar señalado en una profecía	155
4.6 El costo de Álvar en su reingreso a la vida española	157
4.6.1 Acerca del reingreso: dos similitudes entre Álvar y Gerónimo de Aguilar	158
4.7 La conclusión del ser de Álvar	159
4.7.1 La alimentación y su importancia	161
4.7.2 La importancia de la relación de Álvar	162
Capítulo V. Conclusiones.	164
Bibliografía.	171

La conversión español-indígena en Álvaro Núñez.

Introducción

La expansión de los intereses de la corona española y su ingerencia en todos los aspectos de lo que consideraron un nuevo mundo, a partir de su encuentro, no tuvo límite.

La empresa de la conquista de las tierras nuevas, abrió una brecha para la exploración de caminos comerciales, de la obtención de territorios para la corona española, de una búsqueda de riquezas, así como de la evangelización de sus habitantes.

España y Portugal pelearon sus demarcaciones y una vez establecidos en dichas tierras, la conquista, llena de matices, se volcaría en violencia, destrucción y muerte para los indígenas y para los conquistadores.

Es así que el estudio de la conquista de cada región de América tuvo sus contrastes y sus excepciones. En el caso de la exploración e incipiente conquista de la Florida, figuró la experiencia de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, español andaluz que vivió inmerso en este contexto, especialmente en el año de 1527, cuando al mando de Pánfilo de Narváez llegaron en embarcaciones a las ignotas tierras de la Florida, con el mandato de conquistar y gobernar.

En contraste a conquistadores como Pizarro y Cortés, este personaje tuvo una experiencia muy diferente a la de sus compatriotas, pues sus vivencias oscilaron de la tragedia a verdaderas novedades relatadas por él. Así narró el total fracaso de la misión, la muerte de casi toda la tripulación, hasta su establecimiento voluntario en tierras americanas y su vocación por diferentes actividades indígenas, hechos que me permiten afirmar un cambio extraordinario de la época, pues el ser de Álvaro Núñez es transformado radicalmente de español a indígena.

Así, este personaje dio a conocer su experiencia de vida en América, en un relato conocido con el nombre de Naufragios. En dicha relación narró una vida errante del año

1527 al año 1536, es decir ocho años en los que recorrió la Florida, para llegar en su deambular a tierras del actual Culiacán.

De esta manera, en el presente trabajo desarrollo un análisis del proceso de la experiencia vivida por Álvar Núñez.

Obtengo así en el primer capítulo, el estudio de la función de la relación escrita por Álvar Núñez. Es verdad que su destinatario fue el rey Carlos V, pero es necesario dejar en claro la diferencia de una relación a una crónica, así como los motivos de Álvar para escribirla y revelar de una misión infortunada, un mensaje de pacificación para sus coterráneos, entre otros detalles poco comunes en la época. También analizo la historia de este personaje Álvar Núñez Cabeza de Vaca, por lo que expondré los detalles de su vida desde su nacimiento hasta el fin de su osado viaje.

Después abordo en el segundo capítulo el proceso de integración española a la vida indígena, en donde aprecio los factores que hicieron posible que los españoles se asentaran en tierras de la Florida. Desde el entorno de un ambiente tan adverso, que una vez derrotados por las condiciones desfavorables, desde las climatológicas hasta las batallas con los indígenas, originaron un establecimiento en tierras americanas para convivir y aprender de los indígenas.

En el eje principal de esta tesis, continúo el capítulo tercero con el estudio de Álvar Núñez indígena, observando cual fue el resultado del conocimiento aprendido de los indígenas y de su aprecio hacia ellos. Advierto también la variedad de oficios ejercidos por Álvar como el ser curandero y comerciante, entre otras actividades realizadas. También aprecio las nuevas creencias, costumbres y actitudes adoptadas, como de lo novedoso de su escrito por los mensajes que dio, por sus observaciones hacia su entorno y por su experiencia en cada uno de sus oficios.

Para finalizar examino en el cuarto capítulo el difícil proceso de un regreso de Álvar Núñez con los españoles. Aquí encuentro un conflicto en la identidad de Álvar

Núñez con el que antes fuera su ambiente: la conquista. como de la dificultad de convivir con los españoles. Establezco con el análisis de este proceso lo que significó la conversión a indígena en su ser.

Es de esta manera, que me interesa recalcar que este estudio pretende dejar en claro que el análisis de esta conversión a indígena, es a través conocer las diferentes circunstancias y vivencias relatadas por Álvar Núñez.

Mucho de las observaciones hechas por este autor, son parte de un relato pero también de un reclamo, como de una explicación que trata de darle a un hecho nunca visto por los españoles.

Para finalizar me interesa señalar que considero este estudio de gran importancia para la época actual, pues su mensaje de pacificación va aunada no a la tolerancia del hombre vecino y si a su comprensión. Y como consecuencia de ello a la capacidad de cambiar radicalmente del bando de más poder, belicoso, despiadado y con grandes intereses materiales, al bando más vulnerable; de ser opresor a ser el defensor, y como defensor, de tener interés por mostrarlo en un escrito, es decir en la relación Naufragios, y también como lo es esta investigación de reflexionar y reescribir a causa del pasado para el continuo presente y para su consideración de la gente del futuro.

La conversión español – indígena en Álvar Núñez.

Capítulo I. Los Naufragios: análisis de la relación

1.1 Los Naufragios. Cuadro de la relación

Con base en el estudio de la relación Naufragios, escrita por Álvar Núñez Cabeza de Vaca, es posible sustentar su conversión cultural, en otras palabras, es la exposición de una vida indígena en tierras del norte de América.

Para mostrar cómo se dio este proceso, en éste primer capítulo explico cómo se constituyó la relación redactada por Álvar Núñez así como de la función que cumplió.

Así, la relación escrita por Álvar Núñez en España, fue publicada por primera vez en Zamora en 1542 con el siguiente título: "La relación que dio Álvar Núñez Cabeza de Vaca de lo acaecido en las Indias en la armada donde iba por Gobernador Pánfilo de Narváez desde el año de veinte y siete hasta el año de treinta y seis que volvió a Sevilla con tres de su compañía".¹

El escrito que consta de XXXVIII capítulos, dio un relato al rey Carlos V de España, acerca de su experiencia de vida de ocho años aproximadamente, en tierras del Norte de América.

Así, las costas de la Florida fueron los primeros territorios americanos que pisaron, en donde su embarcación y tripulación se deshizo. Fue este punto de partida en que Álvar Núñez junto con otros tres sobrevivientes: Diego Dorantes, el negro Estebanico y Alonso del Castillo, iniciaron un recorrido a pie rumbo al poniente, por rutas aun no muy esclarecidas, hasta llegar a la Nueva Galicia, actual Culiacán.

Así, esta relación se compuso por una sucesión de episodios, en los que sobresalió la tragedia, las situaciones "extrañas", un mensaje pacífico: tratar con buen

¹ Pupo-Walker E. *Los Naufragios*. Castalia, Madrid, 1992 p. 227.

modo a los indígenas; así como de significativos acontecimientos de su vida errante entre diferentes poblados indígenas.

En este primer acercamiento a la relación de Álvar Núñez, es mucho lo que se ha dicho a favor y en contra. Por tal motivo, considero de gran importancia aludir a Pupo-Walker, quien señaló que ha sido material predilecto, tanto de la investigación histórica y antropológica, como de la literaria.²

Observo así que el análisis de la relación de Álvar Núñez, tiene diferentes matices, pues muchos de los estudiosos de esta relación, han reflexionado desde diversas perspectivas esta obra. Así, para Luisa Pranzetti: "Naufragios es por el motivo del viaje configurado como dramática peripecia de viaje de supervivencia con fuertes implicaciones en la pérdida y búsqueda de la identidad, en la adecuación y transgresión del espacio de procedencia".³

A partir de estas opiniones, las definiciones de sus estudiosos distinguirán temas de mucho interés como la identidad, la desmitificación, la transgresión del espacio de procedencia, la desgracia, entre otros. En este sentido Robert E. Lewis, dice de la relación que: "Se trata de una obra que documenta hechos históricos en la que está reconocida una clara afiliación literaria de una manera explícita e inmediata. No obstante la irresolución de la tensión entre lo histórico y lo literario, los Naufragios fue escrita sin propósito literario".⁴

Otra opinión la ofrece Margo Glantz, quien en su análisis señaló que: "Quizá Naufragios de Álvar Núñez Cabeza de Vaca, sea la obra que mejor delimite este tipo de

² Cf. Pupo-Walker E., Notas para la caracterización de un texto seminal, *Notas y comentarios sobre Álvar Núñez, Cabeza de Vaca*, CONACULTA, México, 1993, Glantz Margo (coord), p.262.

³ Pranzetti Luisa, "El Naufragio como metáfora", en *Notas y comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca...*, op. cit. p.58.

⁴ Lewis Robert E., "Los Naufragios de Álvar Núñez: Historia y ficción, en *Notas y Comentarios sobre Álvar Núñez...*, op. cit. p. 76.

infortunio, en su doble proyección, utópica y realista. Libro ejemplar relata el increíble esfuerzo que el protagonista hizo por sobrevivir".⁵

Por lo tanto, los Naufragios de Álvaro Núñez, como un documento histórico, muestra una gama de diversidades teóricas que van desde lo literario, lo histórico, lo ficticio y lo mágico.

De esta forma, no cabe duda que el estudio sobre la relación de Álvaro Núñez es diversa. Al respecto se lee la cita de Pupo-Walker: "Sobre los Naufragios nos sorprenderá ante todo, la abundancia y diversidad del material bibliográfico, y de modo muy señalado nos llamaría la atención la retahíla de juicios contradictorios que, desde el siglo XVI, se han emitido a la breve relación de Cabeza de Vaca".⁶

Por consiguiente, señalo que la relación de Álvaro Núñez está sujeta a una crítica de diferentes disciplinas, por su riqueza descriptiva de los indígenas, sus costumbres y creencias, así como de la diversidad en lo hallado por Álvaro de los lugares por los que caminó y conoció.

Así, el enfoque que adoptaré en este estudio es el interdisciplinario, pues no solo analizo en el enfoque histórico, sino también en el antropológico y filosófico con el fin de darle una interpretación a las vivencias de Álvaro Núñez para mostrar su conversión.⁷

⁵ Glantz Margo, "El cuerpo inscrito y el texto escrito o la desnudez como naufragio". en *Notas y comentarios sobre Álvaro Núñez...* op. cit. p.404.

⁶ Ibidem, p. 261.

⁷ Analizo desde un enfoque histórico algunas fuentes de la época relacionadas a este estudio. Algunos autores son los siguientes: José de Acosta, Fernández de Oviedo, Garcilazo Inca de la Vega, Antonio Pigafetta. En este sentido, abordo textos importantes del estudio específico de Álvaro Núñez, de los siguientes autores: Manuel Ballesteros, Carlos Lacalle, María Luisa Rodríguez, Rosa María Toledo, entre otros. Desde una perspectiva antropológica analizo a autores como a Lévi-Strauss, Rafael Valdés Aguilar, Cesare Acutis, Mauren Ahern, Rolena Adorno, Solange Alberro, Roger Bartra. Otros textos con miradas filosóficas, que me fueron útiles son los de Silvia Molloy, Beatriz Pastor, Luisa Pranzetti y G. Marín. Un texto interdisciplinario que me fue sumamente útil, fue el escrito por Enrique Pupo-Walker así como la compilación de Margo Glantz, quien reúne diferentes estudios sobre Álvaro Núñez.

A continuación expongo la función que tuvo la relación de Álvaro Núñez, así como de algunos pasajes que me parecieron importantes para percibir la secuencia y la forma en que se escribió.

1.1.2. Los Naufragios: un relato para el rey

Para hablar de la relación Naufragios, es importante anotar la función que tuvo en su época y los motivos que llevaron a Álvaro Núñez a realizarla.

En opinión de Luigi Crovetto, estudioso del relato de Álvaro, el uso de la relación fue de informar, referir, porque mientras las noticias no fuesen conocidas en la península para informar al soberano, las gestas del Nuevo Mundo no existen.⁸ Señala también que: "la relación es parte medular e imprescindible de la experiencia del Nuevo Mundo, y deberá divulgar una versión acreditada, apegada a los hechos".⁹

Según Trinidad Barrera, estudiosa de Álvaro Núñez, el vocablo *relación*, debe conectarse con sus funciones básicas del siglo XVI: dar testimonio personal de incidentes presentados por el que redacta y suscribe y organizar coherentemente (*res, latio*) esos incidentes o datos para que cobren sentido.¹⁰

Con estas explicaciones acerca de la relación, se revela el valor del documento de Álvaro Núñez y su diferenciación con la crónica, pues también por su carácter de relación, las asociaciones de naturaleza culta (alusiones a personajes de la Antigüedad, citas latinas, etc.) frecuentes en otros cronistas (Oviedo, Garcilazo) no aparecen nunca en los Naufragios.¹¹

⁸ Cf. Crovetto Luigi, "La cronística de Indias", en *Naufragios, Notas y comentarios sobre Álvaro Núñez...*, *op. cit.* p.121

⁹ Ibidem, p.122.

¹⁰ Cf. Barrera Trinidad, "Álvar Núñez Cabeza de Vaca". en *Naufragios, Notas y comentarios sobre Álvaro Núñez...*, *op. cit.* p. 180.

¹¹ Cf. Ibidem, p.199.

De esta manera, la narración titulada: "*La relación que dio Álvaro Núñez Cabeza de Vaca de lo acaecido en las Indias*"¹², fue diferente a las crónicas elaboradas por sus contemporáneos. La semejanza con relatos de otros naufragos, es el viaje expedicionario y conquistador, pero que, a diferencia de encontrar riquezas, lo que halló, distó mucho del resultado de otras empresas emprendidas en América, las cuales tuvieron éxito en la obtención de oro para la Corona como lo hizo Hernán Cortés. La relación de Álvaro Núñez, fue un informe para el Rey Carlos V, pero no de victorias ni glorias.

En este sentido asienta Silvia Molloy que: "los Naufragios no son la relación exaltada de una hazaña victoriosa; son en cambio, la historia de un fracaso cuyo signo negativo se busca borrar con la escritura. El propósito no cumplido de la expedición conquistar y gobernar, es reemplazado positivamente por otro, que es una hazaña retórica: informar y convencer".¹³

Reitero entonces, que la relación escrita por Álvaro Núñez no dio cuenta de gloria, conquista y victoria, tal como lo entendían los españoles, ávidos de trofeos. Obtuvo una contraparte, que mostró en su relación: el conocimiento de gente y tierras, que no obtuvo ningún otro conquistador de la época por ser experiencias diferentes.

Los triunfos de Álvaro fueron totalmente diferentes: la victoria sobre su debilidad de hombre en tierras ajenas y el éxito sobre el abatimiento tanto físico y mental. Así, narró en el capítulo VIII, que una vez llegados a tierras de la Florida y después de pasar muchos altercados con el clima y el ambiente tan diferente, sucedió que al querer reembarcarse para buscar un puerto: "íbamos tan apretados, que no nos podíamos menear; y tanto puede la necesidad, que nos hizo aventurar a ir de esta manera, y

¹² Pupo-Walker E., *Los Naufragios...*, op. cit. p. 227.

¹³ Molloy Silvia, "Alteridad y Reconocimiento en los Naufragios de Álvaro Núñez", en *Notas y comentarios sobre Álvaro Núñez...* op. cit p. 219.

meternos en una mar tan trabajosa. y sin tener noticia del arte del marear ninguno de los que allí iban".¹⁴

También es asombroso observar, cómo el esfuerzo humano por sobrevivir a condiciones extremas, hizo que Álvaro Núñez y sus compañeros se replantearan su curso de vida para sobrevivir, para así adaptarse a las nuevas tierras, situación que señalaré más adelante.

1.1.3 El Naufragio

Es importante señalar lo que representó el naufragio para Álvaro y sus compañeros, pues este hecho repetido incesantemente marcó el destino de una tropa de muchos hombres. Si bien es por este suceso que de seiscientos tripulantes sobrevivieron cuatro de ellos en estas tierras, el naufragio describe la situación en que comenzó Álvaro a vivir en tierras desconocidas. Así, éste es según Antonelo Gerbi: "La catástrofe que desbarata la cultura económica técnica vigente, sin destruir la vida del sobreviviente".¹⁵ Entiendo por esta definición una pérdida de todo, menos de la vida. Un comenzar para sobrevivir en ajenos lugares y con diferentes herramientas.

Me parece importante señalar que, el título original del relato de Álvaro Núñez a través del tiempo se ha modificado, y que hoy en día se le conoce finalmente con el nombre de *Naufragios*. Efectivamente habla de ésta catástrofe, pero la relación con un título mucho más amplio,¹⁶ describió múltiples sucesos de Álvaro Núñez en tierras americanas.

¹⁴ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios*, Ed. Porrúa, México, 1988.p.18.

¹⁵ Pranzetti Luisa, "El naufragio como metáfora", *Notas y comentarios sobre Álvaro Núñez... op. cit.* p.72.

¹⁶ "La relación que dio Álvaro Núñez Cabeza de Vaca de lo acaecido en las Indias en la armada donde iba por Gobernador Pánfilo de Narváez desde el año de veinte y siete hasta el año de treinta y seis que volvió a Sevilla con tres de su compañía..." Pupo-Walker E., *Los Naufragios... op. cit.* 227.

El naufragar una y otra vez, es el hecho que considero tajante para la dirección final que aceptaría Álvar: establecerse en tierras desconocidas.

1.1.4 ¿Crónica o relación?

Hasta este punto me he referido al escrito de Álvar como una relación. Ahora considero importante abordar la problemática en torno a los Naufragios, pues hay autores que lo consideran una crónica y otros una relación.

Con base en la anterior catástrofe, cito a Antonio Carreño, quien señaló la capacidad humana de adaptación a las mas adversas circunstancias, por lo que expresó: "Que la sobrevivencia (el hambre obsesiva) deviene a este relato como anticrónica (la picaresca es, en cierto modo, antinovela); que se realza como documento fidedigno (relato en primera persona) oponiéndose a "novela" en la acepción renacentista del término".¹⁷

Simón Valcarcel, señala que las crónicas de la conquista narran las exploraciones, triunfos militares, describen la naturaleza, observan a los indígenas y a sus costumbres. Todo ello en un esfuerzo por entenderlos, entenderse a sí mismos y a sus actos para dar a conocer en España sus impresiones y acciones en el nuevo continente. Se trata, en realidad, tras la conquista y en plena colonización, de una asimilación mental lenta pero progresiva de la realidad (natural y antropológica) del Nuevo Mundo que los españoles de Indias se esfuerzan en crear.¹⁸

Así la relación de Álvar Núñez es diferente a una crónica y a una novela, aunque presente algunas características de éstas. Por lo tanto en este trabajo, no considero al escrito como crónica porque concuerdo con Luigi Crovetto, quien dice que el texto de las

¹⁷ Carreño Antonio, "Naufragios de Álvar Núñez Cabeza de Vaca: Una retórica de la crónica colonial", *Notas y comentarios sobre Álvar Núñez...*, op. cit. p. 257.

¹⁸ Valcárcel Martínez Simón. *Las crónicas de Indias como expresión y configuración de la Mentalidad Renacentista*, Diputación Provincial de Granada, España, 1977. p. 116.

crónicas es triunfal y debe exhibir las correspondencias de las entradas con las intenciones civilizadoras y evangelizadoras de las instituciones.¹⁹

Por lo anterior, observo que la relación de Naufragios no concuerda con estas intenciones civilizadoras, no obstante con respecto a un propósito evangelizador por parte de Álvar en el transcurso de la narración, no la menciona sino hasta el final de su obra, pero por una razón muy específica, impedir una invasión violenta. Por tales características me referiré a la obra de Álvar Núñez como *relación*.

Recalco que por ser la relación destinada para la lectura del Rey Carlos V, en el proemio de su obra Naufragios, Álvar Núñez Cabeza de Vaca señala claramente:

Mas como ni mi consejo, ni diligencia, aprouecharon para que aquello a que éramos ydos fuesse ganado conforme al seruicio de Vuestra Magestad, y por nuestros pecados permitiesse Dios que de quantas armadas a aquellas tierras han ydo ninguna se viesse en tan grandes peligros, ni tuuiese tan miserable y desastrado fin, no me quedó lugar para hazer más seruicio deste, que es traer a Vuestra Magestad relación de lo que en diez años que por muchas y por muy extrañas tierras que anduue perdido y en cueros, pudiesse saber y ver...²⁰

En este fragmento Álvar Núñez expone al Rey al comienzo de la obra: una relación de lo vivido en tierras extrañas. Es importante resaltar dos aspectos: la desnudez indígena y la propia y las profesiones ejercidas por Álvar, quien reveló un profundo conocimiento del saber indígena.

En este sentido Pupo-Walker considera que Álvar Núñez escribió su relación como una obligación de él para el monarca: "es auiso a mi parecer, no liuiano, para los que en su nombre (del Rey) fueren a conquistar aquellas tierras".²¹ De esta manera confesará la excepcionalidad de noticias que ahora ofrece porque: "no me quedó lugar para hazer más

¹⁹ Cf. Crovetto Pier Luigi, Crisafio Raúl, Franco Ernesto, "El Naufragio en el Nuevo Mundo: de la escritura formalizada a la prefiguración de lo novelesco". *Notas y comentarios sobre Álvar Núñez...* op. cit. p. 206.

²⁰ Pupo-Walker Enrique, *Los Naufragios...*, op. cit. p. 180. El proemio lo tomo de la edición de Pupo-Walker.

²¹ Idem.

servicio deste, que es traer a Vuestra Majestad relación de lo que en diez años que por muchas y muy **estrañas tierras**²² que aduue perdido y en cueros, pudiesse saber y ver".²³

Considero importante destacar, que el servicio que Álvaro Núñez le entregó al Rey fue de dar memoria de lo que vivió en casi una década. El hecho de remarcar "extrañas tierras", por lo mismo de ser ajenas, no vistas con anterioridad por el Rey ni por sus compatriotas, hizo que para los españoles fueran difícilmente creíbles muchos pasajes de la relación. Por ejemplo su condición de desnudez.

Por otra parte el escrito de Álvaro hay que considerarlo como una relación del fracaso para la corona española y de sorpresas para los testigos como Dorantes, Castillo, el negro Estebanico y Álvaro Núñez pues él experimentó algo que muy pocos tuvieron la posibilidad: la conversión de un español a indígena.

1.1.5 El Relato y los elementos de conversión de Álvaro Núñez

Para explicar que una de las primeras dificultades de la relación es la atemporalidad, ejemplifico con lo que sustentó Silvia Molloy, para quien los primeros diecinueve capítulos se refieren a seis años de viaje y los diecinueve restantes, a solo dos años.²⁴ No obstante en una lectura atenta de la obra, es posible darse cuenta que no hay una línea de tiempo que Álvaro Núñez señale, sino que, la narración es atemporal, siendo imposible una delimitación exacta del tiempo transcurrido y de lo que narra la relación. El esfuerzo que hizo Álvaro Núñez lo mencionó él mismo: "Porque aunque la esperanza que de salir de entre de ellos fue muy poca, el cuydado y diligencia siempre fue muy grande de tener

²² Las negritas son mías.

²³ Pupo-Walker E., *Los Naufragios...*, op. cit. p. 89.

²⁴ Molloy Silvia, *Alteridad y Reconocimiento en los Naufragios de Álvaro Núñez...* op. cit. p. 232.

particular memoria".²⁵ Observo que en la relación fueron sus recuerdos los hechos registrados que pudo y que quiso contar.

Y en este sentido Pupo-Walker afirmó que, los Naufragios son producto de una prolongada y acaso inconclusa secuencia de redacciones.²⁶

Por otra parte, en la sucesión de notables contrastes de esta relación, narró Álvar Núñez en el capítulo VIII, una situación de desesperación, y que al borde del colapso de la tropa española, transmitió situaciones angustiosas de miedo, sufrimiento, muerte, aflicción, dolor, extrañeza, como la siguiente: "Fue el camino en extremo trabajoso, porque ni los caballos bastaban a llevar a los enfermos, ni sabíamos qué remedio poner, porque cada día adolecticán; que fue cosa de muy gran lástima y dolor ver la necesidad y trabajo en que estábamos".²⁷

El ánimo en que se desarrollaron estos náufragos, fue mayoritariamente por esta susceptibilidad a la muerte, observable en la cita anterior. Así se muestra en esta relación la gama de contrastes, el asombro y curiosidad de los españoles en un entorno desconocido, pues el conocer el medio ambiente, también fue parte de esta tripulación. La siguiente cita que asentó Álvar Núñez fue la admiración ante un marsupial: "Entre los cuales vimos un animal que trae los hijos en una bolsa que en la barriga tiene; y todo el tiempo que son pequeños los trae allí, hasta que saben buscar de comer; y si acaso están fuera buscando de comer, y acude gente, la madre no huye hasta que los ha recogido en su bolsa".²⁸

²⁵ Pupo Walker E. *Los Naufragios...*, op. cit. p. 180.

²⁶ Pupo-Waker E., *Notas para la caracterización de un texto seminal...*, op. cit. p. 203.

²⁷ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios*op. cit. p. 16.

²⁸ *Ibidem*, p. 13. Expongo un apunte de Antonello Gerbi, quien cita a Fernández de Oviedo y su muy particular punto de vista sobre la relación de Álvar Núñez, y en especial de este pasaje del marsupial. Así, informa Gerbi que: "La relación de Álvar Núñez no le agrada", y después señala que: "En algún caso le niega crédito a una fuente, no porque sea imposible en sí lo que refiere, sino por su genérica inadmisibilidad, como cuando nos habla de ese marsupial cuya bolsa se abría y cerraba a voluntad, como si hubiera estado provista de un cierre relámpago, cosa ya inadmisibile:

En esta experiencia relatada por Álvaro Núñez, transmite su sorpresa tanto como la de sus compañeros al ver una nueva especie de animal, de tal manera que me permite suponer que se tomaron algún tiempo en averiguar el tipo de vida que llevaba a cabo este animal extraño.

La siguiente cita la anoto para llamar la atención, sobre cómo Álvaro Núñez recuerda a los primeros indígenas que vio: "Cuantos indios vimos desde la Florida aquí, todos son flecheros; y como son tan crecidos de cuerpo y andan desnudos, desde lejos parecen gigantes. Es gente a maravilla bien dispuesta, muy enjutos y de muy grandes fuerzas y ligereza".²⁹

De esta manera, se presentó uno de los rasgos centrales en la relación de Álvaro Núñez: las observaciones a los indios americanos, eje que tomó central interés en muchas crónicas de Indias. Las divergencias en la relación aquí expuesta, son varias con respecto a los indígenas. Así, la desnudez, primera característica a relucir, en la descripción para el indio, efectivamente era signo del bárbaro, aunado a su convivencia entre la naturaleza.³⁰ Pero la diferencia marcada que distanciaba al español civilizado del indígena, como lo fue la desnudez, venció a Álvaro Núñez como lo señala en la relación y al comienzo del proemio ya citado.

De igual forma, la superioridad enarbolada en el comienzo de la misión española, cambió de manera absoluta, cuando la población indígena los mantuvo como esclavos para después tener autoridad cuando fungieron de curanderos los cuatro náufragos: Álvaro Núñez, Alonso del Castillo, Diego Dorantes y el negro Estebanico.

"estos cerraderos desta bolsa no aceto"; serán de seguro inventos de los soldados" Cf. Gerbi Antonello, *La naturaleza de las Indias Nuevas*, FCE, México, 1975, p. 280.

²⁹ Ibidem, p. 15.

³⁰ Este apunte lo retomo de la lectura de Roger Bartra, *El salvaje en el espejo. Hace esta relación de la naturaleza y el salvaje, tomando como ejemplo también la vida de un santo, Nabucodonosor*. Cf. Bartra Roger, *El salvaje en el espejo*, México, Era, 1992

Así, cuando arribaron por primera vez a la Florida, no fue posible la comunicación con los nativos, por lo que expresó:

Otro día los indios de aquel pueblo vinieron a nosotros y aunque nos hablaron, como nosotros no teníamos lengua, no los entendíamos; mas haciannos muchas señas y amenazas, y nos pareció que nos decían que nos fuésemos de la tierra; y con esto no dejaron, sin que nos hiciesen ningún impedimento, y ellos se fueron.³¹

De igual forma, con el paso del tiempo la comunicación se haría extensiva a diferentes etnias indígenas.

Tiempo después, los sobrevivientes españoles se integraron con los indígenas por lo que Álvar apuntó: "Era gente grande y bien dispuesta, y no traian flechas ni arcos".³² En otras ocasiones es notable la situación de inferioridad por lo que sufrieron serias penalidades : "y el frío muy grande, y nosotros tales, que con poca dificultad nos podían contar los huesos, estábamos hechos propia figura de la muerte".³³

Por estas experiencias la visión de estos náufragos, en aproximadamente ocho años, fue muy diferente a los ojos españoles debido a la diversidad de que se asentaron en las ciudades, así como a los ojos de los hispanos que los vieron retornar a su cultura, pues específicamente la mirada que sostiene Álvar Núñez, es de ojos indígenas, pues como dice David Lagmaninovich, Álvar Núñez y sus compañeros se han convertido ellos mismos en indígenas³⁴.

La conversión de Álvar Núñez puedo decir, fue en primera instancia por vivir en tierras americanas primero forzada y después voluntariamente; por lo que al convivir con indígenas y conocerlos pudo hablar, pensar y vivir como uno de ellos. El conocimiento

³¹ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufraios ...*, op. cit. p. 7.

³² *Ibidem*, p. 19.

³³ *Ibidem*, p. 25.

³⁴ Lagmaninovich David, "Los Naufraios de Álvar Núñez como construcción narrativa", *Notas y comentarios sobre Álvar Núñez ..*, op. cit. p.43

adquirido en diferentes tribus para sobrevivir condujo a Álvaro a convertirse en curandero, esclavo y comerciante, por lo que pudo usar insignias indígenas sagradas.

1.1.6 Lo inexplicable o sobrenatural en la relación

Para Álvaro Núñez, lo misterioso hallado en tierras americanas tuvo cabida y aceptación, que en contraste con el pensamiento español, que se comprendía en el marco de lo fantástico, describiendo dichas experiencias como algo "difícil de creer". Así, el imaginario español de Álvaro Núñez fue develado en esta relación Naufragios, pero que trasluce como resquebrajado.

Es posible decir que se formó otro imaginario en el que incorporó a los indios americanos, integrando interesantes creencias, como lo es el episodio de la "Mala Cosa".³⁵

Que era pequeño de cuerpo, y que tenía barbas, aunque nunca claramente le pudieron ver el rostro, y que cuando venía a la casa donde estaban se les levantaban los cabellos y temblaban, y luego parecía a la puerta de la casa de un tizón ardiendo; y luego aquel hombre entraba y tomaba al que quería de ellos, y dábales tres cuchilladas grandes por las ijadas con un pedernal muy agudo, tan ancho como una mano y dos palmos en luengo, y metía la mano por aquellas cuchilladas, y sacábales las tripas [...] y que les mostró una hendedura de la tierra, y dijo que su casa era allá debajo.³⁶

La creencia en seres extraños, en fuerzas sobrenaturales, fue en un principio incomprensible para Álvaro Núñez, quien escribió: "De estas cosas que ellos nos decían, nosotros nos reíamos mucho, burlando de ellas; y como ellos vieron que no lo creíamos,

³⁵ Encuentro una relación fuerte en la actualidad a la creencia de seres sobrenaturales como la llamada "llorona", el "nahual", los "aluxes" o "chaneques", que son parte de estas creencias inexplicables y que no piden una comprobación; en mi opinión, apelan a la creencia cultural, y a la sensibilidad de cada uno. Caso que comprueba esta conversión de pensamiento en Álvaro Núñez.

³⁶ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios**op. cit.* p.45.

trujeron muchos de aquellos que decían que él había tomado, y vimos las señales de las cuchilladas que él había dado en los lugares en la manera en que ellos contaban³⁷.

Por otra parte, la vida de Álvaro como curandero y comerciante, lo llevó a caminar miles de kilómetros, conociendo gran cantidad de poblados, lenguas, costumbres y la sabiduría de poder sobrevivir en difíciles situaciones en tierras agrestes, del mismo modo que sus acompañantes indígenas.

Maravillosa y trágica es su relación. Diferente totalmente al hablar del indio americano, de la comida, de la compañía que tuvo, de su dedicación a la curandería, de su oficio de comerciante. Enmarca lo anterior el nuevo espacio de Álvaro Núñez, siendo esto el mayor logro que tendría junto con aquellos que lo acompañaron en esta experiencia que supera la imaginación. Extrañezas en verdad para aquellos españoles que apenas imaginaron un Nuevo Mundo.³⁸

I. 2. Vida de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca

En la relación Naufragios, Álvaro Núñez Cabeza de Vaca describió la historia contrastante que vivió en tierras americanas. Entre otros aspectos reveló la diferencia del entorno social español al medio americano. Es éste punto el que me remite a analizar su biografía para comprender primero su formación y así percibir después el intrincado acontecimiento de su incorporación a la vida indígena.

En éste capítulo expongo los datos biográficos de Álvaro Núñez, su ascendencia, nacimiento, educación, hasta su edad madura, así como las dificultades de obtener referencias certeras sobre ésta escasa información.

³⁷ Idem.

³⁸ Expongo esta idea, en contraste con lo pensado por los españoles, respecto a estas tierras incógnitas, las cuales ya tenían una configuración. Lo interesante es observar que esta realidad superó este prejuicio.

1.2.1 Sobre la biografía de Álvaro Núñez

Carlos Lacalle, un estudioso de la vida de Álvaro Núñez, observa la sutileza en la relación *Naufragios*, con la que se refiere a su vida anterior al viaje hacia América. Manifiesta dicho autor, que pudo ser por modestia, de orgullo o de sentimientos fronterizos difíciles de deslindar, y por lo tanto, todo depende de la interpretación que se quiera dar a una punzante frase que figura en el proemio de "Naufragios"³⁹: "De mí puedo decir que en la jornada que por mandado de vuestra majestad hize en tierra firme, bien pensé que mis obras y **servicios fueran tan claros y manifiestos** ⁴⁰ como fueron los de mis antepasados; y que no tuuiera yo necesidad de hablar para ser contado entre los que con entera fe y gran cuydado administran y tratan los cargos de Vuestra Magestad y les haze merced". ⁴¹

Estos servicios claros y manifiestos expresados por Álvaro, independientemente de la modestia expresada en lo que se refiere a sus antepasados, se torna problemática para todos los que han estudiado su origen familiar, ya que es sinuosa la búsqueda de las vivencias de Álvaro antes de su viaje hacia América.

De sí mismo menciona al final de su escrito: "el tercero es Aluar Núñez Cabeça de Vaca, hijo de Francisco de Vera y nieto de Pedro de Vera el que ganó a Canaria, y su madre se llamaua doña Teresa Cabeça de Vaca, natural de Xerez de la Frontera".⁴² El problema a tratar, más allá de su parentela, es acercarse a datos certeros sobre su biografía, ya que existen apuntes muy endeblés de la vida de Álvaro.

³⁹ Cf. Lacalle Carlos, *Noticia sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, España, Ediciones Siruela, 1990, p.28.

⁴⁰ Las negritas son mías.

⁴¹ Las citas del proemio de la relación de Álvaro Núñez, las apunto de la obra de Pupo-Walker, quien hace una transcripción de la edición revisada y aprobada por el mismo autor en la edición de *Naufragios y Comentarios* que se publicó en Valladolid en 1555, para así "no desvirtuar la hechura original del texto", como lo menciona Pupo-Walker. Cf. Pupo-Walker, *Los Naufragios...*, op. cit. p.80.

⁴² Pupo-Walker, *Los Naufragios...*, op. cit. p. 314.

Un ejemplo sobre lo anterior, se muestra en una frase de Enrique Vedia, otro estudioso de Álvar : "No han llegado a noticia de nuestros tiempos los particulares de su niñez y juventud, y sólo sabemos que al pasar a la conquista de la Florida el gobernador Pánfilo de Narváez, llevó en su compañía a Álvar Núñez, avecindado entonces en Sevilla, con el cargo de tesorero del rey".⁴³

A pesar de que hay un desconocimiento acerca de la infancia de Álvar Núñez, continúa el intento de arrojar fechas y datos sobre su nacimiento.

En las siguientes citas subrayo la falta de precisión sobre la fecha de su nacimiento, las actividades de su juventud, así como de los lugares importantes en los que Álvar Núñez pudo haber vivido, con la finalidad de ir por senderos más certeros sobre su biografía.

A mi parecer, Joan Estruch es uno de los autores más aventurados en esclarecer datos importantes provenientes de lo que él considera fuentes de primera mano. Así apunta:

Los datos de su biografía anteriores y posteriores a sus expediciones americanas están aun envueltos en una espesa niebla de incertidumbre. Incertidumbre que comienza a la hora de determinar la fecha y el lugar de nacimiento. Parece ser que nació en 1507 aunque algunos estudiosos se inclinan por 1490 o 1500. Por lo que se refiere a su lugar de nacimiento, existe mayor seguridad: lo más probable es que naciera en Jerez de la Frontera, solar de su familia paterna y lugar de nacimiento de su madre. Sevilla y Extremadura también han sido propuestas como posibles cunas de Alvar Núñez.⁴⁴

Más adelante señalaré por qué considero que Joan Estruch sentó fechas y datos muy aproximados, sobre la vida de Álvar Núñez, como lo es el lugar de nacimiento: Jerez de la Frontera.

⁴³ Núñez Cabeza de Vaca Álvar, *Naufragios y Comentarios*, México, Porrúa, 1998, p. IX.

⁴⁴ Núñez Cabeza de Vaca Álvar, *Naufragios*, Edición de Joan Estruch, Barcelona, Fontamara, 2000, p. 7.

La siguiente cita tomada de Carlos Lacalle, demuestra de igual forma. incertidumbre por la cantidad de datos que maneja, pero al final de ésta, apuntó una hábil frase que a mi parecer afirma un develamiento de la vida de Álvaro:

Como todas las historias interesantes, la de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca no tiene principio y carece de final. Unos sostienen que nació en Jerez; otros que en Sevilla. Hay quienes dicen que su vida comenzó en la última década del siglo XV. Algunos sospechan que participó en las campañas de la península; otros que en las de África o Itálica. Unos suponen que murió siendo presidente del Consulado de Sevilla, mientras otros aseguran que terminó sus días vistiendo hábito religioso. Y no falta contemporáneo que afirme que: "murió harto pobre en Valladolid". Las investigaciones no se han puesto de acuerdo, y quizás los datos fehacientes duermen en el silencio de los archivos esperando su hora propicia para revelarse.⁴⁵

Carlos Lacalle, al igual que Estruch, construyeron sobre atisbos de datos, una semblanza de la vida de Álvaro, que refleja una hechura con meras suposiciones, pero que progresivamente ha permitido la elaboración de una biografía de Álvaro Núñez, mejor elaborada. Así, Lacalle dio datos fidedignos para otros investigadores y que Álvaro Núñez mencionó en su relación, notándose así su participación en las guerras de Italia. De esta manera, como mencionó Lacalle, es la hora propicia para revelar aquellos datos que no tuvieron estos estudiosos.

Por mi parte enfatizo de esta manera, la dificultad por encontrar la fecha y el lugar de nacimiento, con otros datos, como fueron los de su ascendencia, pues Álvaro Núñez devela información sobre su abuelo Pedro de Vera Mendoza, de quien sí se tiene noticia.

1.2.2 El abuelo de Álvaro Núñez: Pedro de Vera Mendoza

Fue Pedro de Vera y Mendoza, en quien se acuñó insignes calificativos como "noble jerezano famoso".⁴⁶ Señalo así la nobleza del abuelo de Álvaro, ya que para Pupo Walker

⁴⁵ Lacalle Carlos, *Noticia sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, España, Ediciones Siruela, 1990. p. 27.

⁴⁶ Núñez Cabeza de Vaca Álvaro, *Naufragios...* op cit p. 7.

y Para Rosa Toledo, Pedro de Vera fue educado en la corte de Enrique IV: “[...] quien le nombró alférez y alguacil mayor de Jerez de la Frontera [...] Núñez también tuvo por línea materna, antepasados de clara estirpe aristocrática”.⁴⁷

Pedro Vera Mendoza fue, según Lacalle: “Un militar insigne, buen organizador, con apetito de poder y pasión de mando. Ganó lauros y prebendas reales, pero se granjeó el odio de los jerezanos por su extrema crueldad”.⁴⁸ De esta manera, éste personaje tuvo una profesión y educación bélica y triunfante, biografía que quedó plasmada en la historia, no sólo de la ascendencia de Álvaro Núñez, sino también de las Canarias.

De acuerdo con el estudio de Joan Estruch, respecto a las Canarias y a las características del abuelo de Álvaro Núñez cita : “Pedro de Vera se había distinguido en la conquista de la isla de las Canarias por su crueldad, motivo que hizo que los Reyes Católicos le encauzaran a Granada”.⁴⁹ Aunque no se sabe exactamente en qué fecha murió Pedro de Vera, apunta Pupo-Walker como fecha de nacimiento el año de 1400 y como probable muerte el año de 1500.⁵⁰

Hasta este punto en el análisis de la biografía de Álvaro Núñez, observo que por parte de su línea paterna, había ya una predisposición para la vida bélica y el mando.

En seguimiento de la ascendencia de Álvaro Núñez, señalo otro dato tomado de Rosa Toledo, quien afirmó: “su abuelo por línea materna [...] data del siglo XII, en que Martín Alhaja, fundador de la estirpe, colocó un cráneo de vaca como señal en uno de los pasos de la sierra en la guerra de Tolosa, salvando así los ejércitos del Rey de Navarra. De ahí el apellido de la madre que él muchas veces usó”.⁵¹

⁴⁷ Toledo Rosa María, *Álvar Núñez Cabeza de Vaca...*, op. cit. p. 22.

⁴⁸ Lacalle Carlos, *Noticia sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca...*, op. cit. p. 29.

⁴⁹ Núñez Cabeza de Vaca Álvaro, *Naufrajos...*, op. cit. p. 7.

⁵⁰ Pupo-Walker, *Los Naufragios...*, op. cit. p. 179.

⁵¹ Toledo Rosa María, *Álvar Núñez Cabeza de Vaca...* op. cit. p. 23.

De esta manera, la formación de la familia, tanto paterna como materna de Álvaro Núñez, estuvo forjada por la vida militar. Distingo por lo tanto, la vida de Álvaro Núñez, marcada por la vida bélica y la aventura.

1.2.3 La fecha de nacimiento de Álvaro Núñez

Develando más informes, escribo que la última fecha aceptada del nacimiento de Álvaro Núñez por los investigadores según Pupo-Walker, fue en Jerez de la Frontera en el año de 1492⁵² y no en Sevilla. Así, debió pasar su niñez en esa comunidad hasta la mayoría de edad que era de 25 años.⁵³

Al respecto, Rosa María Toledo y Pupo-Walker, son aquellos a quienes considero más afines con relación a la fecha de nacimiento de Álvaro Núñez. Toledo sitúa este suceso entre 1490 y 1495 y comenta: "pues cuando partió a Italia tenía 18 años".⁵⁴ Así Rosa María Toledo confirma la estancia de Alvar en Italia y da constancia de su edad. Por otra parte señala que: "en cualquiera de los casos, él nació y vivió sus primeros años en una zona de España aún convulsionada por las últimas luchas de la Reconquista y en la ruta a los puertos que eran camino obligado de los que participaban en las expediciones a tierras americanas: Palos de Moguer, Sanlúcar de Barrameda y Cádiz".⁵⁵

Hasta aquí obtengo que la fecha de nacimiento dada por Pupo-Walker en 1492, tiene cabida dentro de los límites de Toledo: 1490-1495, no obstante el primero lo ubica aun en Jerez de la Frontera hasta los 25 años y Toledo a los 18 años lo sitúa en Italia.

Otro dato importante, es que se constata su participación en las guerras de Italia, pues el esbozo hasta aquí logrado sobre la vida de Álvaro Núñez, señala esta vivencia

⁵² Cf. Pupo-Walker E., *Los Naufragios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca*, España, Editorial Castalia, 1992, p. 25.

⁵³ Aproximadamente en el año 1517.

⁵⁴ Toledo Toledo, Rosa María, *Álvar Núñez Cabeza de Vaca, Una aventura increíble llamada Naufragios*, IPN, México, 1995, p. 22.

⁵⁵ Idem.

timidamente. Así, antes de analizar su estancia en Italia, es importante resaltar otros datos biográficos.

De acuerdo con Pupo-Walker, quien cita a Sancho Sopranis otro estudioso de la relación, se sabe que fue Álvaro Núñez el tercero de seis hermanos que quedaron huérfanos de padre y madre a temprana edad y que para 1512 estaban bajo la tutela de Beatriz de Figueroa, hermana de su madre. Así, más que pasar estrecheces y desolación quedando huérfano, la infancia de Álvaro debió de ser holgada, pues su familia mantenía propiedades tanto en Andalucía como en Canarias.⁵⁶

En esta primera parte de la reconstrucción de la biografía de Álvaro Núñez, extraigo que, proveniente de una familia noble y con una ascendencia notablemente militar, se formó dentro de la mejor educación y formación que le otorgó su sociedad.

Afirmo entonces, que es necesario extraer las raíces de la vida de Álvaro Núñez, como lo fue su nacimiento e indagar entre sus orígenes familiares, para formar la figura de lo que fue este peculiar personaje en la historia. La información hasta aquí comentada, la complemento en el segundo capítulo, en el que muestro un trayecto interesante en su formación de vida madura: su oficio de militar, así como de la repercusión que tuvo éste oficio en la experiencia americana para Álvaro Núñez.

1.2.4 Su crecimiento entre nobles y guerreros: el duque de Medina y Sidonia

En primera instancia, afirma Pupo Walker que tuvo con seguridad la mejor educación de la comunidad andaluza y posteriormente al quedar liberado de la tutela que le retenía en Jerez, Álvaro Núñez asume el oficio áulico (real) de camarero en la casa de Medina y Sidonia.⁵⁷

⁵⁶ Cf. Pupo Walker E. *Los naufragios...*, op. cit. p. 27.

⁵⁷ Esta referencia la toma Pupo Walker de otro autor, Hipólito Sancho de Sopranis. Cf. Pupo Walker E. *Los naufragios...*, op. cit. p.27.

Es interesante apuntar una breve semblanza del duque de Medina y Sidonia, para analizar entre qué personajes y en qué ambiente creció y se desarrolló Álvaro Núñez. La historia del Duque de Medina y Sidonia inicia con las guerras de reconquista, luchando contra los moros el 9 de marzo de 1482:

Don Rodrigo Ponce de León, marqués de Cádiz, que tenía a su cargo la defensa, hizo prodigios de valor y de habilidad, y consiguió ganar tiempo suficiente para que acudiesen fuerzas castellanas de socorro, que obligaron a los moros a levantar el sitio. Conducía estas fuerzas el duque de Medina y Sidonia, el antiguo y tenaz enemigo del marqués de Cádiz. Los dos magnates se reconciliaron bajo los muros de Alhama y se juraron perpetua amistad y alianza.⁵⁸

Una vez que los españoles recuperan la villa mora de Alhama, Abu-I-Hasan, el duque Medina y Sidonia, intenta recuperarla, razón por la cual se forma esta defensa.⁵⁹

Asentado en la historia de España, el suceso fue que:

en 1475 y 1476 el duque de Medina Sidonia atacó y puso sitio a la plaza fuerte de Ceuta que, desde tiempo atrás era también posesión africana de Portugal. Pero Medina Sidonia abandonó la empresa cuando el rey portugués Alfonso, pasó por allí con la escuadra del corsario francés Casenové-Colulón, quien dejó refuerzos a los suyos. Consecuencia de todo esto fue que, de 1479 a 1480, al negociarse y ratificarse la paz entre los monarcas portugués y castellano, entre las estipulaciones figuraron ciertas cláusulas concernientes a dominios de África.⁶⁰

Se menciona también que Cristóbal Colón: "andando en búsqueda de protectores, llega de las Canarias a Andalucía en 1485 entrando en relaciones con los duques de Medina Sidonia y por su medio, tuvo contacto con Medinaceli quien le ayudaría a Colón a obtener una entrevista con los Reyes Católicos".⁶¹

Con esto, quiero señalar las relaciones que la nobleza mantenía entre sí, como lo hicieron el duque Medina y Sidonia y Cristóbal Colón, quienes tuvieron una trayectoria

⁵⁸ *Historia de España*, Barcelona, Instituto Gallach, 1970, Tomo III, p. 318.

⁵⁹ Cf. *Historia de España* . . . , *op. cit.* p.318.

⁶⁰ *Ibidem.* p.357.

⁶¹ *Ibidem.* p.377.

conquistadora y bélica, para apuntar así la importancia del regodeo de Álvaro Núñez en este medio.

Con estas referencias aprecio en el duque de Medina Sidonia, a un personaje de gran influencia tanto militar como social. Así, con los datos señalados, entiendo cada vez más, el fogueo bélico que experimentó Álvaro Núñez, con el grupo comandado por tan significativo personaje, desempeñando progresivamente el oficio áulico, incorporado al grupo de "Cavalleros de Xerez" y como paje del duque.

De esta manera, en el estudio de Juan Gil⁶² que Pupo-Walker citó en su estudio, se comprueba que Alvar Núñez figuró entre el séquito "*Cavalleros de Xerez*" que servía al duque de Medina Sidonia. Un dato que no deja de ser curioso, es que, tal duque era enemigo de su abuelo Pedro de Vera.

De acuerdo con Pupo-Walker, hasta 1503 el duque le pagaba 15 000 ducados anuales a Cabeza de Vaca, pago que después sería incrementado. En 1513 Núñez figuraba como paje del duque y junto a su nombre, aparecían otros que tendrían ecos significativos en la futura empresa americana: Diego Ponce, Pedro de Guzmán, Luis de Vargas, Luis y Francisco de Coronado, entre otros.⁶³

De esta manera según Pupo-Walker, en 1519 Álvaro Núñez aparece ubicado en la población sevillana de San Miguel al servicio del duque; tiempo después, en 1523 participa en varias transacciones, y para el año de 1525 tenía a un Juan Jiménez como criado suyo.⁶⁴

⁶² El historiador español Juan Gil de la Universidad de Sevilla, es citado por Pupo-Walker en su estudio. Afirma que éste investigador español, realizó su trabajo a través de impecables fuentes documentales datos que hasta hoy se desconocían sobre Álvaro Núñez. En otro ejemplo, se menciona que el profesor Gil corrobora que familiares de Álvaro como Fernando Ruiz Cabeza de Vaca, tuvieron acceso a los círculos influyentes de la sociedad sevillana; revela también que en 1506 el escribano de Jerez, Martín Gil fue el curador de Álvaro Núñez. Cf. Pupo Walker E. *Los naufragios... op. cit.* p.25.

⁶³ Cf. Pupo-Walker, *Los Naufragios... op. cit.* p. 27.

⁶⁴ Idem.

1.2.5 Las guerras vividas de Álvaro Núñez: Italia

El servicio militar Álvaro Núñez lo realizó en el virreinato de Nápoles, gobernado entonces por Ramón Cardona, conde de Alberto. Álvaro Núñez figuró entre los oficiales de tropas que, en remesas sucesivas, los Reyes Católicos enviaron para reforzar aquel virreinato y para respaldar al Papa Julio II en su lucha contra los franceses.⁶⁵

Para entender el traslado de Álvaro hacia esas contiendas, es necesario comprender cómo estaban las relaciones entre estas monarquías y el papado.

La política internacional de los últimos tres lustros del siglo XV y primeros tres del siglo XVI fue una madeja de negociaciones, contranegociaciones, tratados, pactos, guerras, treguas y paces. No fue fácil saber cuándo comenzaban ni cuándo terminaban, dónde estaban los enemigos y dónde los amigos, ni quiénes se batían contra quienes. El escenario principal estuvo en Italia y un personaje, Fernando de Aragón supo sacar los mejores provechos. En 1508 se le presentó una oportunidad al Papa Julio II para conspirar un complot contra los venecianos.⁶⁶

En guerras anteriores de la península itálica se habían sufrido pérdidas territoriales hechas a expensas de los Estados Pontificios. Cuando Julio II quiso recuperar de los venecianos las ciudades de Rávena, Rímimi y Faenza usurpadas a la Santa Sede, le fue fácil obtener el concurso de los soberanos y señores que se consideraban despojados como él. Los reunió secretamente en la Liga de Cambray el 10 de diciembre de 1508.

Participaron en este acuerdo el rey Luis XII de Francia como duque de Milán, el emperador Maximiliano de Austria, Fernando de Aragón, rey de Nápoles y Sicilia y otros potentados italianos. Sus intereses se centraban en Venecia, pero el recelo entre ellos hizo que Luis XII, el Papa y Fernando firmaran un pacto secreto para después utilizarlo

⁶⁵ Pupo-Walker, *Los Naufragios... op. cit.* p. 28.

⁶⁶ *Historia de España... op. cit.* p.322.

en contra de Maximiliano, no obstante Fernando quiso concertar con éste un acuerdo bilateral dirigido contra Francia.

Vencida Venecia por Luis XII cedía ante las demandas mientras que el monarca aragonés no necesitó combatir porque Venecia se retiró de Nápoles, lugar que demandaban. Por otra parte, el Papa arreglándose con Venecia se declara en contra de Francia por lo que Luis XII derrotó una vez mas a los ejércitos venecianos como a los pontificios e irritado contra Julio II concibió el proyecto de desposeerlo de la corona. Luis XII arregla que en un concilio general se declarase la deposición del Papa.

Julio II responde formando la Santa Liga el 4 de octubre de 1511, formada por el pontífice, Venecia y Fernando de Aragón, que tuvo como fin primordial el reponer a la Santa Sede la posesión del condado de Bolonia, usurpado por el Rey de Francia, y combatir el cisma promovido en Pisa. De esta forma, Julio II excomulgó a Luis XII y declaró vacante el trono francés para otro soberano fiel a la Iglesia que pudiera apoderarse de él por las armas.

De esta manera el Monarca de Aragón incitaba a reconquistar la Guyana Francesa a su yerno Enrique VIII de Inglaterra ofreciéndole la ayuda de un ejército castellano que atacaría a Francia por la frontera de Guipúzcoa. Es en este revoltijo de intereses políticos la causa, en que como militar, Álvar Núñez luchó estas batallas.

Para Pupo-Walker, Álvar Núñez participó en acciones militares de obvia importancia, como el sitio de Bolonia que llevó a cabo el conde de Alberto. En esta siguiente afrenta en la vida de Álvar Núñez, Ramón de Cardona, virrey de Nápoles tomó el mando del ejército de los confederados, fuerte de 30 000 hombres, de los cuales 10 000 infantes y 4000 de caballo eran tropas napolitano-aragonesas. Cardona marchó a poner sitio a Bolonia. En contraparte un poderoso cuerpo francés a órdenes de Gastón de Foix, duque de Nemours, desciende hasta Bolonia derrotando a los venecianos

Según Pupo-Walker, también participó Álvaro Núñez, en la Batalla de Ravena que había provocado Luis II de Francia,⁶⁷ y anoto que probablemente su edad oscilaría entre 20 y 22 años⁶⁸ considerando las posibles fechas de su nacimiento entre 1490 y 1492.

De la batalla de Ravena, apunto que al enterarse Fernando de Aragón le escribe a Ramón de Cardona, indicándole que evite nuevos encuentros si no recibe grandes refuerzos. Sin demora contraataca el general francés y en Ravena se encontraron con fuerzas sensiblemente iguales librando la más sangrienta batalla el 11 de abril de 1512 decidiéndose la victoria para los franceses. Después de Múltiples guerras y alianzas, finalmente el Papa, que al comenzar esta guerra había combatido a Luis XII, mas que nada con excomuniones, envió a sus tropas a posesionarse de Bolonia, hecho que logra.⁶⁹

Para Pupo-Walker, fue en estas campañas, en la ciudad de Gaeta en que Álvaro conquistó el rango de alférez.⁷⁰

Mi perspectiva hasta este punto de la vida de Álvaro Núñez en su oficio como militar, es de admiración, pues observo un adiestramiento militar que le permite sobrevivir, en las guerras que tienen lugar en Italia. Con toda seguridad tuvo una mente muy hábil e ingeniosa para verse con vida después de tantas batallas. La siguiente acometida en la que participa Álvaro Núñez, es una que le antecede al viaje americano y tiene lugar en territorios de la corona española.

⁶⁷ Pupo-Walker, *Los Naufragios...*, op. cit. p. 29.

⁶⁸ Subrayo la importancia de ver su adiestramiento a esta edad, pues posiblemente cuando se embarca hacia América en 1528 tuvo entre 34 y 36 años.

⁶⁹ Cf. *Historia de España*, Barcelona, Instituto Gallach, 1970, Tomo III. p.323.

⁷⁰ Cf. Pupo-Walker E., *Los Naufragios*, op cit. p. 28. Abanderado, lugarteniente, oficial.

1.2.6 La guerra de los comuneros en España

No se sabe cuánto tiempo residió en Italia, pero se verificó que estaba de regreso en España hacia 1521, fecha en la que se ve involucrado militarmente en las rebeliones que provocaron agrupaciones de comuneros.⁷¹

En esta contextualización sobre la guerra de los comuneros se menciona, que en la sucesión dinástica de los Reyes Católicos, Carlos de Gante se presentó como monarca, procedente de los países bajos en 1517. Dos años después fue elegido gobernador del Sacro Imperio Romano, por lo cual, los reinos españoles formaron parte de una agrupación más amplia, cuyas partes le debían lealtad al hombre que reclamaba para sí el liderazgo de la cristiandad en virtud de su cargo de emperador del Sacro Imperio.

Con este imperio, Carlos V adquirió y se adjudicó una misión. Como consecuencia de sus intereses dinásticos e imperiales, España se vio ante la perspectiva de un compromiso ilimitado de sus recursos humanos, así como de su dinero en apoyo de los intereses y ambiciones de su monarca en la Europa central.

Este compromiso fue expresado por los consejeros, como "nuestro rey de España es hecho, por la gracia de Dios, rey de romanos y emperador del mundo".⁷²

En consecuencia, el llamado a los españoles a la guerra, no encontró ningún eco ya que la audiencia lo que escuchaba no era tanto un llamado histórico a las armas como el interés por la obtención de riquezas. Así, cuando Carlos V embarcó hacia el norte de Europa en 1520, Castilla se hallaba en una situación de rebelión. La revuelta de los comuneros, las comunidades de Castilla, iba a proyectar una larga sombra sobre el futuro de España.

⁷¹ Sobre los comuneros de España se obtiene de una Relación general que recopiló Serrano y Sanz No. 1. y que cita Pupo Walker. Cf. Pupo-Walker, *Los Naufragios...* op. cit. p. 29.

⁷² *Historia de España*, Barcelona. Instituto Gallach, 1970, Tomo III. p.324.

Al inicio esta rebelión representó un movimiento de protesta contra unos gobernantes extranjeros, contra la participación en asuntos extranjeros y contra unos impuestos de inspiración foránea. También fue un movimiento dirigido a salvar y restablecer un sistema de gobierno enraizado en las tradiciones históricas de la Castilla medieval, un sistema basado en la convicción de que el rey tenía determinadas obligaciones pactadas con la comunidad a la que gobernaba, si ignoraba esas obligaciones la comunidad tenía derecho a levantarse contra un gobernante tiránico.

A medida que la revuelta de los comuneros se propagó con toda celeridad por las ciudades de Castilla, comenzó a desarrollar tendencias radicales que aterrizaron a los miembros de las clases altas cuyo apoyo era fundamental para sus posibilidades de éxito. Cuando la nobleza se volvió contra los rebeldes y cerró filas en torno a la corona, la causa de los comuneros comenzó a desmoronarse y, en abril de 1521, el ejército rebelde fue derrotado por las fuerzas realistas en el campo de Villalar.⁷³

Y en este sentido afirma de modo similar Rosa María Toledo que Álvar Núñez : "participó en estas rebeliones, la Revolución de los comuneros y vencidos éstos en Villamar prestó sus servicios contra los franceses en Navarra".⁷⁴

De Juan Gil, retoma Pupo-Walker la siguiente cita que respalda la lucha que sostiene Álvar Núñez en la rebelión comunera:

el enlace matrimonial explica muy bien que Álvar Núñez defendiera en Sevilla la causa del rey en el frustrado alzamiento comunero, y ello por dos causas: en primer lugar, porque la rebelión iba dirigida de manera abierta contra los conversos, pues conversos eran los Marmolejo (ése era el apellido de su mujer): y en segundo, por ser el fiel criado de Medina Sidonia, protector de los judíos y siempre a la greña con la casa de Arcos, promotora en este caso de la insurgencia.⁷⁵

⁷³ *El mundo hispánico*, ed. J. H. Elliot, Editorial Crítica, Barcelona, 1991, p.42.

⁷⁴ Toledo Rosa María, *Álvar Núñez Cabeza de Vaca...*, op. cit. p 22.

⁷⁵ Pupo-Walker, *Los Naufragios...* op. cit p. 29.

Señala Pupo-Walker los conflictos que encabezó Juan de Figueroa en Sevilla y que culminaron con la toma del Alcázar, al igual que un tal Francisco Corona como testigo principal aclara que Alvar participó en otras campañas y acciones militares de Navarra⁷⁶: "el dicho caueca de vaca anduuo siempre con los dichos senores gouernadores y se hallo con ellos en la batalla que paso en la puente de la Reyna, en nabarra, contra los franceses y en todo lo demas que paso hasta que su majestad vino de flandes".⁷⁷

Por otra parte, Bishop, un estudioso de Álvaro Núñez, de igual manera citado por Pupo-Walker, deduce que Álvaro Núñez debió ver en Sevilla a Colón y a Magallanes ya que el primero estuvo en esa ciudad del mes de Noviembre de 1504 a mayo de 1505 y el segundo residió allí entre 1517 y 1519, pero no hay evidencia de que así fuera, aunque esta suposición es razonable para Pupo-Walker. Apunto que en ambas fechas Álvaro Núñez estaba al cargo del mismo duque.

Confirмо en mayor medida un adiestramiento formado por la experiencia en las mencionadas batallas por parte de Álvaro Núñez, pues éstas le conformaron un conocimiento, que más allá de lo puramente bélico, le permitió sobrevivir en una primera instancia, en tierras americanas, tiempo después.

Así, de 1522 a 1523 no hay rastro de Álvaro Núñez, pero Pupo-Walker enunciando al profesor Gil, señala que entre 1520 y 1525, Álvaro Núñez y su mujer María Marmolejo residían en Sevilla, en donde estuvieron involucrados en disputas relacionadas con la herencia de esta última.

⁷⁶ Aunque aparente derivación de las guerras contra Luis XII en Italia la que en 1512 movió Fernando el Católico a Navarra, y que terminó con la anexión a Castilla de la mayor parte del pequeño reino, obedeció a otras causas. Cf. *Historia de España*, Barcelona, Instituto Gallach, 1970, Tomo III p.324.

⁷⁷ Pupo Walker, *Los Naufragios...op. cit* p. 29.

Menciona Rosa María Toledo que antes de pasar el Atlántico, había sin duda participado en expediciones africanas, puesto que tiene recuerdo personal de la tunecina isla de Gelves⁷⁸, según investigaciones citadas por Luis Nicolau D'Ower.⁷⁹

Álvar no reaparece en la vida pública hasta 1527, año en que se incorpora a la desafortunada expedición de Pánfilo de Narváez, contando con una edad madura entre los 35 y los 37 años.

La vida de Álvar se realiza, en un marco de riesgo y peligro, en un oficio militar. El haber recorrido parte del mundo en guerras como la de Italia, hacen suponer que su temple se forjó de entereza, osadía, decisión y resolución así como de su valentía, perfiles que lo caracterizan en su obra "Nafragios".

De ascendencia noble y militar, es de suponer que Álvar estaría inmerso en una cultura española apegada a la vida de un noble militar de aquellos tiempos, aunque no hay documentos para aseverar tal conjetura, lo considero como un hecho, por lo anteriormente expresado.

Cautiva la trayectoria de Álvar Núñez por su experiencia en las guerras de territorios de Italia como de España para salir airoso, amén de la expedición que pudiera haber hecho, a la isla tunecina de Galvez; también por su sobrevivencia e inteligencia para no amedrentarse por las situaciones adversas.

En apartados posteriores, mostraré cómo fue que este personaje con semejante historial, más que sobrevivir en un mundo ajeno, pudo vivir en un mundo al que se incorporó. De esta manera se obtiene esta primera parte de la vida bélica de Álvar, antes de los hechos más retadores en su vida, que transformarían en una medida incalculable la visión española de Álvar.

⁷⁸ "Hay en esta provincia muchos maizales, y las casas están tan esparcidas por el campo, de la manera que están las de los Gelves" Núñez Cabeza de Vaca Álvar, *Nafragios y Comentarios*, México, Porrúa, 1998, p. 13.

⁷⁹ Toledo Rosa María. *Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, op. cit. p. 22.

Capítulo II. El proceso de integración española a la vida indígena

En este capítulo desarrollo el proceso de integración de Álvaro Núñez y de sus compañeros expedicionarios, analizando diferentes sucesos a partir de su penetración la Florida. Más adelante, narra un extravío, sufriendo con ello, pérdidas irreparables de vidas, lo cual los fuerza a aceptar voluntariamente el establecimiento entre los indígenas. En mi análisis, de esta forma da comienzo la conversión de Álvaro Núñez en indígena.

En las referencias que expongo en la integración del relator, presento algunos de los grupos indígenas con los que convivió, tomando como referente el trabajo que presentado por Pupo Walker, en su estudio sobre Los Naufragios.⁸⁰

Este análisis lo constituyó a partir de una lectura detenida, llevando un seguimiento de la relación, que va del capítulo I al capítulo XIV, para demostrar el proceso de integración no sólo de Álvaro, sino también de los demás. Es importante recalcar las distintas omisiones de información por Álvaro Núñez, y por tal motivo añado la cita de Pupo-Walker quien menciona :

el flujo a veces sutil y ambiguo de la narración nos sugiere que lo que él quiso revelarnos, con mayor empeño, muchas veces lo encontraremos más allá de las cifras y datos. Pero aunque así sea, el lector atento descubrirá un caudal considerable de información que suele alojarse en condensaciones rápidas, o que se detectan a través de alusiones sugestivas.⁸¹

⁸⁰ Por ser mi estudio referente al análisis de los elementos que constituyeron así esta transformación, no hago un estudio detenido de todos los grupos indígenas con los que convivió Álvaro Núñez.

⁸¹ Pupo-Walker, *Los Naufragios...* op. cit. p.104.

De esta manera doy comienzo con el proemio⁸², principio del informe al Rey en el cual Álgvar Núñez dio diferentes justificaciones para explicar sus diversas vivencias. Así lo expresó con una advertencia: 'Lo qual yo escreui con tanta certinidad que aunque en ella se lean algunas cosas muy nueuas, y para algunos muy difiçiles de creer, pueden sin dubda creerlas'.⁸³ Resaltan así, hechos novedosos y difiçiles de creer, pero con la seguridad de que son ciertos. De esta manera, bosquejo el escrito de Álgvar desde el principio del informe, pues me parece de suma importancia el hecho de que Álgvar diera mucho peso a creer en su experiencia.

2.1 Misión infortunada

En este primer subcapítulo, extraigo aquellos momentos en que la misión de esta expedición se vio frustrada por las circunstancias, ya que tuvo como una situación constante la tempestad y la muerte de los viajeros, desde que zarparon las embarcaciones de España hacia la Florida.⁸⁴

Los objetivos de la misión, conquistar y gobernar en la Florida, los apuntó Álgvar Núñez en el inicio de la relación: "A 17 días del mes de junio de 1517.⁸⁵ partiò del puerto de Sant Lúcar de Barrameda el gobernador Pánfilo de Narváez, con poder y mandado de

⁸² Observo que el proemio, fue una introducción que dio Álgvar Núñez explícitamente para el Rey, en donde señalaba los acontecimientos "difiçiles de creer". El proemio lo obtengo de la Edición de Pupo-Walker

⁸³ Pupo-Walker, *Los Naufragios...*, op. cit. p. 180

⁸⁴ En 1531, en una junta eclesiástica, sale a colación la embarcación perdida al mando de Narváez en un informe llamado: Información sobre los acaecimientos de la guerra que hace el gobernador Nuño de Guzmán, a los indios, para, con los pareceres de las personas examinadas tomar resolución. Año de 1531: "é porque le parece que pues se justifica enviar Su Magestad capitanes á descubrir tierras nueuas, como es notorio que por ventura habrá pocas: ó no ninguna donde se esperen mas utilidad destas, ansí por la calidad de la dicha tierra que dicho tiene, como por el buen conuenio con que e hace, e tambien por el grande aparejo que la dicha gente lleva para la poder hacer, podría ser que se siguiese dello saber nueva de Pánfilo de Narváez, que entró en la dicha tierra con trescientos hombres de guerra por la parte de la Mar del Norte, cómo es público, há tres ó quatro años. é no se sabe dél." Carrillo Cazares Alberto, *El debate sobre la guerra chichimeca 1531-1585*. El colegio de Michoacan, México, Vol. II, 2000, p. 414.

⁸⁵ Error del copista. La fecha exacta es 1527.

vuestra majestad para conquistar y gobernar las provincias que están desde el río de las Palmas hasta el cabo de la Florida, las cuales son en Tierra Firme".⁸⁶

En mi opinión la misión de los españoles, desde un principio, se caracterizó por el infortunio, por lo que conjuntamente Álvaro Núñez fue forjándose como un sobreviviente.

Para ejemplificar lo anterior, apunto que una vez arribada la expedición a Santo Domingo, se le informó a Álvaro Núñez, quien en ese momento se encontraba en el interior de su navío, acerca de la proximidad de una tempestad. En un primer momento Álvaro no quiso desalojar su barco: "diciendo que no dejaría los navíos",⁸⁷ pero después de un pequeño lapso de tiempo, desembarcó y sufrió una severa tormenta en tierra. Transcurrida la tempestad, se dirigió rumbo al puerto y al respecto escribió que: "hallamos la barquilla de un navío puesta sobre unos árboles"⁸⁸ y continuó narrando el desastre observado: "perdiéronse en los navíos sesenta personas y veinte caballos".⁸⁹ Es importante anotar que Álvaro Núñez desafió en diversas ocasiones esa mala fortuna, tanto en el mar durante el viaje a la Florida, como tierra adentro.

En un primer momento enfrentaron la adversidad de la expedición, porque confiaron demasiado su rumbo a un personaje llamado Miruelo, que se creyó un experto en la ruta: "porque decía que sabía y había estado en el río las Palmas".⁹⁰ Con este aparente buen guía para realizar la misión y dependiendo del susodicho por la supuesta experiencia llegaron a la Habana, para continuar su viaje y arribar a la Florida un: "martes 12 de abril".⁹¹

⁸⁶ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Naufrajos y Comentarios*, Ed. Porrúa, México, 1988. p. 3.

⁸⁷ *Ibidem*, p. 4.

⁸⁸ *Ibidem*, p. 5.

⁸⁹ *Idem*.

⁹⁰ *Ibidem*, p. 6.

⁹¹ *Idem*.

El infortunio para esta expedición, como las muertes constantes y el adverso clima desde España, se presentó también por las desventajas que encontraron a su paso en las tierras incógnitas como lo fueron los indígenas hostiles y la tierra y mar tan accidentadas.

La memoria de Álvar insertó la primera observación y anotación respecto a los indígenas: "al cabo de la cual vimos ciertas casas y habitaciones de indios"⁹² en la cual encontraron: "una sonaja de oro".⁹³ Refiero en interés de Álvar Núñez en señalar el oro, pues este era un elemento motivante en el conquistador.

El siguiente punto donde distingo que la expedición comenzó a pender sobre un frágil hilo, fue cuando Narváez le pidió al piloto Miruelo que los guiará al puerto Palmas, a lo que éste señaló que: "no sabía en qué parte estábamos, ni a dónde era el puerto".⁹⁴ Acto seguido, le ordenaron al piloto Miruelo que tomara un bergantín para hallarlo y caso contrario "travesase a la Habana".⁹⁵ Después de narrado este suceso, no hay más detalle al respecto del destino de Miruelo.

Es necesario mencionar, que hasta esta parte del capítulo primero, observo la mayor dificultad para la expedición: la ausencia de ubicación, la cual forzó al primer cambio de actitudes y prioridades para desenvolverse en estas tierras.

Esto repercutió en la descripción de Álvar Núñez, por lo cual es difícil rastrear los sitios por los que transitó, ya que este trayecto tan extraviado desde el principio de la misión, no pudo ser identificado por él. Por tal motivo, es importante citar a Pupo-Walker quien comenta: "el examen de éstas investigaciones, nos permitió comprobar que lo que se refiere a la posible ruta de Cabeza de Vaca son tantas las discrepancias como los acuerdos".⁹⁶

⁹² Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufrajos y Comentarios*, op. cit. p. 6

⁹³ Idem.

⁹⁴ Ibidem, p. 7.

⁹⁵ Idem.

⁹⁶ Pupo-Walker, *Los Naufragios...* op. cit. p. 44.

Prosigo narrando la manera en que estos españoles se incorporaron progresivamente en tierras de la Florida, considerando que necesitaban ubicarse para no perderse.

2.1.1 Desubicación y Desconocimiento

Ante la ausencia de un guía experto y con un gobernador⁹⁷ como Narváez que asumió su papel de manera deficiente, inició el declive de la misión principal que era: conquistar y gobernar.

No obstante la misión continuó. Para adentrarse en tierras ignotas de la Florida, los españoles utilizaron una técnica: raptar a los indígenas para que fueran sus guías: "tomamos cuatro indios y mostrámosles maíz para ver si lo conocían [...] ellos nos dijeron que nos llevarían donde lo había".⁹⁸ Así, la búsqueda de bastimentos fue otro eje principal de exploración, como el hallazgo del maíz. De esta manera, según Álvar, cuando los llevaban rumbo al lugar de tal grano, encontraron la siguiente sorpresa:

Allí hallamos muchas cajas de mercaderes de Castilla, y en cada una de ellas estaba un cuerpo de un hombre muerto, y los cuerpos cubiertos con unos cueros de venados pintados. Al comisario le pareció que esto era especie de idolatría, y quemó las cajas con los cuerpos. Hallamos también pedazos de lienzo y de paño, y penachos que parecían de la Nueva España; hallamos también muestras de oro. Por señas preguntamos a los indios de adónde había habido aquellas cosas; señalaronnos que muy lejos de allí había una provincia que se decía Apalache, en la cual había mucho oro, hacían señas de haber muy gran cantidad de todo lo que nosotros estimábamos en algo.⁹⁹

⁹⁷ Reitero que Pánfilo de Narváez llevaba el título de Gobernador, citado en el capítulo I de la Relación, así como el de Adelantado. A este respecto apuntó Roberto Ferrando: "En 1522 regresará a España con el encargo de Velásquez de pleitear contra la usurpación de Cortés. Al mismo tiempo que litiga contra el hidalgo de Medellín, Pánfilo obtiene para sí el título de adelantado para la conquista de la Florida". Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios... op. cit.* p. 12.

⁹⁸ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, *op. cit.* p.7.

⁹⁹ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...* *op. cit.* p.7. Añado también que al final de la relación, Álvar reveló una misión planeada que tenía Narváez desde España: enviar otra embarcación directa de España hacia el Pánuco y que esa misión tenía que esperarlos en dicho lugar. No está de más señalar que no encontraron el Pánuco, pero si llegaron a un mismo punto ambas misiones, tanto la de Narváez como esta otra que menciona Álvar: "hallaron el puerto [...] y era el mismo que nosotros habíamos descubierto, a donde hallamos las cajas de Castilla que atrás

Del comentario de las cajas que contenían cadáveres, me parece curioso que no haya una observación por parte de Álvaro Núñez que critique o señale este acontecimiento de consternación que, con seguridad para los lectores de la época fue de sobresalto. Por esto, justificada fue la advertencia preliminar que hizo Álvaro en el proemio de la relación.

Por lo anterior propongo una posible causa: el oficio de curandero de Álvaro Núñez que ostentó posteriormente entre los indígenas, le impidió reconocer este suceso como algo aborrecible.¹⁰⁰ Por otra parte, Álvaro encauzó inmediatamente la atención hacia el oro, interés de los españoles que fue percibido por los indígenas. Progresivamente, en la narración, la valoración del oro se hizo nula, pues las prioridades se fueron transformando conforme su penetración a estas tierras.

Hasta este episodio, que va del capítulo primero al quinto, percibo como una constante, la desubicación, correlacionada al desconocimiento del lugar por estos españoles.

En el capítulo quinto de la relación, considero importante señalar la progresiva adecuación de Álvaro Núñez y sus compañeros a las adversas situaciones.

No obstante la fragmentación de la unidad de los expedicionarios, comenzó porque Narváez, en un intento por adentrarse a la tierra, planeó dividir la expedición: los que se irían por tierra y los que irían costeano. Aunado a ello Álvaro Núñez, desarrolló un plan: "y así nos partimos para entrar en la tierra. La suma de toda la gente que llevábamos era trecientos hombres".¹⁰¹

se ha dicho, a do estaban los campos de los hombres muertos, los cuales eran cristianos". Álvaro Núñez. *Nafragios...*, op. cit. p.76.

¹⁰⁰ Es importante recordar que la relación la escribe posteriormente a su experiencia en tierras de América, desde España.

¹⁰¹ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios...*, op. cit. p. 10.

En su trayectoria a pie encontraron que: "salieron a nosotros hasta doscientos indios".¹⁰² Estos encuentros con los indígenas fueron marcados con violencia por ambos bandos, pues los indígenas les tendieron emboscadas aprovechando el desconocimiento del lugar por parte de los españoles. Por otra parte, los españoles cada vez que pudieron, robaron comida y tomaron raptados a los indígenas, para que fungieran como guías e informantes; y esto último deja lugar a la especulación sobre cuánto pudieron entenderse.

En el desarrollo de la narración me percaté, que en la relación español-indígena, el desconocimiento del entorno y la violencia hacia el hombre, estuvieron interrelacionadas en Álvaro Núñez y sus compañeros sobrevivientes. Estos conquistadores con la suerte al revés, fueron extraños a los habitantes de los diferentes lugares por donde anduvieron. Para los conquistadores el entorno también fue hostil, extraño y desconocido. Por esto señalo que en la medida que conocieron el entorno y al hombre, cambió su actitud respecto a éstos.

Prosigo con la ruptura de la tripulación narrada por Álvaro: "el contador y veedor y comisario [...] rogamos al Gobernador que enviase a buscar la mar por ver si hallaríamos puerto".¹⁰³ Ésta fue una de las principales preocupaciones, pues adentrados a estas tierras, tenían que encontrar un puerto, pero ante la mediocre actitud de Narváez, fue notable la actitud de Álvaro Núñez caracterizada por su intuición e inteligencia, para no caer en lo que precisamente había provocado Narváez con sus decisiones: perder una expedición completa en tierras desconocidas.

Buscaron un puerto con guías indígenas, y teniendo presente el lugar de Apalache, lugar al que se dirigían, según indicaciones de otros indígenas, encontraron: "un señor"¹⁰⁴ que le traía un indio a costas cubierto de un cuero de venado pintado: traía

¹⁰² Idem.

¹⁰³ Idem.

¹⁰⁴ Observo que Álvaro Núñez no le da cualquier nombre a este personaje que, por obvias razones era de importancia entre su grupo.

consigo mucha gente, y delante de él venían tañendo unas flautas de caña; y así llegó do estaba el Gobernador, y estuvo una hora con él, y por señas le dimos a entender que íbamos a Apalache".¹⁰⁵

En su intento de comunicarse con los habitantes del lugar, prosiguió narrando Álvaro Núñez: "y por las [señas] que él hizo, nos pareció que era enemigo de los de Apalache, y que nos iría a ayudar contra él".¹⁰⁶ Aquí percibo una táctica de alianza que intentaron para conquistar el lugar, con el informe que ya tenían de Apalache como un lugar con riquezas. Sin embargo, en el trayecto hacia Apalache, sufrieron las inclemencias del lugar, lo que condujo a la desesperación de la tropa. Me parece oportuno señalar el temple de Álvaro que sobresalió en dichas situaciones por su cautela y experiencia en la adversidad, forjado tiempo atrás en guerras de otra parte del mundo.

2.1.2 Elementos asombrosos: adentramiento y observaciones

En el adentramiento territorial por el esfuerzo de llegar a Apalache, la constante de la muerte fue un tema que sobresalió debido al esfuerzo por llegar al lugar en que tanto oro habría, aunado a la búsqueda de un puerto. Por esto Álvaro Núñez mencionó que llegaron a: " un río, el cual era muy hondo y muy ancho, y la corriente muy recia, y por no atrevernos a pasar, con balsas hecimos una canoa para ello y estuvimos en pasarlo un día. Uno de caballo [...] por no esperar entró en el río y ahogó a sí y al caballo".¹⁰⁷ Y prosiguió narrando Álvaro Núñez los más memorables recuerdos de aquellos que murieron: "y su muerte nos dio mucha pena [...] el caballo dio de cenar a muchos aquella noche".¹⁰⁸

Ante esta situación, pareciera que la conquista de aquella tierra, se llevaría a cabo sin un rumbo definido, pero el ambiente hostil no permitió que estos españoles se

¹⁰⁵ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, op cit. p. 11.

¹⁰⁶ Idem.

¹⁰⁷ Idem.

¹⁰⁸ Idem.

desenvolvieran en ella. De esta manera resistieron el sufrimiento para abastecerse de alimentos, mientras buscaban un puerto, por lo que el rapto de los guías fue indispensable para su ubicación en estas tierras. Comento la importancia de la situación, por que una vez sin guías del lugar, los expedicionarios estuvieron desubicados por completo. Por otra parte, parece que a los indígenas que ellos encontraban, les quedaban diferentes alternativas, como pelear, ser raptados por los españoles o una posible alianza.

Así, una vez que raptaron a unos indígenas, mencionó Álvar que los llevaron: "por tierra muy trabajosa de andar y maravillosa de ver".¹⁰⁹ Las descripciones de los lugares por los que les llevaron estos guías, transmiten la atracción de lugares poco comunes de ver: "muchos [árboles] estaban hendidos desde arriba hasta abajo, de rayos que en aquella tierra caen, donde siempre hay muy grandes tormentas y tempestades".¹¹⁰

Una vez que llegaron a la añorada Apalache, lugar en que suponían encontrar riquezas, se olvidaron de todo el pesar sufrido: "llevaban hechas llagas en las espaldas, de llevar las armas a cuestras".¹¹¹ Así estos conquistadores sufrieron un desfase de su posición, cada vez menos como conquistadores, cansados y hambrientos. Ahora importaba más el abastecimiento, no importando el pesar que llevaban encima.

Como creyeron en las riquezas que tenía Apalache e imaginaron oro y manutención, aconteció que cuando llegaron a este poblado, sufrieron un cambio de panorama y de prioridades, porque la añorada riqueza pasó a segundo término, siendo el mantenimiento la principal añoranza. El abastecimiento se conformó como una constante a lo largo de toda la relación: "mas con vemos llegados donde deseábamos, y donde tanto mantenimiento y oro nos habían dicho que había, pareciéonos que se nos había quitado gran parte del trabajo y cansancio".¹¹²

¹⁰⁹ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios...* op. cit. p. 12.

¹¹⁰ Idem.

¹¹¹ Idem.

¹¹² Idem.

En los capítulos sexto y séptimo, Álvaro Núñez narró cómo fue diferente el lugar encontrado al imaginado, cuando llegaron al poblado de Apalache y encontraron un pueblo de "cuarenta casas pequeñas"¹¹³ y un conjunto de indios que les salieron al encuentro para pelear. En este punto Álvaro hizo un gran esfuerzo por recordar lo visto y lo oído, por lo que sólo dio cuenta de aquello que más atrajo su atención.

Comienza así la descripción de una realidad diferente, cruel y difícil, que fue incorporándose a la cotidianidad en la vida de estos viajeros. Al respecto, Elliot J. , estudioso de España y las Indias Nuevas, menciona que: "la realidad de la existencia de América fue un desafío a todo un conjunto de tradicionales prejuicios, creencias y actitudes".¹¹⁴ Este lineamiento se tornó en Álvaro Núñez, como ya lo mostré, un desafío vencido, en esta progresiva asimilación que hizo de su nuevo y difícil entorno y del hombre que conoció. Poco a poco la misión de la conquista que enarbolaba esta expedición, no sólo se vio desafiada en estas tierras, sino que cambió drásticamente.

2.1.3 La descripción de la naturaleza en la travesía

Los españoles observaron en estos andares, la variedad enorme de plantas y animales en el rumbo hacia un puerto, después de pasar por Apalache : "Por toda ella hay muy grandes árboles y montes claros, donde hay nogales y laureles, y otros que se llaman liquidámbar, cedros, sabinas y encinos y pinos y robles, palmitos bajos, de la manera de los de Castilla".¹¹⁵ Aunado a estas observaciones, fue meritorio el esfuerzo que hizo Álvaro por dar cuenta de la belleza de los lugares que recorrió.¹¹⁶ Las observaciones de la naturaleza son simples y asimilables aun a la imaginación del lector.

¹¹³ Idem.

¹¹⁴ Cf. Elliot J. H., *El viejo y el Nuevo Mundo (1492-1650)*, Alianza Editorial, Madrid, 1972, p.21.

¹¹⁵ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...* op. cit. p. 13.

¹¹⁶ El conflicto de comunicar lo visto y lo oído, por parte de Álvaro Núñez es mencionado y percibido por Trinidad Barrera: "comunicar verbalmente lo distinto lleva en ocasiones a la desesperación del cronista, la incapacidad del vocabulario le atenaza tanto para describir la flora y la fauna. No

En este sentido, me sorprende el conocimiento que tuvo Álvar de los nombres de los árboles,¹¹⁷ como también la inquietud de los españoles por observar aquella naturaleza desconocida, como lo fue el conocimiento de un pequeño marsupial¹¹⁸: "entre los cuales vimos un animal que trae los hijos en una bolsa que en la barriga tiene; y todo el tiempo que son pequeños los trae allí, hasta que saben buscar de comer; y si acaso están fuera buscando de comer, y acude gente, la madre no huye hasta que los ha recogido en su bolsa".¹¹⁹

Esta cita del marsupial, es de los pasajes de la relación que muestra a los viajeros más sensibles a la naturaleza. Así, la función de la relación para relatar lo acaecido, cumple también con la transmisión de emociones por medio de la descripción. Este pasaje lo anoto porque se me hace de suma importancia exponer cómo se van inmiscuyendo en otro entorno y aprendiendo de él.

Al respecto Trinidad Barrera, estudiosa de la relación de Álvar Núñez, señala el valor documental de la naturaleza: "el hombre entabla un diálogo con su contorno marcado por lo inédito. Por ello no nos debe extrañar que los términos más repetidos en todos los cronistas para aprehender esos espacios, vayan acompañados de la condición de "maravillosos".¹²⁰

obstante no estoy de acuerdo con esta postura, pues Álvar Núñez no tenía porqué haber descrito todo lo visto, sino aquello que más le llamó la atención de la naturaleza.. Cf. Barrera Trinidad, "Álvar Núñez Cabeza de Vaca. Naufragios", en *Notas y Comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca...*, *op. cit.* p. 186.

¹¹⁷ En mi análisis el problema de anotar lo conocido, fue en parte por el encubrimiento de aquellos detalles que atentaron contra las normas establecidas de la sociedad y religión de la época de Álvar, y también porque muy probablemente, no todos los acontecimientos, fueron significativos para Álvar Núñez. Esto es en contraste con lo que anota Pupo-Walker, que la relación pretende circunscribirse a la vivencia inmediata pero que irónicamente muchas veces será la glosa, casi desesperada del que no alcanza a decir lo que ha conocido. Cf. Pupo-Walker, *Los Naufragios...*, *op. cit.* p. 87.

¹¹⁸ *Didelphys virginiana*: pequeño marsupial americano que abunda sobre todo en el suroeste de Norteamérica. Cf. Pupo-Walker, *Los Naufragios...*, *op. cit.* p. 201.

¹¹⁹ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, *op. cit.* p. 13.

¹²⁰ Barrera Trinidad, "Álvar Núñez Cabeza de Vaca"... *op. cit.* p. 186.

Así, después de un andar sin rumbo específico y de observar detenidamente a un marsupial, observo que adentrados en la tierra de Apalache, siguieron bajo la guía forzada de indígenas, enfrentándose con los habitantes, por lo que Álvar apunta: "hallamosla muy pobre de gente y muy mala de andar, por los malos pasos y montes y lagunas que tenía".¹²¹ Señalo que Álvar y los demás de su compañía, tuvieron que ingeniárselas para buscar caminos menos agrestes para ellos y para los pocos caballos que les quedaban; sin embargo, con seguridad los guías amenazados de muerte, los llevaron muy probablemente por los caminos más difíciles.

Un aspecto que considero importante destacar es la formación militar de Álvar, que le llevó en ocasiones a preguntar por los lugares estratégicos para atravesar o descansar: "Preguntámosles luego por la tierra que estaba hacia el sur, qué pueblos y mantenimientos tenía. Dijeron que por aquella vía, yendo a la mar nueve jornadas, había un pueblo que llamaban Aute, y los indios de él tenían mucho maíz, y que tenían frisoles y calabazas, y que por estar tan cerca de la mar, alcanzaban pescados, y que estos eran amigos suyos".¹²²

Esta descripción, da la impresión de que la comunicación entre los habitantes y los expedicionarios no fue tan difícil, por la comprensión de información de lugares y distancias de los poblados. Posteriormente llegarán por medio de guías al anteriormente aludido pueblo Aute.

2.1.4 Dificultades y asombros en la trayectoria española

La travesía de Álvar Núñez y sus compañeros, conducida por los naturales del lugar de manera forzada, fue muy importante para que se condujeran en lugares desconocidos,

¹²¹ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, *op. cit.* p. 13.

¹²² *Ibidem*, p. 14.

pero también ocasionó que fuera uno de los primeros factores de choque en la relación español-indígena.

De esta manera, los enfrentamientos de los indígenas y españoles fueron constantes, siendo una ventaja para los indígenas el ser conocedores de caminos y lugares difíciles de penetrar, lo que ayudó a que emboscaran a los españoles un par de veces: "nos acometieron muchos indios que estaban abscondidos detrás de los árboles porque no los viésemos; otros estaban sobre los caídos, y comenzáronnos a flechar de manera, que nos hirieron muchos hombres y caballos, y nos tomaron la guía que llevábamos".¹²³

Álvar Núñez, forjado en guerras de su mundo, de temple valiente y ágil, sorprende al lector cuando, maravillado por lo que vivió, describió ese suceso, revelador para cualquier militar de la época: "en esta revuelta hubo algunos de los nuestros heridos que no les valieron buenas armas que llevaban; y hubo hombres este día que juraron que habían visto dos robles cada uno de ellos tan grueso como la pierna por bajo, pasados de parte a parte de las flechas de los indios".¹²⁴

En la cita anterior observo un ligero tinte de desdén hacia las armas, pues éstas no les sirvieron, en contraste, y quizá muy escandaloso para la época, la notable admiración de parte la tropa, hacia la dominación del arquero, y de tal magnitud, que los amedrentaron en fuerza y cuerpo: "y esto no es tanto de maravillar, vista la fuerza y maña con que las hechan; porque yo mismo vi una flecha en un pie de un álamo, que entraba por él un gеме¹²⁵. Cuantos indios vimos desde la Florida aquí, todos son flecheros, y como son tan crecidos de cuerpo y andan desnudos, desde lejos parecen gigantes".¹²⁶

¹²³ Idem.

¹²⁴ Idem.

¹²⁵ Según Pupo-Walker, "gеме" o "xeme" es: "género de medida... los muchachos comúnmente llaman xeme lo que se alcanza desde el dedo pulgar hasta el índice, que a mi parecer es lo mismo que dos palmos". Al respecto de palmos, "es un género de medida; ay mayor y menor; el mayor en desuso lo describe San Isidoro *palmus est mesura a primo pollice, us que ad minimun digitum* ; el

En la relación del enfrentamiento con los indios del lugar, Álvar hizo un paréntesis descriptivo hacia los hombres rivales y es un hecho que no vanaglorió a los españoles en estos altercados, sino, que centró su atención hacia el rededor y a la manera en que fueron sobreviviendo.

En la exaltación de los indígenas, Álvar Núñez es acertado para exponer las causas de dicho halago, describiendo al indígena en tanto a su físico y a sus cualidades guerreras. Al respecto de los grupos indígenas, menciona Pupo-Walker que Cabeza de Vaca no se detiene para describir a los indios acaso porque compartió con ellos a lo largo de años las experiencias más íntimas de que es capaz el ser humano.¹²⁷

En su recorrido por mar el plan de conquista se vio disminuido desde el principio por la adversidad del clima; y en tierra firme, tanto por el desconocimiento del lugar, como por no tener unos buenos guías al mando. Por mi parte, señalo también la desventaja ante los contrincantes, pues según Álvar: "que flechan a doscientos pasos con tan gran tiento, que ninguna cosa yerran".¹²⁸

Con grandes dificultades y mas muertes, apuntó Álvar que: " en nueve días de camino, desde Apalache hasta allí, llegamos",¹²⁹ refiriéndose al poblado de Aute y en la medida exacta de días, que le dieran en Apalache; cuando llegaron, no encontraron a los habitantes, que muy probablemente se escondieron, pero sí hallaron qué comer.¹³⁰ La

menor se contiene en la palma, que consta de cuatro dedos". Cf. Pupo-Walker, *Los Naufragios...*, op. cit. p. 203.

¹²⁵ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, op. cit. p. 14.

¹²⁷ Describe este autor que las tribus que conoció Álvar Núñez, vivieron en etapas diversas del paleolítico; como un periodo prehistórico se caracterizó por formas de vida organizadas en función de emigraciones cíclicas, con desplazamientos para cazar o recolectar; su tecnología se caracterizaba por el uso de la piedra, huesos, caracoles y fibras. Según el autor, hasta este momento de lo relatado, aparecieron posiblemente en orden de la crónica: los Calusas, habitantes de la Florida; los Timucuas, hasta llegar con los Apalaches, ubicados al norte de la Florida y al sur de Georgia. Cf. Pupo-Walker, *Los Naufragios...*, op. cit. p. 59.

¹²⁸ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, op. cit. p. 14.

¹²⁹ Idem.

¹³⁰ Sobre los Apalaches señalo que, poblacionalmente se concentraron en el territorio que hoy conforma Tallahassee y Apalachicola, región que señala Pupo Walker, que fue donde los encuentra la expedición de Narváez. Organizados sedentariamente en torno al cultivo del maíz y a la

importancia siguió radicando en encontrar un puerto, por lo que Álvar buscó el mar cerca de este poblado.

Luego inicia el capítulo octavo, con los españoles buscando el remedio a un nuevo mal: una enfermedad que Álvar no describe claramente. Percibo que a partir de este capítulo, es donde la narración aporta más elementos para argumentar que, la situación de los desdichados españoles y de su misión, cambió drásticamente para reencauzar el curso de los mismos a la muerte o a la adaptación.

Esta dificultad de sobrevivir la apuntó y recalcó Álvar en aquello en lo cual distingo como un dato curioso, porque en la relación hay una atención especial al describir las muertes de españoles por su difícil situación y por peleas contra los habitantes de los diferentes lugares por donde pasaron, pero rara vez describió Álvar la muerte de los indígenas por causa española. A mi parecer por esta situación, los datos son curiosos, pues el hecho de no enaltecerse a través de victorias por peleas con los indígenas, fue una contradicción a las ideas de conquista. Para mi, este es un suceso del cambio drástico que sufrió Álvar en su conversión en las tierras de Indias.

2.2 La prioridad: sobrevivir

Evadir la muerte que aseguraban las enfermedades y el hambre, fue un motor para una incipiente fractura del estatus español, es decir, de las funciones que venían cumpliendo. En estas circunstancias, señalo que todos los españoles se vieron sin ninguna ocupación de la cual estaban al cargo. Álvar, por ejemplo, tuvo el cargo de tesorero, pero al estar en condiciones donde la prioridad fue salvarse, este cargo no tuvo ninguna función, ni práctica. Ante la desesperación por sobrevivir, observo que tuvieron pocas estrategias de

habilidad de la caza. La expedición de Narváez pasó buena parte de su primer invierno en territorio ocupado por Apalaches. Fueron como otras tribus, adeptos a los rituales relacionados con la actividad guerrera. Se extinguen en el siglo XIX al fundirse con grupos seminolas. Cf. Pupo-Walker, *Los Naufragios...*, op. cit. p.60.

salvación, una de ellas el construir navíos. Interesante me parece la situación que una vez sin aquellos cargos, invalidados en tierras desconocidas, todos estuvieron forzados a ser constructores de una embarcación, sin ser expertos en esta destreza.

Así, la construcción de navíos para escapar de la muerte y de las tierras, marcó un significado especial para la memoria de Álvar, pero también fue un parteaguas y claro ejemplo de la persistencia en el proseguir de los sobrevivientes.

De aquí, el destino de estos españoles se convertirá en una pasividad por no regresar a España. Aunado a esta situación, fue la adecuación al entorno, que en mi opinión, se dio por obtener una posterior ubicación y un conocimiento del territorio y del hombre. Así, tras una férrea fuerza por sobrevivir, prosiguió un nuevo equilibrio.

La construcción ardua de navíos, con sacrificios enormes como el de utilizar las pieles de los caballos, y sus camisas como velas, lograron hacer: "cinco barcas, de veintidós codos cada una".¹³¹ Álvar menciona la repartición de dichas embarcaciones a los principales: una al Gobernador, otra al contador y al comisario, otro navío a los capitanes Alonso del Castillo y Andrés Dorantes; otra embarcación a los capitanes Téllez y Peñalosa y la última al veedor y a Álvar Núñez. Álvar da los datos, que en cada barca iban poco menos de cincuenta soldados.¹³² Poco antes de embarcarse señala Álvar que murieron: "más de cuarenta hombres de enfermedad y hambre".¹³³

Su situación fue tan cruel que menciona: "íbamos tan apretados que no nos podíamos menear, y tanto puede la necesidad, que nos hizo aventurar a ir de esta

¹³¹ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, op. cit. p. 17.

¹³² Advierto que en la segunda embarcación, del contador y del comisario, Álvar no da una cantidad exacta de los tripulantes: "iban otros tantos". Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...* op. cit. p.18. Por lo tanto inferí una cantidad aproximada en cuarenta y siete tripulantes, para rellenar la cantidad que Álvar no muestra. En una embarcación van cuarenta y nueve hombres, en otra cuarenta y siete, en la tercera cuarenta y ocho, en la cuarta nave cuarenta y siete, en la de Álvar Núñez cuarenta y nueve. Así obtengo que fueron aproximadamente doscientos cuarenta sobrevivientes que ayudaron a construir cinco navíos, confiando en la proximidad de la memoria de Álvar al conteo de los embarcados.

¹³³ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...* op. cit. p.17.

manera y meternos en una mar tan trabajosa, y sin noticia de la arte de marear ninguno de los que allí iban ".¹³⁴

Con esta condición tan adversa a los planes de conquista, estos hombres estuvieron a merced de la situación, y por esto tuvieron todo en su contra para salir de estas tierras.

Por lo tanto, debieron suponer que arribar a otras costas sería una mejor solución, pero me percató que no hay mención de una fugaz suposición de poder regresar a España en ese momento, pues no había el modo de hacer esa gran travesía, ni los medios y aun más, en toda la relación no hay una especificación por intentar regresar a la tierra de nacimiento. Perdidos todos los recursos de estos frágiles españoles, muy posiblemente se dejaron vencer en su mayoría a la adversidad.

2.2.1 Una condicionante del medio: el sufrimiento

Un elemento fundamental en la vida de Álvar Núñez, es el estudio sobre las condiciones en las cuales tomó la decisión de no regresar a España.

Álvar Núñez narra en el noveno capítulo, su desembarco de los frágiles navíos en una isla: "y de ella vimos venir cinco canoas de indios, los cuales las desampararon y **nos las dejaron**¹³⁵ **en las manos**".¹³⁶ Es decir, que las canoas se las dejaron a ellos, pero por mi parte puedo señalar que continuamente encontré una interesante contradicción: "y salidos llegamos a la costa, donde, con las cinco embarcaciones que **yo había tomado**¹³⁷ a los indios, remediamos algo de las barcas".¹³⁸ Entonces, parece que Álvar dice que las canoas se las dejan los indígenas, para después apuntar que él las había tomado,

¹³⁴ Ibidem, p. 18.

¹³⁵ Las negritas son mías.

¹³⁶ Álvar Núñez Cabeza de Vaca. *Naufragios...*, op. cit. p. 18.

¹³⁷ Las negritas son mías.

¹³⁸ Álvar Núñez Cabeza de Vaca. *Naufragios...*, op. cit. p. 18.

posiblemente con fuerza, considerando la cantidad de españoles que iba en ese momento.¹³⁹

Apunto lo anterior, porque me parece interesante señalar que Álvar a veces encubrió las peleas que tuvieron que enfrentar con los habitantes de los lugares a los que llegaban. Esa vez fue por las embarcaciones, en otras ocasiones fue por la comida. En este sentido, la condición de los españoles como ladrones de barcas, fue comprensible por el estado deplorable en que viajaron con tal de evitar la muerte.

La necesidad justificó a los expedicionarios el acto de despojar a sus dueños de las canoas, pero ¿por qué no escribirlo así? Un militar como Álvar Núñez, detallaría quizá este hecho de supervivencia como un acto de esfuerzo y triunfo momentáneo, pero no lo hizo y, aún más, se contradijo por encubrir esto.

Mi interpretación es que la relación escrita por Álvar Núñez contiene datos en su mayoría de pacifismo hacia el indígena, pero no por la desventaja del español, que aunque armado, fue disminuyendo. Álvar escribió estas líneas, cuando su pensamiento ya había cambiado radicalmente en estas tierras, por su conocimiento de los habitantes, no embiste por este motivo ni con la pluma, no obstante, estos destellos de combates, salen entre líneas.

A pesar de todo, sus desgracias sobresalen una y otra vez: "cresciendo cada día la sed y el hambre, porque los bastimentos eran muy pocos y iban muy al cabo y el agua se nos acabó, porque las botas que hicimos de las piernas de los caballos luego fueron podridas y sin ningún provecho".¹⁴⁰

¹³⁹ Aproximadamente doscientos, puesto que Álvar mencionó que se habían muerto otros cuarenta por hambre. Cf. Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, op. cit. p.17.

¹⁴⁰ Ibidem. p. 19

Ante este sufrimiento aludido por Álvar, de: "treinta días, donde algunas veces hallábamos indios pescadores, gente pobre y miserable",¹⁴¹ me pregunto si esta aseveración fue certera, acerca de lo pobre y lo miserable que observaron estos españoles en los indígenas, ya que su misma condición estaba igual o mucho peor por tener todas las desventajas del medio. Quizá hizo el señalamiento para que el lector tuviera en cuenta las observaciones del entorno, pero no como un ejemplo diferenciador, pues no hubo ninguna superioridad como parámetro, sino que en el caso de los españoles, su condición de vida se resquebrajó cada vez más.

Las muertes muchas veces fueron por necesidades extremas como la sed y al respecto, comentó Álvar que en cinco días no bebieron nada de agua: "la sed fue tanta, que nos puso en necesidad de beber agua salada [...] súbitamente se nos murieron cinco hombres".¹⁴²

Para ponerse a salvo, fue nuevamente la ruta del mar la que prefirieron por lo que apuntó: "acordamos de encomendarnos a Dios Nuestro Señor, y aventurarnos antes al peligro de la mar que esperar la certinidad de la muerte que la sed nos daba".¹⁴³

Con esta reembarcación la desubicación volvió a aparecer: "nos vimos muchas veces anegados, y tan perdidos que no hubo ninguno que no tuviese por cierta la muerte".¹⁴⁴

Sin un destino y con una expedición enfrascada en la muerte señaló Álvar que pudo más su fe en Dios, porque después de este episodio narra que encontraron una punta de tierra, donde los indígenas de aquel paraje los atendieron.

Después de verse nuevamente emboscados por los indígenas que les habían atendido en un principio y con más heridos por dicho combate: "Ninguno hubo de

¹⁴¹ Idem.

¹⁴² Idem.

¹⁴³ Idem.

¹⁴⁴ Idem.

nosotros que no quedase herido [...] y yo lo fui en la cara".¹⁴⁵ Ante tal pena, decidieron reembarcarse, perdiendo más hombres por falta de agua: "y nos dejaron muy confusos y tristes por haber perdido aquellos dos cristianos".¹⁴⁶

Los recuerdos de Álvaro en torno a las vidas pérdidas y su situación, se reanudaron en un ambiente de pesadumbre. Todo parecía indicar que la muerte les acecharía uno a uno; pero no fue su caso porque sólo cuatro de ellos sobrevivieron para integrarse a este espacio: Álvaro Núñez, Alonso del Castillo, Diego Dorantes y un negro llamado Estebanico.

2.2.2 Desintegración de la tropa española

El capítulo décimo Álvaro lo concluyó con el ataque de los indígenas; no obstante su lucha con ellos, comentó que: "nos pareció ser la gente más bien dispuesta y de más autoridad y concierto que hasta allí habíamos visto, aunque no tan grandes como los otros de quien habemos contado".¹⁴⁷ La admiración, no sólo de Álvaro, sino de todos sus compañeros, resurgirá en la relación de una u otra forma con respecto a los indígenas.

Prosiguió narrando las incomodidades en las canoas, pues la marea hizo que se alejaran de las costas, así como unas canoas de otras, por ello a través de un gran esfuerzo logró encontrar dos canoas, una de ellas donde estaba el gobernador Narváez: "el cual me preguntó qué me parecía que debíamos hacer".¹⁴⁸ Álvaro le propuso alcanzar una barca que estaba más adelante a lo que Narváez respondió que: "ya no era tiempo de mandar unos a otros; que cada uno hiciese lo que mejor le pareciese que era para salvar la vida".¹⁴⁹ Así la canoa de Narváez se retiró. Y las otras embarcaciones sufrirían:

¹⁴⁵ Ibidem, p. 20.

¹⁴⁶ Idem.

¹⁴⁷ Ibidem, p.21.

¹⁴⁸ Ibidem, p.22.

¹⁴⁹ Idem.

“una tormenta, que hizo perder la otra barca”.¹⁵⁰ Así las embarcaciones perdieron contacto entre ellas, y pocas de ellas siguieron juntas.

Las condiciones de estos hombres oscilaron entre la vida y la muerte, unos aferrándose a sobrevivir en estas desconocidas tierras como Álvaro Núñez. No obstante rememoró estos momentos de mayor fractura y desesperación: “Yo cierto aquella hora de muy mejor voluntad tomara la muerte, que no ver tanta gente delante de mi de tal manera”.¹⁵¹

Contrario a toda esperanza y una vez hechos a la mar, y sin ningún rumbo, sucedió que llegaron a la isla que habría de cambiarles la vida y pensamiento,¹⁵² denominada “Isla del Mal Hado”,¹⁵³ en la cual recobraron fuerzas y un umbral de vida.

Percibo que a partir de éste capítulo, Álvaro asumió el mando de la travesía temporalmente; así, envió a un personaje llamado Lope de Oviedo a indagar en qué tierra estaban: “que tenía más fuerza y estaba más recio que todos”.¹⁵⁴ Después de hacer sus averiguaciones, este personaje regresó con: “una olla de ellos y un perrillo pequeño”¹⁵⁵ para su manutención, dadas las condiciones de hambruna y siguió narrando Álvaro que por

¹⁵⁰ *Idem*.

¹⁵¹ *Ibidem*, p. 23.

¹⁵² Fueron los grupos Carancaguas, localizados en consta e isla del Este de Texas. Seminómad as se extendieron hasta Corpus Chisti. Agrupados en pequeños clanes, son estos los que describe en la Isla del Mal Hado. Quienes les describen señalan su corpulencia y la laboriosidad de sus tatuajes (Según información de Pupo-Walker, aunque Álvaro no menciona los tatuajes). Tuvieron viviendas portátiles y conocieron formas elementales de la cerámica. Cf. Pupo-Walker, *Los Naufragios...*, *op. cit.* p.61.

¹⁵³ Actual isla de Galveston, *Galveston, Island*. Cf. Pupo-Walker, *Los Naufragios...*, *op. cit.* p. 61. Al respecto de esta isla menciona lo siguiente: “Esta isla tiene 50 leguas de lardo por media de ancho, forma parte del cordón litoral arenoso que se extiende al sur de la bahía de Galveston. Su litoral es de costas bajas con anchas bahías e irregulares y estaba, casi permanentemente, anegado por las altas mareas. Se localiza en las proximidades del paralelo 30 de latitud Norte; en el borde meridional del sureste estadounidense.” Cf. Rodríguez Sala María Luisa, *Navegantes, exploradores y misioneros en el Septentrión Novohispano*, siglo XVI, CONACULTA, México, 1993, p. 79.

¹⁵⁴ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios...*, *op. cit.* p.23.

¹⁵⁵ *Ibidem*, p. 24.

esta razón persiguieron a Oviedo: "otros cien indios flecheros, que, agora ellos fuesen grandes o no, nuestro miedo les hacía parecer gigantes".¹⁵⁶

Por su precaria condición, Álvaro apuntó que ninguno se pudo defender a la llegada de los indígenas y en un hecho inaudito, en lugar de pelear intercambiaron sus cuentas por amistad: "y dímosles cuentas y cascabeles, y cada uno de ellos me dio una flecha, que es señal de amistad, y por señas nos dijeron que a la mañana, volverían y nos traerían de comer porque entonces no lo tenían".¹⁵⁷

Observo que Álvaro apuntó el intercambio de la flecha por lo que ello significaba, y por el conocimiento que obtuvo de los indígenas posteriormente a este suceso.

A partir de este punto me parece importante señalar, que la condición y misión de los españoles, que ahora tenía como único objetivo sobrevivir, encontró una solución a las circunstancias adversas que se le presentaban. Señalo en este primer indicio, que tuvieron que pedir la amistad de los indígenas.

En el capítulo doceavo, observo que su misión se resquebrajó por completo, porque a partir de su situación de naufragos, ya no tuvieron ninguna fuerza conquistadora y lo que les restó aceptar, fue la compañía y sustento de los indígenas.

2.2.3 El cambio de alimentación

En este subcapítulo señalo que la alimentación indígena fue uno de los primeros aspectos que de las Indias Nuevas aceptaron gustosos los hambrientos españoles. La situación que expongo como ejemplo, la apuntó Álvaro Núñez cuando regresaron los indígenas con los siguientes alimentos: "mucho pescado y de unas raíces que ellos comen, y son como nueces, algunas mayores o menores; la mayor parte de ellas se sacán de bajo del agua y

¹⁵⁶ Idem.

¹⁵⁷ Idem.

con mucho trabajo".¹⁵⁸ El conocimiento de Álvar para conseguir alimento, lo registró porque tiempo después, trabajó precisamente en esta labor de búsqueda del alimento con estos mismos indígenas.

Esta manutención por parte de los indios fue por varios días, ya que también: "hicieron venir a sus mujeres y hijos para que nos viesen".¹⁵⁹ Supongo que al lector de la época este pasaje con seguridad debió impactarlo, en el cual los hombres españoles se volvieron dependientes de la caridad indígena. Más allá de este hecho, la adaptación a la nueva alimentación, fue esencial para una integración al medio.

2.3 Muerte progresiva de los españoles: pasando las fronteras

Observo que la satisfacción de comer, animó a los pocos españoles perdidos a reembarcarse a un destino no mencionado, no obstante la desdicha que les provocó tal acción: "y fue menester que nos desnudásemos todos y pasásemos gran trabajo para echarla al agua, porque nosotros estábamos tales, que otras cosas muy más livianas bastaban para ponernos en él".¹⁶⁰ Pero una vez más, el mar en su bravura impredecible, les impidió zarpar, pues les volteó la barca, falleciendo de esta manera dos hombres más. Advierto que Álvar, describió cómo y en qué situación murió la mayoría de la tripulación.

Con estos acontecimientos, los conquistadores exentos de conquistas traspasaron el umbral de la conquista, a la de hombres desnudos que no obtuvieron nada de lo planeado. Sin las fuerzas emprendedoras ¹⁶¹ como los barcos, el abastecimiento, los caballos; ni fuerzas espirituales, como la ausencia de religiosos y la ausencia de la gloria victoriosa, entregada en otro tiempo a España por Dios mismo; desubicados y sin el

¹⁵⁸ Idem.

¹⁵⁹ Idem.

¹⁶⁰ Ibidem, p. 25.

¹⁶¹ Menciono que son fuerzas emprendedoras, por el hecho de que éstos elementos, como parte de una esfera social, fueron llevados por los españoles a estas tierras lejanas, situación que en otras ocasiones les había dado victorias sobre ciertas misiones.

conocimiento de los hombres y lugares; sin una organización social coherente, pues quedó eliminada la jerarquía, y con ello el control de su destino; a merced del desfavorable clima y sin ninguna intención ni posibilidad de regresar a su tierra natal, se alteraron por completo los roles de los protagonistas.

Por todo lo anterior, sostengo que en el proceso de asimilar este entorno hostil, los sobrevivientes se vieron orillados a adaptarse voluntariamente para sobrevivir, como ya lo venían haciendo desde que se perdieron. Así varios hombres se resignaron a establecerse en estas tierras.

2.3.1 La desnudez: su significado en Álvar Núñez

Incorporo en esta parte del estudio, lo que significó la desnudez de Álvar Núñez así como de sus compañeros, pues me parece importante recalcar dicho estado, para la mejor comprensión del escrito de Álvar a partir de estos sucesos.

Por lo tanto, el primer proceso de transformación permanente fue la desnudez. Progresivamente, la valoración respecto al oro, las cuentas, las armas, se alternaron para cambiar drásticamente: "los que quedamos escapados, desnudos como nascimos y perdido todo lo que traíamos.....y aunque todo valía poco, para entonces valía mucho".¹⁶²

Entiendo de la cita anterior que, despojada la ropa y perdidas las cuentas que les habían servido para conseguir alimentos, fue lo que significó no tener intercambio para la manutención. Las condiciones estaban dadas en una situación trágica: desnudos y sin nada, añadiendo que el estado de desnudez, fue característico del imaginario asociado al estado de salvajismo. Los elementos para dar paso a una nueva condición de vida se unieron, y de esta forma, empezaron a vivir en estas tierras.

¹⁶² Idem.

Señalo a continuación lo que varios estudiosos de Álvar han observado al respecto de la desnudez de este personaje.

Señala Margó Glantz, estudiosa de Álvar Núñez, que: "el temido y despreciado estado de salvajismo simbolizado por la desnudez, privilegiado por la utopía y rechazado por la civilización, se ha vuelto de golpe parte de su cuerpo".¹⁶³

También menciona Cesare Acutis, estudioso de Álvar Núñez, que éste nunca confesó que: "aun cuando se encontraba en una situación límite -desnudo- ha renegado de su cultura, cuyo símbolo máximo son aquellas ropas".¹⁶⁴ El autor, señala más adelante que el naufragio dispersó los signos de su cultura, el vestido y que Álvar perdió junto con éste su identidad social, pues había entrado en una nueva cultura.¹⁶⁵ De esta forma, entiendo que Cesare Acutis señala la desnudez de Álvar Núñez, como la pérdida de su cultura e identidad social.

En este sentido Luisa Pranzetti, estudiosa de la obra de Naufragios, menciona que, ante los indios, la sola desnudez de los españoles, acortó la distancia entre el "bárbaro" y el español,¹⁶⁶ pues significó la máxima expresión de la pérdida de los rasgos exteriores de la propia cultura,

Al respecto Beatriz Pastor añade que la desnudez tiene una significación yuxtapuesta, asociada al fracaso y la muerte expresando la pérdida de contacto con el contexto cultural originario: la ropa es de la civilización, la desnudez de los bárbaros. Así aparece la contigüidad textual entre muerte y vida, que indica el puente de origen de una

¹⁶³ Glantz Margó, "El cuerpo inscrito y el texto escrito", en *Notas y Comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca...*, op. cit. p. 405.

¹⁶⁴ Acutis Cesare, "La inconfesable utopía", en *Notas y Comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca...*, op. cit. p. 50.

¹⁶⁵ Cf. Acutis Cesare..., op. cit. p. 50.

¹⁶⁶ Cf. Pranzetti Luisa, "El Naufragio como metáfora", en *Notas y Comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca...*, op. cit. p.68.

conciencia nueva, que se desarrolla sobre la liquidación simbólica de los modelos ideológicos europeos.¹⁶⁷

De tal forma, la desnudez marcó a Álvar Núñez en un principio como un salvaje o un bárbaro, pero el hecho de apuntarlo, para resaltar más su tragedia, significó también el desfase que tuvo de su cultura a la desnudez en un espacio en que era una situación natural. Reitero que la relación la escribió Álvar Núñez mucho tiempo después de acontecidos estos hechos, cuando su ser estaba transformado, exponiendo la desnudez en el principio de la relación con cierta reserva. A mi parecer, asentando esta condición en su escrito, desafió las características de un español en su tiempo.

2.3.2 La sensibilidad de ambos bandos. Emociones conjuntas

En contigüidad a lo expuesto hasta esta parte de la relación, Álvar y sus compañeros, encontrándose con unos indígenas que les llevaban de comer continuamente, relató cual fue la reacción de éstos últimos, al regresar nuevamente y verlos después de su fracaso de reembarcarse. Expongo que Álvar transmitió la afectación de sus emociones, en una de las partes más conmovedora de la relación en un ambiente que resultó revelador para ellos mismos.

Dadas sus condiciones, los españoles no podían ni robar comida como en anteriores ocasiones, debido a ello, afirmó Álvar: "con poca dificultad nos podían contar los huesos, estábamos hechos propia figura de muerte",¹⁶⁸ considerando que sobrevivieron dependientes de la caridad.

Las condiciones en que se encontraron después de este último naufragio que vivieron, significó para Álvar y para sus compañeros, gran tristeza y pesar de sus

¹⁶⁷ Pastor Beatriz, "Desmitificación y crítica en los Naufragios", en *Notas y Comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca...*, op. cit. p 100.

¹⁶⁸ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios ...*, op. cit. p. 25.

condiciones, constatando una vez mas que no tenían posibilidad de regresar a España: "que más estábamos cerca de la muerte que de la vida".¹⁶⁹

Así la gran desdicha sufrida, los transformó hasta el límite de la muerte. Absortos: "estuvimos pidiendo a Nuestro Señor misericordia y perdón de nuestros pecados, derramando muchas lágrimas, habiendo cada uno lástima, no solo de sí, más de todos los otros, que en el mismo estado vían".¹⁷⁰

La narrada condición de los españoles, que no fue de victoria ni grandeza, impactó a los indígenas: "y a hora de puesto el sol, los indios, creyendo que no nos habíamos ido, nos volvieron a buscar y a traernos de comer; más cuando nos vieron así en tan diferente hábito del primero, y en manera tan extraña, espantáronse tanto, que se volvieron atrás".¹⁷¹

La condición de una refriega tras otra, dio como resultado el desfiguro de estos hombres, así la sensibilidad ante la triste situación vivida invadió a los españoles e indígenas y aún ahora, me es triste imaginar aquella situación de Álvar y de sus compañeros.

2.3.3 Los indígenas se conmueven por la desdicha española

Prosigue narrando Álvar Núñez, que después de que los indígenas se espantaron, les llamó para explicarles su situación. Observo así, que la siguiente cita muestra la percepción y reacción indígena que hubo a causa de los desdichados hombres:

[...]se sentaron entre nosotros, y con el gran dolor y lástima que hubieron de vernos en tanta fortuna, comenzaron todos a llorar recio, y tan de verdad, que lejos de allí se podía oír, y esto les duró más de media hora; y cierto ver que éstos hombres tan sin razón y tan crudos a manera de brutos, se dolían tanto de

¹⁶⁹ Idem.

¹⁷⁰ Idem.

¹⁷¹ Idem.

nosotros, hizo que en mí y en otros de la compañía creciese más la pasión y la consideración de nuestra desdicha.¹⁷²

¿Cómo explicar una situación tan desconcertante? Los indígenas lloraron por estos hombres desconocidos e ignorados hasta ese momento, de una manera amarga. Para entender una explicación concerniente, habría que remitirnos a un esbozado conocimiento de costumbres y tradiciones de esta comunidad. El inconveniente es que no hay dato que explique dicho comportamiento circunstancial, pues Álvar y sus compañeros fueron los primeros españoles en conocer a estos grupos indígenas y apuntar dichas observaciones.¹⁷³

Lo que entiendo de la última cita, es que se alinearon las emociones ante el desastre de los hombres sufridos. Explico a continuación algunas palabras como son: "sin razón", "crudos" y "brutos" de la cita precedente, teniendo en cuenta, que Álvar defendió, valoró y conoció a muchos indígenas, como para utilizar estas palabras en sentido degradante.

De esta "sin razón" que marca Álvar Núñez, quizá manifestó que estos "hombres"¹⁷⁴ les lloraron sin tener una justificación, pues no los conocían. Siendo ellos por entero ajenos a estas comunidades, tuvieron una concepción de ellos como "crudos", que cambió en los españoles, una vez que se vieron en la desdicha, aunado que por no hallar una justificación los españoles de estos hombres que les lloraban, se comportaron los indígenas como unos "brutos".

¹⁷² Idem.

¹⁷³ Expongo a continuación un dato muy interesante que expone este mismo comportamiento, redactado por Fray Guillermo de Santa María, en sus observaciones a las costumbres chichimecas. Así, expuso el siguiente apartado: "Son, como tengo dicho, por todo, extremo crueles en la guerra, que ni perdonan sexo, ni edad, que al niño que mama le achuecan en una piedra y a la madre desuellan la cabeza y matan y a los demás hacen todo lo que está dicho. Aunque ha acontecido a tomar algunos por cautivos y servirse de ellos, y estos como fuesen muchachos o mujeres mozas, porque a hombre nunca se ha visto perdonar. Sus mujeres parece que son más piadosas que se ha visto acariciar presos, darles de comer y llorar con ellos, lo que no se ha visto a ningún hombre." Carrillo Cazares Alberto. *El debate sobre la guerra chichimeca...*, op. cit. p.611.

¹⁷⁴ Denominación rara vez utilizada en otros relatos o crónicas del siglo XVI.

2.4 Nuevo equilibrio de vida: integración a la vida indígena

Las condiciones en que se vieron envueltos estos expedicionarios, les llevó a una estancia de permanencia voluntaria en esta comunidad. Causa de esta importante decisión, fue que Álvar Núñez pidió a los indígenas algo más que comida: que los llevaran a su comunidad. No obstante esta petición, en un principio se enmarcó por el temor de algunos compañeros de Álvar, que conocieron antes la Nueva España, y que vieron o posiblemente oyeron, acerca del sacrificio humano que realizaban en aquellas tierras: "porque si a sus casas nos llevaban, nos sacrificarían a sus ídolos".¹⁷⁵

Justifica Álvar esta decisión de pedirles ayuda a estos hombres, no obstante el temor del sacrificio: "mas visto que otro remedio no había"¹⁷⁶, y que por cualquier otro camino estaba más cerca y más cierta la muerte, no curé de lo que decían".¹⁷⁷

Así afirmo mis observaciones, pues en esta justificación de Álvar no hubo ante sus posibilidades ningún camino en que su vida estuviera segura, por lo cual, sostengo que hubo una decisión planeada, para convivir con los indios: "antes rogué a los indios que nos llevaran a sus casas".¹⁷⁸ Según Álvar Núñez, los indígenas los llevaron procurándoles la vida y llevándolos: "asidos y con mucha prisa [...] proveyeron que hubiese cuatro a cinco fuegos muy grandes puestos a trechos [...] tan apriesa, que casi los pies no nos dejaban poner en el suelo".¹⁷⁹

De esta benévola forma, llegaron a la aldea donde los indígenas: "comenzaron a bailar y hacer grande fiesta",¹⁸⁰ situación por la cual, los hombres adoptados, especulaban aun en el sacrificio; pero anotó Álvar algo interesante, que en la relación justifica su

¹⁷⁵ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, op. cit. p 26.

¹⁷⁶ Las negritas son mías.

¹⁷⁷ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, op. cit. p 26.

¹⁷⁸ Idem.

¹⁷⁹ Idem.

¹⁸⁰ Idem.

establecimiento entre ellos: "y la mañana nos tomaron a dar pescado y raíces, y hacer tan buen tratamiento, que nos aseguramos algo, y perdimos algo el miedo del sacrificio".¹⁸¹ Así observo que la alimentación les dio gratificación y ánimos.

La seguridad que les brindaron los hombres de estas tierras, residió en el buen trato y en el hecho de que no practicaron el sacrificio humano, del que tanto temor tuvieron, por lo que sus tensiones y miedos flaquearon y con seguridad su estabilidad emocional fue tranquilizándose después de tanto sufrimiento.

Una vez establecido con sus compañeros, Álvaro encontró en la misma isla indicios de más compañeros, hasta encontrar a aquellos que serían sus amigos durante sus ocho años en diferentes tierras : " y estos eran los capitanes Andrés Dorantes y Alonso del Castillo, con toda la gente de su barca".¹⁸² Señalo que, estos capitanes estuvieron al mando de una de las cinco canoas construidas, y que al igual que la canoa de Álvaro Núñez, se perdieron de las demás.

La percepción de sus mismos compañeros ante la condición de desnudez de Álvaro y de sus pocos acompañantes, fue que: "se espantaron mucho de vernos de la manera en que estábamos, y rescibieron muy gran pena por no tener qué darnos".¹⁸³ Así, percibo que Álvaro Núñez transmitió la gravedad del asunto, pues sus compañeros, perplejos, fueron incapaces de vestirlos. La desnudez aceptada en la memoria de Álvaro Núñez es denunciada por él mismo en repetidas ocasiones en su escrito. Su desnudez será abierta en el relato, e infiero que con una recepción del público lector, semejante a la percepción de los capitanes Dorantes y Castillo, que fue de espanto.

Con seguridad para Álvaro, esta condición de desnudez fue causa de conflicto al principio, cuando aun su imaginario asociaba semejante desnudez con leyendas o con un

¹⁸¹ Ibidem, p. 27.

¹⁸² Idem.

¹⁸³ Idem.

"salvaje". Esta asociación fue transformada en el ser de Álvar, porque fue precisamente él quien demostró en este relato, la inexistencia del salvaje y una abierta postura de aceptación a su condición.

Afirmo que si no hubiera existido un cambio de pensamiento por su conversión a indígena, Álvar hubiera omitido lo que a sus coterráneos les fuera perturbador, pero no lo hizo, y contrario a esto, exaltó las diferentes formas de convivir entre ellos y al hombre mismo. En más de una ocasión, mostró Álvar Núñez cómo cambió su pensamiento por lo vivido y aprendido, después de haber aceptado voluntariamente quedarse entre ellos.

Continúa el relato, en que Álvar señaló, en un fugaz momento de ilusión ante las adversidades ya relatadas, el querer regresar a "tierra de cristianos",¹⁸⁴ en la barca de los capitanes Castillo y Dorantes. No obstante los impedimentos fueron palpables porque aparte de que no iban a caber todos, dicha barca: "no se pudo sostener a sí misma".¹⁸⁵

Complemento el comentario de Álvar Núñez:

y como quedamos del arte que he dicho, y los más desnudos, y el tiempo tan recio para caminar y pasar ríos y ancones a nado, ni tener bastimento alguno ni manera para llevarlo, determinamos de hacer lo que la necesidad pedía, que era invernar allí; y acordamos también que cuatro hombres que más recios estaban, fuesen a Pánuco, creyendo que estábamos cerca de allí.¹⁸⁵

El hecho de referir el río Pánuco, desde la Florida, fue muy importante para Álvar Núñez y por tal motivo escribo su importancia, para los fines de la expedición de Pánfilo de Narváez, citándola de Roberto Ferrando, prologuista de la obra de Álvar Núñez:

Las conquistas de Cortés han llegado hasta la región del Pánuco, que va a ser considerado por la Corona como límite septentrional del Virreinato que surgirá de la conquista cortesana; por otro lado, tenemos el conocimiento de la "isla de la Florida" descubierta por Ponce de León desde Puerto Rico, en 1512. Así, el

¹⁸⁴ Idem.

¹⁸⁵ Idem.

¹⁸⁵ Idem.

Pánuco y la Florida, a ellas se ajustarán las autoridades del Consejo de Indias, cuando decidan atender nuevas solicitudes de expansión y conquista.¹⁸⁷

El desconocimiento de las enormes distancias que ya habían recorrido, y su ignorancia para ubicarse, les permitió inferir que estaban cerca del río Pánuco. Por lo tanto, sospecho que Álvaro cuando regresó a España, después de este azaroso viaje, observó en algún mapa de América, los lugares en que dedujo que anduvo perdido, y que de ahí supuso y comprendió la enorme diferencia de distancia por la que erraron: de ahí el siguiente apunte: "creyendo que estábamos cerca de ahí", se refirió indiscutiblemente al río Pánuco.

Analo la justificación final que dio Álvaro para explicar un establecimiento permanente: el hundimiento de la última barca hecha por ellos. Aunque anteriormente, la aceptación de quedarse, la manifestó Álvaro cuando rogó a los indígenas que los acogieran.¹⁸⁸

2.4.1 Adopción de creencias nativas

El capítulo catorceavo, arroja muchos datos, en los cuales observo que Álvaro Núñez hizo más omisiones que en otros capítulos. Una de las herramientas para tratar de encubrir ciertas situaciones de su vida, una vez integrados a la comunidad de la Isla del Mal Hado, fue la persuasión de la narración, cuando se refirió a ciertas situaciones, como sus diversos oficios.

De este capítulo en adelante, la trama estará seccionada, pues lo que refiere en pocos capítulos resume su experiencia de más de un año de estancia entre dichos hombres.

¹⁸⁷ Núñez Cabeza de Vaca, Álvaro, *Nafragios y Comentarios*, Historia 16, España, 1984. p.9.

¹⁸⁸ Aseguro este establecimiento voluntario, porque en ninguna parte de la relación, después de dicho acto, afirmó querer regresar con algún español.

Así, de un relato contrastará notablemente con otros pasajes, tanto de su experiencia como de sus observaciones; precisamente el siguiente pasaje, muestra una declarada reprobación de Álvaro Núñez, acerca de un suceso de sus compañeros: "Y cinco cristianos que estaban en un rancho en la costa, llegaron a tal extremo, que se comieron los unos a los otros, hasta que quedó uno solo, que por ser solo no hubo quien lo comiese".¹⁸⁹

En este pasaje que documenta Álvaro Núñez, mostró a sus mismos compañeros transformados en leyendas del medievo. Los canibales no fueron para Álvaro los indígenas de estas tierras¹⁹⁰ y, en un novedoso contraste acusa a sus compañeros de estar en tal extremo de hambre, para cometer tal hecho. Fue un giro radical para el pensamiento del español, pensar en un acto como este, pues algunos tripulantes creyeron que era acto propio de los indios, como el sacrificio, suceso del cual tuvieron noticia por la difusión terrorífica de los mexicas.¹⁹¹

El pasaje canibalesco, lejos de omitirlo para ostentarse provenientes de una civilización, lo narró Álvaro Núñez de manera natural. Al respecto José Rabasa señala: "con cierta ironía en su insistencia, sobre el hecho de que no quedó nadie que se comiera al último español".¹⁹² Así, observo un proceso que revela parte del pensamiento transformado de Álvaro y los grados a los que llegaron por necesidad los desventurados españoles, a través del modo de comportarse de un español que se vuelve canibal.

¹⁸⁹ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios... op. cit.* p 27.

¹⁹⁰ Señala Antonello Gerbi un caso interesante sobre Americo Vesputio respecto a los canibales. Así, éste último socializa durante veintisiete días con los canibales que encuentra en su segundo viaje: "come y duerme entre ellos, los interroga y los observa. Se hace salvaje para comprender a los salvajes. Y si no se hace canibal, tampoco seda en ningún momento aires de misionero ni trata de concertar negocios con ellos." Cf. Gerbi Antonello, *La naturaleza de las Indias Nuevas*, FCE, México, 1975, p. 57.

¹⁹¹ Apunto esto, porque con seguridad los que viajaron a la Nueva España, se impregnaron de estos sucesos de la conquista, la cual tenía escasos años, independientemente del la imaginación de la cual eran portadores de las leyendas de la Edad Media.

¹⁹² Rabasa José, "Alegoría y Etnografía en Naufragios y Comentarios", *Los Naufragios..., op. cit.* p. 390.

Por otra parte, Álvar Núñez no apuntó una reacción moral de sus compañeros, y en su lugar registró la de aquellos indígenas con los que vivieron: "de este caso se alteraron tanto los indios, y hubo entre ellos tan gran escándalo, que sin duda si al principio ellos lo vieran, los mataran, y todos nos viéramos en grande trabajo".¹⁹³ Este apunte de Álvar Núñez revela la sujeción que tuvieron respecto a este grupo indígena.

De esta manera observo un cambio de roles, porque no fueron los españoles los que con autoridad dictaminaran su sentencia, sino que fueron los indígenas. Este cambio reveló la integración de los españoles, lentamente a la vida y creencias indígenas.

De los pocos españoles que sobrevivieron, Álvar apuntó: "Finalmente en muy poco tiempo, de ochenta hombres que de ambas partes allí llegamos, quedaron vivos solo quince".¹⁹⁴

En el desarrollo de la relación, Álvar narró las cosas y situaciones extrañas, pero no a sus ojos, sino para el lector y por este medio, trató de convencer que dadas las circunstancias, aconteció todo lo que vió, oyó y actuó. En esta parte se circunscribe lo extraño, y aquí observo cómo entreteje su nuevo modo de vida, que distó mucho de su antigua formación como militar, y totalmente opuesto a su vida de noble.

De un espacio a otro, cambió la percepción de Álvar pues integró en su creencia y conocimientos, las creencias y enseñanzas de los indígenas de la isla que habitó.¹⁹⁵

¹⁹³ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, *op. cit.* p 27.

¹⁹⁴ Idem.

¹⁹⁵ Me apoyo para afirmar este hecho, en los mismo comentarios de Álvar Núñez: creyó en las curaciones hechas por él, en el ser denominado Mala Cosa; en que pudo sanar y revivir a un muerto; en que lo conocido por él en dichas tierras era mejor que lo conocido antes. También refiero lo siguiente: "La propia integración del español en la cultura de las tribus con las que convivió, lo que Lafaye ha considerado el ejemplo vivo de aculturación, fue la que le otorgó su enorme capacidad de adaptación y le permitió la sobrevivencia. Este logro de mestizaje cultural constituye realmente el milagro de su existencia. A partir de él se desarrolló un largo camino de difusión que parte de situaciones sociales, culturales y políticas de la época." Rodríguez Sala María Luisa, *Navegantes, exploradoras y misioneros en el Septentrión Novohispano*, siglo XVI, CONACULTA, México, 1993, p. 87.

Supongo que en las relaciones que entabló con los indígenas, los conoció y los apreció al grado de formar amistades con ellos. A estas alturas, me permito imaginar el físico de Álvaro Núñez, igualado al de aquellos con quien convive, y de quien aprende su lengua, con quienes gustó de platicar como un medio para dominar más la lengua: Con su piel bronceada, cabello largo, en ocasiones desnudo o semidesnudo, y de temple fuerte para seguir subsistiendo en dichas tierras.

En repetidas ocasiones repetirá el aprendizaje de lenguas a lo largo de su trayecto.

Trinidad Barrera, apunta de igual forma que Álvaro tuvo que convivir con los indios, llegando a apreciarlos de tal medida que su amistad se estrechó por el buen trato que lo permitió.¹⁹⁶

Entre los contrastes que describió Álvaro, después del pasaje de los caníbales percibo, que su observación se centró en una explicación bastante ambigua, y reveladora de su siguiente suerte: "después de muertos estos dio a los indios una enfermedad de estómago, de que murió la mitad de la gente de ellos, y creyeron que nosotros éramos los que los matábamos y teniéndolo por muy cierto, concertaron entre sí de matar a los que habíamos quedado".¹⁹⁷

Mi análisis de la cita anterior, se centra a partir de la siguiente pregunta: ¿cómo fue posible esta culpa, si estos españoles estaban en condiciones deplorables? Como no hay un tiempo histórico a seguir, y Álvaro resumió en pocas líneas bastante tiempo, quizá se refiera a una etapa en donde estuvieron en mejores condiciones, no obstante a ellos se les culpó de las muertes de estos indígenas.

¹⁹⁶ Barrera Trinidad, "Álvar Núñez Cabeza de Vaca"... *op. cit.* p. 190.

¹⁹⁷ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios...*, *op. cit.* p 28.

A esas alturas Álvaro Núñez comprendía la lengua de los indígenas y con seguridad la hablaba. Su condición, que no menciona en estas líneas fue de esclavo,¹⁹⁸ pero hay que acotar bien esta condición. Álvaro fue adoptado quizá por una familia, la cual hizo que éste trabajara duramente, dadas las difíciles situaciones del medio. Condición de completo cambio, pues provenía de un medio muy diferente, en el cual por su condición jerárquica, su vida era más cómoda.

Por lo tanto, en una adaptación sin resistencia y establecidas las condiciones, Álvaro y sus compañeros, tuvieron que trabajar en el medio de los indígenas; aprender el lenguaje para comunicarse e integrarse a la vida cotidiana de los indígenas. Lo que resultó claro, fue que en el transcurso del tiempo, los conocimientos aprendidos como la curandería, no los menciona exactamente. Pero a esto último me pregunto ¿qué de temible pudo informar en caso de hacerlo?

Para analizar lo anterior, me veo obligada a señalar que este conocimiento indígena integrado al ser de Álvaro, lo abrigó como nueva creencia y asumió su papel dentro de la curandería. Antes de pasar a explicar esto, Álvaro mismo da unas claves ocultas en su escrito: las contradicciones.

2.4.2 Las contradicciones en el oficio de Álvaro Núñez

Por una "enfermedad del estómago" en los indígenas, Álvaro estuvo acusado en su nueva comunidad, aparentemente junto a sus demás compañeros de ser: "los que los matábamos". Sin negar tal poder de matar, sospecho que la acusación, fue en principio solo para él: " un indio que a mí me tenía" con seguridad el dueño de la casa donde residió Álvaro, defendió a los acusados de la siguiente forma: "les dijo que no creyesen que

¹⁹⁸ Dará mención de tal condición capítulos más adelante.

nosotros éramos los que los matábamos, porque si nosotros tal poder tuviéramos, excusáramos que no murieran tanto de nosotros".¹⁹⁹

En esta lógica, los náufragos hubieran evitado sus muertes, si hubieran tenido tal poder atribuido. Estos atributos encubiertos, fueron de un curandero.²⁰⁰ De esta forma la siguiente situación medianamente delata a Álvar, porque según el caso, podía otorgar salud como quitarla: "y que ninguno hacía daño ni perjuicio; que lo mejor era que nos dejase. Y quiso nuestro Señor que los otros siguieron este consejo y parecer, y así se estorbó su propósito".²⁰¹

Lo anterior, fue el primer aspecto de integración al lugar y a las circunstancias, pero le sigue otro. Al estar conviviendo entre los habitantes de la Isla del Mal Hado, Álvar se sensibilizó, sin equiparación alguna a otro español,²⁰² porque describiendo y exaltando al hombre y a sus actividades, como la adopción de sus creencias y ritos, ya estaba integrado en esta comunidad como parte de ella y de ellos.

La admiración de los indígenas, quedó como una exaltación, en relación a los hombres del mundo conocido por él: "Es la gente del mundo que más aman a sus hijos y mejor tratamiento les hacen".²⁰³

Así, sobre el hombre de esta isla mencionó que: "La gente que allí hallamos son grandes y bien dispuestos; no tienen otras armas sino flechas y arcos".²⁰⁴

¹⁹⁹ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, op. cit. p 28.

²⁰⁰ La tradición práctica y oral que permanece hasta la fecha en esta parte central de América, como México, permite suponer veraz la aserción, porque los curanderos, a veces bajo diferente nombres, realizan estas actividades.

²⁰¹ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, op. cit. p 28.

²⁰² Un caso similar que encuentro fue el de Gonzalo Guerrero; pero al no tener ningún documento escrito por él, que demuestre esta sensibilidad, no me atrevo a hacer una equiparación entre ambos personajes en esta parte.

²⁰³ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, op. cit. p 28.

²⁰⁴ Idem.

En un relato apresurado, Álvar nos transmitió lo observado por él durante un año acerca de la comunidad, la gente y sus costumbres, pero pocas veces nos dará a conocer su situación tan íntimamente, por haber estado trabajando tan duramente.

La pregunta es desafiante: ¿qué pudo aprender Álvar en este tiempo? Es difícil de acertar, pero al menos adquirió los conocimientos del oficio de curandero. Son también las estructuras del tiempo las que deshecha Álvar Núñez, pues se guió en el tiempo como los indígenas, a través de las estaciones del año.

En cuanto a la alimentación, Álvar describió lo que comían en la isla, pero no se incluyó en dicha acción en primera persona: "yo" comí o bebí tal cosa, aunque su mantenimiento fuera el mismo: "el su mantenimiento es las raíces que he dicho, sacadas de bajo el agua por noviembre y diciembre."²⁰⁵ Tienen cañales, y no tienen más peces de para este tiempo; de ahí en adelante comen raíces. En fin de hebrero, van a otras partes a buscar con qué mantenerse, porque entonces las raíces comienzan a nacer y no son buenas".²⁰⁶

No obstante, la siguiente cita manifiesta una evidencia de que él estuvo inmerso en tal dieta: "y así estuvimos hasta en fin de abril, que fuimos a la costa de la mar, a do comimos moras de zarzas todo el mes, en el cual no cesan de hacer sus areitos y fiestas".²⁰⁷ Así, el aprendizaje de Álvar lo manifestó en mayor medida, cuando declara cómo y cuándo recoger alimento.

Señalo un contraste con la recolección de alimento, porque en el comienzo de la expedición española, cargaron ellos mismos sus bastimentos: "dan a cada hombre [...] una libra de bizcocho y otra de tocino".²⁰⁸ Después de ciertos momentos nefastos, robaron

²⁰⁵ Observo que este conteo del tiempo de Álvar es por suposición, de las estaciones del año.

²⁰⁶ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, *op. cit.* p. 28.

²⁰⁷ *Ibidem*, p. 29.

²⁰⁸ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...*, *op. cit.* p. 8.

alimento: "hallamos gran cantidad de maiz que estaba ya para cogerse".²⁰⁹ Y en la situación mas agobiante "el caballo dio de cenar a muchos aquella noche".²¹⁰ He señalado también la situación de los españoles que se comieron entre ellos mismos, pero también a partir de la comida, observo cómo fue la trayectoria de los náufragos. Así, Álvar al finalizar el capítulo catorceavo, no reparó en comer zarzas todo un mes, teniendo fiestas cotidianamente. Este es un equilibrio en la vida de Álvar y de sus compañeros, pues instalados aprendieron de los indígenas de esta tierra a sobrevivir de una novísima manera.

Da inicio el capítulo quinceavo, en que Álvar señaló que los quisieron hacer "físicos", médicos de la época. Y mucho de lo que dijo en el capítulo precedente fue lo que él hizo y asumió, no obstante la resistencia de exponer detalles de la vida como "físico". Las omisiones, como señalé, las incorporará no solo en su persona, sino en los otros, pero que directamente le atañen a él.

²⁰⁹ Ibidem, p. 10.

²¹⁰ Ibidem, p. 11.

Capítulo III. Álvar Núñez: indígena

En el capítulo anterior, desarrollé las circunstancias favorables para el establecimiento de Álvar Núñez y de sus compañeros en tierras americanas, y los pasajes iniciales de sus actividades, tales como la curandería. Por consiguiente, éste capítulo comprende el análisis de la relación del capítulo XV al capítulo XXXII, en que advierto la vida indígena de Álvar Núñez plenamente realizada en sus diferentes quehaceres y experiencias.

Así, centro el estudio en diferentes actividades indígenas entre las que destacan la curandería y su oficio de mercader. En el desarrollo del presente capítulo, he observado mayores omisiones, contradicciones y recortes de información, lo cual reveló la moderación con que escribió Álvar, pero que en realidad considero, son experiencias muy importantes. Al respecto, apuntó Cesare Acutis: "su escritura es inevitablemente censurada y ambigua".²¹¹

De esta manera comienzo explicando que para dar a conocer a Álvar Núñez como indígena, señalo en primer lugar una dificultad: la realidad del siglo XVI, de América, que por ser diferente a cualquier realidad ajena a ella, es y será un desafío comprenderla.

Con respecto a lo anterior, Roberto Ferrando, estudioso de Álvar Núñez, expone sobre los indígenas que:

[...] hay que tener en cuenta que esas descripciones se escriben años después y que la memoria puede jugar algunas mala pasada. Sin embargo, en honor de Cabeza de Vaca, sus *Naufragios*, son un documento inapreciable para la reconstrucción del desaparecido mundo indígena americano. Porque de las antes todopoderosas tribus que él conoció hoy, en el mejor de los casos, apenas quedan algunas decenas de individuos.²¹²

²¹¹ Acutis Cesare, "La inconfesable utopía", en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983.p. 50.

²¹² Núñez Cabeza de Vaca, Álvar, *Naufragios y Comentarios*, Historia 16, España, 1984.p. 16.

Es importante mencionar que la dificultad de definir al indígena radicó en unir en un bloque a diferentes etnias, esquema equivoco desde las descripciones de reconocidos cronistas del siglo XVI. En Álvar Núñez, las descripciones siempre mostraron la diversidad en todo el entorno por él conocido.

A pesar de que Álvar Núñez anotó diversos nombres de grupos indígenas, hoy en día sabemos por los estudiosos de la obra de éste, que fueron extintos en su mayoría, situación que hace más importante la descripción de Álvar. Uno de ellos Maureen Ahern, menciona: "Muchos grupos han desaparecido y la clasificación de su identidad étnica y lingüística, como caddoa, karankawa, tonkawa o coahuilteca es especulativa".²¹³

Álvar en su proceso de conversión, tuvo en primer lugar un transcurso de sobrevivencia en tierras desconocidas; después de la adaptación a un nuevo entorno, adquirió un conocimiento profundo y comprensible sólo para sus compañeros que vivieron esta experiencia: la curandería. En la relación advierto que dicha actividad, apenas está esbozada en la lectura de la relación.

Al respecto de la conversión de Álvar Núñez, hay autores que se inclinan a dicha enunciación y otros que la analizan como probable. De manera clara Antonio Carreño, en un resumen del estudio de *Naufrajos*, afirma de la siguiente manera: "d) en ambos géneros [novela y metáfora] se presenta el relato de una iniciación, de una conversión y de un proceso radical de cambios y ajustamientos [...] Álvar Núñez y sus compañeros terminan convirtiéndose en indios".²¹⁴

Juan Bruce-Novoa, retoma de David Lagmanovich, lo siguiente: "Del amor a la identificación parece un paso corto, pero es solo en 1978 que David Lagmanovich habló

²¹³ Ahern Maureen, "Cruz y calabaza: la apropiación del signo en las relaciones de Álvar Núñez Cabeza de Vaca y de Fray Marcos de Niza". en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios.....op. cit.* p. 355.

²¹⁴ Carreño Antonio, "Naufrajos, de Álvar Núñez Cabeza de Vaca: una retórica de la crónica colonial", en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios.....op.cit.* p.258.

de "una progresiva identificación del autor con el mundo indígena que había partido para sojuzgar" y que " los *Naufrajos* son el relato de una conversión".²¹⁵

En este sentido, otro estudio sobre la experiencia de Álvar señala que: "La conversión de Álvar, de explorador educado en físico, curandero y taumaturgo, obedeció, como él mismo confiesa a una de las necesidades más elementales, el hambre."²¹⁶

De esta manera, la conversión de Álvar, afirma en mi investigación, que más allá de situarlo como crítico de la conquista, efectivamente tuvo una postura indígena. Por consiguiente, es importante seguir el proceso de la conversión, entre muchos datos interesantes, por el mensaje de pacifismo que dio al final.

Por lo tanto, en este capítulo señalo la vida indígena como tal en Álvar: su deambular en tierras americanas, lo cual le permitió tener un conocimiento y vivencias a tal grado, que él mismo expuso recetas culinarias, el método de curar ciertas dolencias, cómo cubrirse de frío, entre otros datos muy interesantes.

3.1 Álvar indígena

El análisis de la relación *Naufrajos*, me permite revelar que Álvar aprendió, creyó, practicó y difundió de los indígenas aquellas maneras tan diversas de vivir y convivir, a partir tanto de las creencias adoptadas, como de sus actividades, y de su trayectoria. Esto lo conformó como otro ser humano, es decir un indígena.

Su ser español, de noble militar, con una trayectoria hecha, con un imaginario cristiano, con una lengua, es transformado, convertido en el indígena descrito por Álvar,

²¹⁵ Bruce-Novoa Juan, "Naufrajos en los mares de la significación : de la relación de Cabeza de Vaca a la literatura chicana". en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios.....op. cit.* p.296.

²¹⁶ Rodríguez Sala María Luisa, *Navegantes, exploradores y misioneros en el Septentrion Novohispano*, siglo XVI, CONACULTA, México, 1993, p. 79. Posteriormente afirma este estudio lo siguiente: " [Álvar] y en menor grado, solo uno de sus acompañantes, Castillo, se convirtieron en médicos, chamanes, taumaturgos, y en cirujanos prácticos." Rodríguez Sala María Luisa, *Navegantes, exploradores.....op. cit.* p. 80. Resta decir, que al afirmar esto, no se toma en cuenta, la afirmación de Álvar cuando registra que por ser tanta la gente que pide sus servicios, los cuatro se convierten en curanderos. Cf. Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufrajos.....op. cit.* p. 44.

en un proceso lento y sufrido, pero con una profundidad única en su ser: la curandería. De esta manera, las características expuestas con orgullo por parte de Álvar sobre su migración, de su desnudez, de sus alimentos, de las lenguas habladas, de todo lo aprendido para sobrevivir, y especialmente de su compañía, a veces criticada y en ocasiones alabada y exaltada muestran en conjunto esta conversión.

Los grupos indígenas con los que coexistió fueron diversos, como lo señaló Álvar Núñez, sin embargo un oficio que le permitió integrarse entre todos ellos fue la curandería. Así, su anexión a los indígenas no fue sólo de un grupo específico, pues su errar de un pueblo a otro, fue incesante.

Me interesa subrayar que han sido varios los estudiosos que han esbozado esta posibilidad, pero no han desarrollado el estudio pertinente. Así, en una ligera idea de la conversión en indígena de Álvar, Crovetto Crisaffio, estudioso de la relación marcó: "opta por rechazar su identidad de cristiano y elige ser "otro".²¹⁷

Al respecto, Robert. E. Lewis, estudioso de Álvar, menciona que estos europeos, no llegaron únicamente a ser observadores de una realidad extraña e incomprensible en muchas de sus manifestaciones, sino que pasaron a formar parte de ella.²¹⁸

De esta manera, comienzo el análisis de la vida de Álvar Núñez indígena.

3.1.1 Actividades indígenas de Álvar Núñez: Curandero y comerciante

Álvar Núñez que provenía de una condición de esclavo,²¹⁹ apeló en el proemio a hechos difíciles de creer, para los españoles de la época, cuando afirmó que se hizo curandero, dándolo a entender como "físico", actividad que se entiende como médico.

²¹⁷ Crisaffio Crovetto, "El Naufragio en el Nuevo Mundo", en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios...., op. cit.* p. 209.

²¹⁸ Lewis, Robert E., "Los naufragios de Álvar Núñez: Historia y ficción", en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentario...., op.cit.* p. 84.

²¹⁹ Cf. Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios...., op. cit.* p. 28. Su estancia en la isla del Mal Hado, recuenta esta situación, hasta que se convierte en curandero.

Esta misma opinión la sustenta Robert. E. Lewis, quien comenta que efectivamente: "Álvar reconoce el problema que presenta la incorporación de ciertas cosas muy nuevas en su relato, como el haberse convertido en curandero "físico" al estilo indígena".²²⁰

El oficio que aprendió Álvar, implicó más allá de curar enfermos, pues él sabía que ambas designaciones la de curandero y físico compartían este punto en común, pero también sabía que en el fondo eran bastante diferentes. Justifico esta ambivalencia en Álvar, pues de alguna manera tenía que dar a entender las situaciones y hechos que vivió.

Con referencia a lo anterior, Robert. E. Lewis escribió que uno de los problemas de la obra de Álvar Núñez, es precisamente el de interpretar de forma comprensible vivencias que rayaban en lo increíble, con el fin de darle sentido y comprensión a materias desconocidas al lector.²²¹

Así, Álvar narró algo extraordinario en su nueva situación: " En aquella isla que he contado, nos quisieron hacer físicos sin examinarnos ni pedirnos los títulos, porque ellos curan las enfermedades soplando al enfermo, y con aquel soplo y las manos echan de él la enfermedad, y **mandáronnos**²²² que hiciésemos lo mismo y sirviésemos en algo".²²³

Considero importante señalar que Álvar insistió desde un principio, que este oficio lo realizó porque lo obligaron y que vistas sus alternativas, no le quedó más que realizarlo.²²⁴

²²⁰ Lewis, Robert E., "Los naufragios de Álvar Núñez: Historia y ficción"..., *op. cit.* p. 83.

²²¹ *Ibidem*, p. 80.

²²² Las negritas son mías.

²²³ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios*, Ed. Porrúa, México, 1988. p. 29.

²²⁴ Con esta situación tuvo después una percepción diferente de sí mismo y de los demás, lo cual, una vez de regreso con los españoles, le causó una incomodidad con ellos.

Al respecto Pupo-Walker, menciona que Álvarez : "insistirá en que estas prerrogativas se las imponían los indios y que aceptarlas era una de las concesiones que él y sus compañeros hacían para sobrevivir".²²⁵

Álvarez inició así sus incesantes justificaciones sobre su oficio tan lleno de ambigüedades, que para explicarlo, resalta la justificación y cautela en decir lo debido, no obstante después se verá más resuelta su escritura con respecto a su realización de curandero.

La sensibilidad hacia el medio y la aprehensión del entorno, le ayudaron a incorporarse profundamente como curandero. Por tanto, supongo que su relación con los indígenas tuvo que hacerse estrecha a tal grado, que éstos le revelaron su conocimiento.

3.1.2 Las justificaciones del relato

Prosigo con el relato, en que Álvarez sigue explicando la obtención de tal oficio:

[...]un indio me dijo a mí²²⁶, que yo no sabía lo que decía en decir que no aprovecharía nada **aquello que él sabía**²²⁷, ca las piedras y otras cosas que se crían por los campos tienen virtud; y que él con una piedra caliente, trayéndola en el estómago, sanaba y quitaba el dolor, y que nosotros, que éramos hombres, cierto era que teníamos mayor virtud y poder. En fin nos vimos en tanta necesidad, que lo hubimos de hacer, sin temer que nadie nos llevase por ellos la pena.²²⁸

Analizando la cita anterior, observo al comienzo una transmisión del conocimiento de curandería exclusiva para Álvarez, en la que él mostró un ligero desdén del oficio, por lo cual entiendo que el indígena le reveló cierto conocimiento: el curar por medio de piedras.

También señalo que aparte de la revelación del indígena para Álvarez, hay implícita una iniciación o aprendizaje en el oficio que, supongo le llevó dedicación y buena parte del tiempo. Al respecto, la omisión deliberada de Álvarez respecto a la iniciación o

²²⁵ Pupo-Walker Enrique, "Sobre la configuración narrativa de los Naufragios", en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983 p.123.

²²⁶ Las negritas son mías.

²²⁷ Las negritas son mías.

²²⁸ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios*, op. cit. p. 30.

aprendizaje no es ninguna novedad; Pupo-Walker y Rafael Valdez, hacen alusión a una justificada omisión.²²⁹

No obstante al final de la cita, Álvaro señaló que realizó dicho trabajo, porque tenían mucha necesidad y aunque esto no fuera cierto, la curandería por él ejercida estará en toda la relación justificada de una u otra forma.

Por otra parte, realizó curaciones sin licencia, situación que fue un grave riesgo para Álvaro, razón por la cual, expuso tal oficio como mera necesidad. Esta aseveración la entiendo porque en España el establecimiento de licencias para ejercer el oficio de "físico" en España estaba determinado por un Protomedicato.²³⁰ También observo que la revelación de la nueva condición de Álvaro, ajena al mundo español, solo pasaría aprobada en situación de extrema dificultad, pues si anteriormente justificó el canibalismo, ahora justificó un oficio que solamente se asemejaba al de "físico" . De esta manera, la explicación sería para Álvaro una especie de salvación ante los ojos de sus coterráneos.

No pudo escribir más información acerca de dicho oficio Álvaro , porque aparte de violar las leyes del protomedicato, al ejercer como físico sin licencia, estuvo el dogma cristiano, que pudo verse violado por este pequeño grupo de españoles conversos en indígenas al apuntar la realización de milagros con el uso de "santiguar";²³¹ aparte de vivir desnudos. Así estos fueron desafíos escritos para aquella España del siglo XVI sumergido en el orbe cristiano.

²²⁹ Cf. Pupo-Walker Enrique, "Sobre la configuración narrativa de los Naugragios", en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983 p.123., Valdez Aguilar Rafael, *Cabeza de Vaca, chamán*, Editorial México Desconocido, México, 2002. p.58.

²³⁰ Cf. Valdez Aguilar Rafael. *Cabeza de Vaca, chamán*, Editorial México Desconocido, México, 2002. p.38.

²³¹ Este es un rito cristiano que consiste en hacer la señal de la cruz comenzando en la frente, el pecho, al hombro izquierdo y después al derecho.

3.1.3 Las contradicciones de Naufragios

Las contradicciones son parte del relato y en ellas considero que su conversión se realza, pues su ser se identifica con aquellos indígenas a los cuales recuerda, porque cuando trató de hablar por sí solo, se contradijo.

Por mi parte, señalo las siguientes contradicciones cuando describió sucesos de los indígenas en los que él se vio circunscrito. Por ejemplo, la descripción que dio de la forma en que curaban: "dan cauterios de fuego, que es cosa entre **ellos**²³² tenida por provechosa; **y yo lo he experimentado**²³³ y me sucedió bien de ellos; y después de esto soplan aquel lugar que les duele, y con esto **creen ellos**²³⁴ que se les quita el mal".²³⁵

Así, la estrechez entre "ellos" y el "yo" se ve unificado en la práctica y creencia de la misma situación: una curación. De tal manera, que fue Álvaro Núñez participe, mostrando así cómo sus creencias se modificaron para dar paso a los de la curandería. Empero, en el relato es confuso cuándo comenzó a curarse por estas vías y cuándo a creer que sí lo curaban. Esta es una contradicción que señalo con respecto a los precedentes de lo que fue su oficio.

3.2 El desafío de Álvaro Núñez: sanar

Álvar se habituó a la curandería sanando males, aunque la forma en que describió los hechos, resulta ambigua, por la mezcla que hizo de esta nueva adopción de creencia, relacionando su otra creencia: Dios: "La manera con que nosotros curamos era santiguándolos, y soplarlos, y rezar un Pater noster y un Ave María, y rogar lo mejor que podíamos a Dios Nuestro Señor que les diese salud y espirase en ellos que nos hiciese

²³² Las negritas son mías.

²³³ Las negritas son mías.

²³⁴ Las negritas son mías.

²³⁵ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios...*, op. cit. p. 30

algún buen tratamiento".²³⁶ Prosiguió señalando que su trabajo dio resultados: "quiso Dios nuestro Señor y su misericordia que todos aquellos por quien suplicamos, luego que los santiguamos decían a los otros que estaban sanos y buenos; y por este respecto nos hacían buen tratamiento".²³⁷

Estos pasajes descritos por Álvar como cotidianos, no lo debieron ser para los lectores españoles, pues: ¿cómo iba Álvar, a sanar a alguien sin tener preparación?, ¿estaba excusado por ampararse bajo el poder de Dios para curar? Afirmo que su preparación incipiente está censurada en la mayor parte, pues sólo mediante ciertos pasajes se puede percibir lo que aprendió Álvar, como ya lo comenté. Pero ¿quién le enseñó, cuándo y dónde aprendió a sanar mediante los usos indígenas? Álvar lo ocultó irremediabilmente. Así la función de la relación sí fue relatar lo acontecido, pero precisamente aquellos hechos no tan escandalosos que pudieran consignarle como resquebrajador de ciertas normas.²³⁸

Su aprehensión de la curandería reformó su pensar, actuar y su observar hacia el entorno. El trabajo del indígena Álvar, fue el sustento de sí mismo, demostrado en pensamiento, hecho y acción.

²³⁶ Idem.

²³⁷ Idem.

²³⁸ El hecho de que Álvar expuso que sus curaciones fueron realizadas bajo el poder de Dios, fue para evitar a la Inquisición. Por otra parte, la fe que pudo tener en Dios, es incommensurable en el relato y por ello tengo en cuenta que su "condición cristiana" fue fracturada en su experiencia descrita por las siguientes razones: 1. No celebró ni oyó ninguna misa en este tiempo. (Primer mandamiento de la Iglesia) 2. No se confesó. (Segundo mandamiento de la Iglesia) 3. No comulgó. (Tercer mandamiento de la Iglesia) 4. No se abstuvo de comer carne ni ayunó en cierto tiempo, como en Cuaresma. (Cuarto mandamiento de la Iglesia) 5. No dio el diezmo. (Quinto mandamiento de la Iglesia) Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, p. 510. Su visión sobre el bien el mal, es decir, la Ley Natural sostenida por Ginés de Sepúlveda, esta ausente de sus obras. Atenta en todo caso la actitud de Álvar Núñez contra los siguientes mandamientos y las expone en la relación sin censura: 2º mandamiento: "No tomarás el nombre de Dios en vano" (Ex 20,2-17 y Dt 5, 6-21); 3er mandamiento: " Santificarás las fiestas" , 4º mandamiento: " No matarás"; 5º mandamiento: "No comerás adulterio"; 6º mandamiento: "No robarás"; 10º mandamiento: "No codiciarás los bienes ajenos". Es de esta manera en que sus nuevas creencias y costumbres no encajan en la visión cristiana

Por otra parte, Álvaro narró las acciones que le encaminaron a tomar otro rumbo no menos interesante: el trabajo de mercader.

Antes de tomar esta decisión justificó que de estar conviviendo con los indígenas, enfermó y por esta razón: "Yo hube de quedar con estos mismos indios de la Isla más de un año, y por el mucho trabajo que me daban y mal tratamiento que me hacian determiné de huir de ellos y irme a los que moran en los montes y Tierra firme, que se llaman los de Charruco".²³⁹

3.2.1 Mercadería y aceptación

Álvar enunció que para su manutención le obligaron a ejercer el oficio de curandero, sin embargo, anotó que su otro oficio, el de mercader, fue por iniciativa propia: "y por esto yo puse en obra de pasarme a los otros, y con ellos me sucedió algo mejor, y porque yo me hice mercader, procuré de usar el oficio lo mejor que supe".²⁴⁰

Quizá por observar o conocer a otros mercaderes, Álvaro sabía cuáles eran sus funciones, por lo que de esta forma enunció su interés en trabajar bien su siguiente oficio como mercader entre los indígenas: "Y por esto me daban de comer y me hacian buen tratamiento y rogábanme que me fuese de unas partes a otras por cosas que ellos habian menester".²⁴¹

Es precisamente en este punto en el que marco una pauta. El ser mercader le proporcionó a Álvaro la libertad, aun para describirla. Aquí Álvaro tuvo la oportunidad de elegir una mejor vida, ya que le permitió subsistir y conocer más de estas poblaciones. Desafortunadamente, no mencionó si sus compañeros españoles tenían algún oficio. Aun más importante, en mi opinión, Álvaro no mencionó el deseo de querer regresar a España.

²³⁹ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios y Comentarios...*, op. cit. p. 31.

²⁴⁰ Idem.

²⁴¹ Idem.

Como una actitud natural en su oficio de mercader narró lo siguiente: "porque con razón de la guerra que contino traen, la tierra no se anda ni se contrata tanto. E ya con mis tratos y mercaderías entraba la tierra adentro todo lo que quería, y por luengo de costa me alargaba cuarenta o cincuenta leguas".²⁴²

Narró Álar la libertad de su recorrido, de sus largos andares, así como de aquella mercancía que llevó para comerciar. Esta adaptación e inmersión de su parte, escrita tan resueitamente, son en mi opinión, los factores que me permiten asegurar el cambio de vida, pensamiento y creencia, en que expongo su conversión.

Al respecto expone Rolena Adorno, estudiosa de la experiencia vivida por Álar, que: "Considerando las mercancías que adquirió, es claro que Cabeza de Vaca no deambuló sin rumbo, sino que siguió rutas establecidas para adquirir las mercancías deseadas por sus clientes".²⁴³ Así, adoptó un modo de vida por su vestir, comer, convivir y trabajar.

Al respecto señala Pupo-Walker que: "Cabeza de Vaca se vio obligado a desarrollar otra percepción de sí mismo. Sospecho que sin proponérselo Núñez alcanzó un proceso de autodescubrimiento que se efectuó en la elaboración misma de sus textos".²⁴⁴

Las nuevas creencias adoptadas en su oficio de curandería fueron la cima de esta conversión y, una adaptación estable fue la de comerciante: "lo principal de mi trato era pedazos de caracoles de la mar y corazones de ellos y conchas, con que ellos cortan una fruta que es como frisoles, con que se curan y hacen sus bailes y fiestas; y esta es la cosa de mayor prescio que entre ellos hay, y cuentas de la mar y otras cosas".²⁴⁵

²⁴² Idem.

²⁴³ Adorno Rolena, "La negociación del miedo en los *Naufragios* de Cabeza de Vaca", en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios sobre Álar Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983, p. 319.

²⁴⁴ Pupo-Walker Enrique, "Sobre la configuración narrativa de *Naufragios*"..., *op. cit.* p. 98.

²⁴⁵ Álar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios*..., *op. cit.* p. 32.

Álvar da la impresión, por el cambio de espacio y de mercaderías, que disfrutó el trabajo que llevó a cabo: " Así esto era lo que yo llevaba la tierra adentro; y en cambio y trueco de ello traía cueros y almagra, con que ellos se untan y tiñen las caras y cabellos; pedernales para puntas de flechas, engrudo y cañas duras para hacerlas, y unas borlas que se hacen de pelos de venados que las tiñen y paran coloraras.²⁴⁶

Más aun, Álvar expresa las ventajas de este trabajo: "[...] y este oficio estaba a mi bien, porque andando en el tenía libertad para ir donde quería y no era obligado a cosa alguna y no era esclavo".²⁴⁷ Afirma con esto que su gusto fue por la libertad de caminar.

El comercio le permitió extender sus relaciones sociales para tener amigos y gente conocida: "yo buscaba por donde me había de ir adelante y entre ellos era muy conocido; holgaban mucho cuando me vian y les traía los que había menester, y los que no me conocían me procuraban y deseaban ver, por mi fama".²⁴⁸

De esta manera es apreciable la alegría que demostró al narrar este nuevo oficio, del que reveló al menos lo que consideró de mayor importancia para el rey.

3.3 El contenido del espacio de Álvar: trabajo, libertad, compañeros

Anoto que durante sus comentarios sobre el oficio de comerciante, Álvar transmitió su emoción y buena vida, que por cierto, era temporal: " yo no trataba el oficio por ser tiempo que ellos mismos en sus chozas y ranchos metidos no podían valerse ni ampararse".²⁴⁹ Así su adecuamiento fue el de un hombre que respetaba las estaciones más frías en que no se podía comerciar. Actividad que desempeñó muchos años pues afirmó: " fueron casi

²⁴⁶ Idem.

²⁴⁷ Idem.

²⁴⁸ Idem.

²⁴⁹ Idem.

seis años el tiempo que yo estuve en esta tierra, solo entre ellos y desnudo, como todos andaban".²⁵⁰

Álvar anotó datos importantes, ya que en sus andares, averiguó información sobre más "cristianos" y es en estas descripciones, donde observo en un pronombre el afecto y manera de integrarse a los indígenas: "yo me confié de ellos, y determiné de hacerlo, porque tenían otra lengua distinta de la de **mis**"²⁵¹ indios".²⁵²

El pronombre "mis" es una primera diferenciación que ya establece Álvar con respecto a su comunidad y a la de los demás. Las lenguas también van a marcar la diferencia entre la identificación de Álvar con sus indios.²⁵³

Esta diferenciación que estableció Álvar, me permite puntualizar que hay una dicha o felicidad: él es conocido por los indígenas, los hace felices por darles lo que necesitaban y aun más: fue famoso. En esta interrelación de varios años en la que se mantuvo, observo que su adecuamiento a ciertos grupos indígenas, lo llevó a manifestarlo en un "mis indios".

Muchas situaciones que fueron censuradas por Álvar, me permiten apuntarlas en esta parte del análisis a manera de interrogantes: ¿cómo fue llamado?, ¿quiénes fueron sus amigos? ¿O aquellos que "holgaban mucho" cuando lo veían?, ¿acaso tuvo hijos con indígenas? Así, la información censurada, también se debió a lo que él supuso que fuera relevante o no, en primer lugar para el rey. Advierto en consideración a lo anterior, muy posiblemente estas preguntas tienen más de una respuesta.

Por consiguiente, en su deambular como comerciante y con la esperanza de hallar a sus amigos españoles, se enteró: "dijéronnos también si queríamos ver aquellos tres

²⁵⁰ Idem.

²⁵¹ Las negritas son mías.

²⁵² Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios y Comentarios...*, op. cit. p. 33.

²⁵³ Aclaro esta diferenciación de Álvar de utilizar la palabra "mis indios", pues no la utilizó siempre, sino con aquellos con quienes convivió estrechamente. Así, en la anterior cita acentúa dicha diferencia.

cristianos, que de ahí a dos días los indios que los tenían venían a comer nueces".²⁵⁴ Así, Álvaro y un compañero hallado llamado Lope de Oviedo, tuvieron que esperar en algún lugar de tierra firme a sus compañeros. Pero sucedió algo que llama mi atención, Lope de Oviedo, compañero de Álvaro sucumbió ante la conquista de las tierras ignotas donde vivió.

3.3.1 Lope de Oviedo: otro conquistado

Lope de Oviedo, fue señalado por Álvaro como un compañero que se resistió al regreso: "La razón por la que tanto me detuve, fue por llevar conmigo a un cristiano que estaba en la isla, llamado Lope de Oviedo [...] y por sacarlo de allí yo pasaba a la isla cada año y le rogaba que nos fuésemos a la mejor maña que pudiésemos en busca de cristianos y cada año me detenía diciendo que el otro siguiente nos iríamos".²⁵⁵ Las justificaciones de Oviedo para no salir de la isla, no fueron anotadas por Álvaro. Por otra parte es muy difícil saber, ante la ausencia de temporalidad, si Álvaro cuando veía a Oviedo en esta isla, era mercader, curandero o esclavo.

Resalto también que Álvaro dio en primera instancia una justificación sin causa: "la razón por la que tanto me detuve". Digo que *sin causa*, porque se detuvo según él, pero ¿a dónde pretendía ir? Contemplo que efectivamente como comerciante iba a muchos lugares, posteriormente Álvaro mencionó que iba a buscar más cristianos. Aquí trazo una diferencia notable, Álvaro señaló que a buscar más desperdigados españoles, más no mencionó, con todo y sus largos andares, un posible regreso a España.

A fin de cuentas, Álvaro trasladó a nado a Lope de Oviedo y cuando llegaron a tierra fue cuando se enteraron, por medio de un grupo denominado quevenes, de la sobrevivencia de otros cristianos. Maltratados tanto Álvaro como Lope de Oviedo, por el

²⁵⁴ Idem.

²⁵⁵ Idem.

grupo informante, éste último tomó una decisión: se regresó con los llamados *deguanes* a la isla y ahí se quedó con ellos, según Álvar porque tuvo miedo del mal trato por estos indígenas *quevenes*:

Y temiendo esto Lope de Oviedo, mi compañero, dijo que quería *volverse con unas mujeres de aquellos indios, con quien habíamos pasado el ancón [...] Yo porfié mucho con él que no lo hiciese [...] y por ninguna vía lo pude detener; y así se volvió, y yo quedé sólo con aquellos indios los cuales se llamaban quevenes, y los otros con quien él se fue llaman deguanes.*²⁵⁶

Por tal motivo señalo en mi análisis a este personaje desconocido como un incorporado total con los indígenas, a diferencia de Gonzalo Guerrero y Jerónimo de Aguilar que tuvieron mucha difusión. Así Lope de Oviedo fue entonces un conquistado por el lugar y habitantes. Como los mencionados anteriormente, ya no tendría un regreso a la tierra de origen: España.

Al respecto, señala Rolena Adorno, que, efectivamente Lope de Oviedo se regresó por causas de temor hacia los indígenas: "Oviedo [...] fue intimidado por los *quevenes* para que regresara a la isla pero no fue así con Cabeza de Vaca".²⁵⁷ Según esta autora, Álvar no se regresó por esta intimidación a causa de su gran valentía y por su experiencia de comerciante, caso contrario a Oviedo quien se regresó por el enorme temor a los "temibles *quevenes*".²⁵⁸ En fin, que Álvar se quedó nuevamente solo. Sobre Oviedo ya no mencionó nada más Álvar.

Continuó así detallando lo que sucedió cuando Álvar encontró a sus demás compañeros, así como sus planes.

²⁵⁶ *Idem.*

²⁵⁷ Adorno Rolena, "La negociación del miedo en los *Naufragios* de Cabeza de Vaca"..., *op.cit.* p. 321.

²⁵⁸ *Ibidem*, p. 320.

3.3.2 La solidaridad con los demás españoles cautivos

Después de este suceso de Oviedo, Álvaro narró que efectivamente se encontró a Andrés Dorantes, a Castillo y a Estebanico y: "que ellos determinaban huir, que yo los pasaría de los ríos y ancones que topásemos", ²⁵⁹ ante esta situación señaló el hecho de que únicamente Álvaro sabía nadar. Otro detalle fue que: "y para que esto era menester que yo me detuviese con ellos seis meses."²⁶⁰

Así se estableció con ellos el tiempo determinado, en el cual se informó de situaciones interesantes, como de las costumbres de los mareames o mariames ²⁶¹, grupo indígena con el que se establecieron. Posteriormente con este grupo se informó de la pérdida de las embarcaciones de sus demás compañeros.

3.4 Los altibajos de Álvaro: entre la esclavitud y la curandería

Álvar no tuvo siempre un mismo rango, pues dependiendo de sus migraciones tenía un oficio u otro. En este caso, a causa de quedarse con una comunidad no conocida por él, pero sí por sus amigos, de ser comerciante pasó nuevamente a ser esclavo.

Así Álvaro se integró en calidad de "esclavo" con los mareames: " y me dieron por esclavo a un indio con quien Dorantes estaba, el cual era tuerto".²⁶²

Durante este pasaje observo la misma situación estando Álvaro Núñez circunscrito a este espacio, ya que relegó ciertas acciones a los indígenas, siendo él parte de la acción. A fin de cuentas se incorporó, en este caso, por la alimentación:

Algunas veces matan algunos venados, y a tiempos toman algún pescado; mas esto es tan poco, y su hambre tan grande, que comen arañas y huevos de hormigas, y gusanos y lagartijas y salamanquesas y culebras y víboras, que matan

²⁵⁹ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios y Comentarios...*, op. cit. p.34.

²⁶⁰ Idem.

²⁶¹ Parece que Álvaro se refiere a un mismo grupo cuando enuncia tanto mariames como mareames.

²⁶² Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios y Comentarios...*, op. cit. p. 34.

los hombres que muerden, y comen tierra y madera y todo lo que puede haber, y estiércol de venados, y otras cosas que dejo de contar.²⁶³

Una observación curiosa es cortada: "hay algunos entre ellos que usan pecado contra natura".²⁶⁴ Así, no mencionó nada más acerca de los casos que encontró de homosexualidad. También seguida de esta anterior observación, indicó una crítica moral: "mienten muy mucho y son grandes borrachos",²⁶⁵ y de la misma gente mentirosa y borracha señaló un gran contraste: "es gente muy alegre [...] nos aconteció tres o cuatro días estar sin comer porque no lo había; ellos, por alegrarnos, nos decían que no estuviésemos tristes; que presto habría tunas y comeríamos muchas, y beberíamos del zumo de ellas y tenían las barrigas muy grandes y estaríamos muy contentos y alegres y sin hambre alguna".²⁶⁶

La experiencia tan diversa de Álvar para conocer diversos grupos y con ellos sus costumbres, hacen de gran valía el aporte que hizo Álvar.

El vivir diario entre este grupo indígena, le llevó a describir más situaciones, como comer, vestirse, e incluso utilizar prácticas inimaginables para la España de su época. Álvar indígena es mostrado en la relación una y otra vez y reafirmada en la utilización de sus prácticas, creencias, trabajos.

3.4.1 El conocimiento para vivir

El trabajo que realizó como esclavo, lo anotó de la siguiente forma, después de los seis meses que estuvo con sus compañeros:

hallamos por la tierra muy gran cantidad de mosquitos de tres maneras, que son muy malos y enojosos [...] y para defendernos de ellos hacíamos al alrededor de la gente muchos fuegos de leña podrida y mojada [...] y esta defensión nos daba otro

²⁶³ Ibidem, p. 37.

²⁶⁴ Idem.

²⁶⁵ Idem.

²⁶⁶ Ibidem, p. 38.

trabajo porque en toda la noche no hacíamos sino llorar, del humo que en el ojo nos daba.²⁶⁷

Como ejemplo del conocimiento para vivir aprendido por Álvar, expongo el siguiente pasaje: "En todo el tiempo que comíamos las tunas teníamos sed, y para remedio de esto bebíamos el zumo de las tunas y **sacábamoslo**²⁶⁸ en un hoyo que en la tierra hacíamos, y después que estaba lleno bebíamos de él hasta que nos hartábamos. Es dulce y de color de arroe; esto **hacen**²⁶⁹ por falta de otras vasijas".²⁷⁰ Así, Álvar informó cómo se las ingeniaron ante la sed y nuevamente recae en la contradicción de utilización de quiénes realizaron tal tarea, pues, al principio menciona un plural, aludiendo a una integración en la que él estaba implícito y después alude a un "hacen", estableciendo su ser fuera de la comunidad.

Habiendo pasado mas de un año en este grupo de mareames, Álvar huyó de ellos hacia otro grupo que él denominó avavares. Analizo que obtuvo a estas alturas un mayor conocimiento para su mantenimiento,

Así, de buena gana se insertó Álvar con los avavares de la siguiente manera. Cuando se encontraron a algunos avavares, les mintieron diciéndoles en lengua mareame que estaban perdidos y que buscaban a los mareames : "Dijimosles en lengua de mariames que íbamos a buscarlos, y ellos mostraron que se holgaban con nuestra compañía; y así nos llevaron a sus casas".²⁷¹ Es de esta forma un tanto extraña su incorporación con los avavares, pues en este aparente engaño, en que según Álvar buscaban a aquellos a quien precisamente dejaron, hubo una bienvenida.

Si sucedió o no de esta manera, el plan de Álvar de buscar mejores suertes, lo consiguió pues de esta manera se quedaron en las casas de los "físicos", curanderos de

²⁶⁷ Idem.

²⁶⁸ Las negritas son mías.

²⁶⁹ Las negritas son mías.

²⁷⁰ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios* ..., op. cit. p. 40.

²⁷¹ Ibidem, p. 41.

los avavares: "y a Dorantes y al negro aposentaron en casa de un físico, y a mi y a Castillo en casa de otro".²⁷²

Muy probablemente en este ambiente Álvar desarrolló aun más el conocimiento del que ya era portador, independientemente de la posición jerárquica que ya ocupaba entre los indígenas: "luego el pueblo nos ofreció muchas tunas, porque ya ellos tenían noticia de nosotros y cómo curábamos, y de las maravillas que Nuestro Señor con nosotros obraba".²⁷³

Continuamente Álvar utilizó los pronombres: yo, ellos, nosotros; de tal manera que en la actividad de curandería, utiliza el plural, pero en la actividad narrada como trabajo esclavo es sólo él en quien recae. Así entre los avavares, Álvar ejerció de nueva cuenta su oficio. Observo que Álvar apuntó, hasta esta parte de la relación que conforma el capítulo XX, que Castillo igual que él, era curandero. Así, es muy probable que por esta causa, ambos se establecieron en casa de un "físico":

Aquella misma noche que llegamos vinieron unos indios a Castillo, y dijéronle que estaban muy malos de la cabeza, rogándole que los curase; y después que los hubo santiguado y encomendado a Dios, en aquel punto los indios dijeron que todo mal se les había quitado; y fueron a sus casas y trujeron muchas tunas y un pedazo de carne de venado; cosa que no sabíamos qué cosa era; y como esto entre ellos se publicó, vinieron otros muchos enfermos en aquella noche a que los sanase, y cada uno traía un pedazo de venado; y tantos eran que no sabíamos adónde poner la carne.²⁷⁴

Hasta esta parte, aprecio que la suerte de estos físicos fue muy cambiante. A continuación determinaron pasar el invierno con los avavares y proseguir después de manera migratoria. Y una vez migrando, Álvar señaló de manera clara cómo fue que su total adecuación le permitió compartir parte de su vida como indígenas: "y andadas cinco jornadas con muy grande hambre, porque en el camino no había tunas ni otra fruta

²⁷² Idem.

²⁷³ Idem.

²⁷⁴ Ibidem, p. 42.

ninguna, allegamos a un río, donde asentamos nuestras casas, y después de asentadas, fuimos a buscar una fruta de unos árboles, que es como hieros".²⁷⁵ La experiencia vivida y expresada en este tipo de relato, me permite señalar que no hay diferencia entre Álvar y un indígena.

3.5 Lo revelador del relato por la curandería

Este subcapítulo se me hace muy interesante, ya que revela elementos asombrosos de las situaciones que vivió Álvar, como la aplicación del conocimiento para sobrevivir en un medio muy agreste, así como lo más revelador de su oficio de curandero, lo cual raya de lo incomprensible a lo increíble y señalo también sus incesantes contradicciones en esta parte del relato al hablar de un regreso a España.

De esta manera, resalto la siguiente narración por mostrar lo triste de la condición de este curandero que no muere por su capacidad de vivir en este medio, gracias a su previo conocimiento de sobrevivencia.

Así Álvar se perdió mientras estaba buscando frutas junto con los demás indígenas: "aquella noche me perdí, y plugó a Dios que hallé un árbol ardiendo, y al fuego de él pasé aquel frío aquella noche, y a la mañana yo me cargué de leña y tomé dos tizones, y volví a buscarlos, y anduve de esta manera cinco días siempre con mi lumbre [...] porque para el frío yo no tenía otro remedio, por andar desnudo como nascí".²⁷⁶

Se revela este misterioso árbol ardiendo que más que cobijar a Álvar, le salvo de morir. No obstante también, siguió afirmando su desnudez y sobre esto hizo patente la manera en que se cobijó del frío, ingenio asombroso a la luz del lector:

²⁷⁵ Idem.

²⁷⁶ Idem.

Que me iba a las matas del monte, que estaba cerca de los ríos, y paraba en ellas antes que el sol se pusiese, y en la tierra hacía un hoyo y en él echaba mucha leña, que se cría en muchos árboles, de que por allí hay muy gran cantidad, y juntaba mucha leña de la que estaba caída y seca de los árboles, y al derredor de aquel hoyo, hacía cuatro fuegos en cruz, y yo tenía cargo y cuidado de rehacer el fuego de rato en rato, y hacía una gavillas de paja larga que por allí hay, con que me cubría en aquel hoyo y de esta manera me amparaba del frío de las noches.²⁷⁷

Después de cinco días, contó Álvaro que: "llegué a una ribera de un río donde yo hallé a mis indios, que ellos y los cristianos me contaban ya por muerto".²⁷⁸

De esta manera observo aquellos elementos que son asombrosos, como el árbol ardiendo que le mantuvo con vida y que remite a la zarza ardiente de Moisés, narrada en el Antiguo testamento. La utilización del pronombre "mis indios", en mi opinión significa esta adopción e identificación plena de Álvaro, pues fue un alivio haberlos encontrado y que en una diferenciación curiosa, anotó primero a los indígenas y después a los "cristianos". Así los sentimientos y emociones de Álvaro las hizo patentes.

En el relato destaco cómo fue que les llegó más trabajo de curandería: "[...] que fuese [Castillo] a curar un herido y otros enfermos [...] Castillo era médico muy temeroso".²⁷⁹ Ahora bien, anteriormente Álvaro no hizo una alusión clara de los practicantes de curandería, hasta este punto en que menciona que tanto a Castillo como a él les dieron "trabajo" y es precisamente en este pasaje donde mostraron plena realización de tal actividad.

Ante el poder de realizar las curaciones y las ganancias obtenidas y ante cualquier cuestionamiento por la realización de esta función, se ampararon de la siguiente forma cuando curaban: "[Castillo] los santiguó y encomendó a Dios Nuestro Señor y todos le suplicamos[...] le enviase salud".²⁸⁰ Y justificó de igual manera: "todos amanecieron tan

²⁷⁷ Idem.

²⁷⁸ Ibidem, p. 43.

²⁷⁹ Idem.

²⁸⁰ Idem.

buenos y sanos y se fueron tan recios como si nunca hubieran tenido mal ninguno”.²⁸¹ Esta situación de utilizar el nombre de “Dios”, bien les valió, pues observo que en el mencionado caso, sirvieron como intermediarios, y no como curanderos directos. Aunque esta situación es muy difícil de calibrar.

La relación con sus curaciones y amparándose bajo el poder de Dios, quizá lo hizo Álvaro para dar a entender la posibilidad de auténticos milagros. Para mi análisis es muy importante señalar que, si efectivamente estuvo Dios presente en su mente de una manera u otra, bajo el predominio de una cosmovisión diferente, será una incertidumbre.

3.5.1 Una mentira: la insinuación en el relato de regresar a España

En continuidad a lo narrado observo lo siguiente desde una posición prevenida: “[por lo anterior] a nosotros despertó que diésemos muchas gracias a Nuestro Señor, a que más enteramente conociésemos su bondad, y **tuviésemos²⁸² firme esperanza que nos había de librar y traer donde le pudiésemos servir**”.²⁸³

Anoto lo anterior porque con todo el sufrimiento referido por Álvaro anteriormente, su esperanza no se percibió cuando se perdió de sus compañeros, pues no buscó entonces volver a España, sino regresar con sus indios. En esta misma línea, su actividad de curandería no la abandonará, pues en todo el gran recorrido, fue éste su mayor logro: “venían de muchas partes a buscarnos para que los curásemos”.²⁸⁴ Su espacio le retribuyó en conocimiento, experiencias como las relatadas anteriormente, y en satisfacciones como la siguiente: “y como por toda la tierra no se hablase sino en los misterios que Dios Nuestro Señor con nosotros obra”.²⁸⁵

²⁸¹ Idem.

²⁸² Las negritas son mías.

²⁸³ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios ...*, op. cit. p. 43.

²⁸⁴ Idem.

²⁸⁵ Idem.

Más sin embargo, Álvaro contradijo, en una afirmación con ausencia de credibilidad, con lo siguiente por él mencionado: “y de mi sé decir que **siempre**²⁸⁶ tuve esperanza en su misericordia que me había de sacar de aquella captividad, y así yo le hablé **siempre**²⁸⁷ a mis compañeros”.²⁸⁸

Así las dos acepciones de un “siempre” en la cita anterior se invalidan, pues Álvaro anotó su pérdida de fe en vivir por lo padecido, en el principio de la relación cuando se vieron perdidos: “mas visto que otro remedio no había, y que por cualquier otro camino estaba más cerca y más cierta la muerte, no curé de lo que decían”.²⁸⁹

Con respecto a que “siempre” les contó a sus compañeros, carece completamente de validez, pues fue mucho tiempo el que deambuló sólo como comerciante, y de manera feliz, según lo narró como lo expuse anteriormente.

Son justificables estas contradicciones que Álvaro expuso, pues supo muy bien la incomprensión que habría respecto a lo descrito en su relación.

3.5.2 El curandero Álvaro, revive a un muerto

Álvar Núñez, con diferente percepción sobre las circunstancias, le llevó a revelar hasta ese momento acciones como el siguiente pasaje, en que mediante su oficio de curandero, revivió a un indígena muerto: “y cuando llegué cerca de los ranchos que ellos tenían, yo vi al enfermo que íbamos a curar que estaba muerto [...] con todas señales de muerto según a mí me pareció”.²⁹⁰ Y continuó explicando este extraño suceso: “y lo mejor que pude supliqué a Dios Nuestro Señor fuese servido de dar su salud a aquel [...] y después de

²⁸⁶ Las negritas son mías.

²⁸⁷ Las negritas son mías.

²⁸⁸ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios*... op. cit. p. 43.

²⁸⁹ Cf. Con estas palabras deciden establecerse en estas tierras en el capítulo XII. *Ibidem*. p. 26.

²⁹⁰ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios*... op. cit. p.44.

santiguado y soplado muchas veces, me trajeron su arco y me lo dieron, y una sera de tunas molidas, y llevaronme a curar otros muchos [...]”.²⁹¹

Este hecho tuvo un resultado impactante pues: “nuestros indios [...] dijeron que aquel que estaba muerto y yo había curado en presencia de ello, se había levantado bueno, y se había paseado, y comido y hablado con ellos, y que todos cuantos había curado quedaban sanos y muy alegres”.²⁹²

Tan significativo fue este hecho para Álvaro que no dudó en apuntarlo; pero me deja las siguientes dudas: ¿fue una invención? Y si así fue ¿con qué fin? o ¿fue una auténtica curación? Posiblemente, si fue ésta última, el hombre quizá no estuviera muerto. Aunque, ante esta situación ilógica o incomprensible, recalco lo que expuse al comienzo de este capítulo, es un desafío inmiscuirse a esta realidad ajena en muchos sentidos.

Más allá de ser una invención o rayar en lo increíble, comprendo que este suceso significó mucho para Álvaro y lo demostró en el hecho que no le importó censurarlo no obstante las contrariedades a tal acto: El protomedicato y la religión.

Lo cierto es que según Álvaro Núñez, repercutió de manera favorable para él, pues: “en todo ese tiempo nos venían de muchas partes a buscar, y decían que verdaderamente nosotros éramos hijos del sol”.²⁹³

Álvar planteó así esta situación desde la perspectiva de los indígenas, en que ellos se comenzaron a consagrar en la curandería.

Por consiguiente llegaron más dolientes y en contraste expuso Álvaro que por necesidad: “venimos todos a ser médicos [...] y ninguno jamás curamos que no nos dijese que estaba sano”.²⁹⁴

²⁹¹ Idem.

²⁹² Idem.

²⁹³ Idem.

²⁹⁴ Idem.

Entiendo que sus compañeros españoles, se hicieron "médicos" con los avavares porque tenían muchas "curaciones" que hacer. Me parece importante señalar que ahora ya no fue la justificación de ejercer este oficio a la presión de sobrevivir a la miseria, o porque los obligaron, como lo enunció al principio.

De esta manera, para tener más aprehensibles los hechos escandalosos narrados, inserto la definición de *comprensión*, ya que me parece de mucha importancia exponer que las actividades narradas por Álvar, no estuvieron sujetas a su imaginación o invención y que trascienden a una explicación de otro plano. Éste es mi intento por redefinir esta acción de Álvar Núñez.

3.5.3 Una explicación ante la actividad de Álvar

Expongo a continuación, lo que a mi parecer, redefine una actividad hecha por Álvar en su oficio de curandero. El revivir a un indígena fallecido, puso en tela de juicio este hecho, ya que por una parte, la religión cristiana, expone que Jesucristo por ser hijo de Dios, pudo hacer este milagro. Así, por una parte, en la época de Álvar, se interpretaría dicha acción bajo estos cánones conocidos que conllevarían a la blasfemia o a ser considerado como un santo por obrar milagros.

La situación que expongo a continuación, pretende dejar en claro, cómo este hecho escapa de una definición comprensible para el español común de la época, como es el ejemplo anteriormente expuesto, y lo que deja en cambio es solo una asimilación de dicha acción.

Así, la comprensión, en el proceso de asimilación, es definida por Elliot de la siguiente manera: "habilidad de llegar a asimilar lo inesperado y lo desconocido para contemplarlos como fenómeno existente por derecho propio y [lo más difícil de todo]

para extender las fronteras del pensamiento tradicional con el objeto de incluirlos dentro de ellas".²⁹⁵

Por consiguiente, la acción de revivir a un muerto, puede esta fuera de nuestra comprensión inmediata, pero no así del medio donde Álar Núñez ejerció su oficio. Como estos pueblos indígenas son poco conocidos, detallo a continuación, lo que me parece un ejemplo de las actividades de los curanderos en aquella América.

También con la finalidad de comparar cuántas caracterizaciones de curandero tuvo Álar, respecto a otros, hago mención de los curanderos paunis, pueblo semejante a los que conoció Álar en América del Norte.

Clark Wissler, estudioso de indígenas del actual Estados Unidos de Norteamérica, expuso sobre las funciones que tenían los curanderos paunis.

Los hechiceros o magos eran muchos y se hallaban agrupados en sociedad; su principal función consistía en curar a los enfermos y en adoptar medidas preventivas contra las enfermedades, la sequía, la escasez de alimentos y los ataques a enemigos. Tenían una gran fe en el poder de sus ensalmos, oraciones y ritos. Periódicamente la sociedad de los hechiceros celebraban una reunión en la que realizaban pruebas de magia. Según la tradición, los magos hacían germinar el maíz u otras plantas en unos pocos minutos, producían nieve o granizo a voluntad, mataban y resucitaban a las personas".²⁹⁶

Recalco que todas las actividades descritas de los curanderos paunis, las tuvo de igual manera Álar: curar a los enfermos mediante sus oraciones y demás ritos por él narrados; tuvo un llamado para hacer llover a causa de una gran sequía; provocó muertes a voluntad; y el punto que centro con mayor atención fue precisamente el revivir a un muerto.

Teniendo en consideración las funciones de estos curanderos, comienzo con una de las situaciones que parecen increíbles, y que efectivamente son incomprensibles, como menciona Elliot, inesperadas y desconocidas en la relación.

²⁹⁵ Elliot J. H, *El Viejo Mundo y el Nuevo 1492-1650*, Alianza Editorial, Madrid, 1972, p. 32.

²⁹⁶ Wissler Clark, *Los indios de los Estados Unidos de América*, Ediciones Paidós, España, 1993. p.194.

Apunto ante estos datos poco asimilables, un dato que da Robert. E. Lewis, al respecto: "el problema es el de interpretar de forma comprensible vivencias que rayaban en lo increíble".²⁹⁷ De esta manera, lo relatado, incomprensible a la lógica hispana de aquellos años, tiene cabida en el medio de Álvar, constatado entre las descripciones de los curanderos paunis.

3.5.4 La confusión del tiempo para Álvar

Como lo he expuesto hasta aquí, Álvar manifestó en discontinuas líneas lo que formó parte de su mundo: "esto causó gran admiración y espanto y en toda la tierra no se hablaba de otra cosa".²⁹⁸

Y continuamente Álvar reveló que: "nosotros estuvimos con aquellos indios avavares ocho meses, y **esta cuenta la hacíamos por las lunas**"²⁹⁹,³⁰⁰

En esta cuenta del tiempo ajena a la que llevaba en su vida española, Álvar inmerso en una atemporalidad, contó el tiempo por la luna y de ahí sacó sus conclusiones aproximadas del tiempo: ocho meses. En su espacio estuvo apegado al nuevo conocimiento, pero hizo un intento de contrastar y manipular su mismo saber anteriormente mencionado: "Toda esta gente no conocían los tiempos por el sol ni la luna, ni tienen cuenta del mes y año, y **más entienden y saben**"³⁰¹ las diferencias de los tiempos cuando las frutas vienen a madurar, y en tiempo que muere el pescado y el aparecer de las estrellas en que son muy diestros y ejercitados".³⁰²

La relación de Álvar indígena se circunscribió a modelos de contar el tiempo, en los que no se dio cuenta cuándo se incluía y se excluía de actividades en que su

²⁹⁷ Lewis, Robert E., "Los Naufragios de Álvar Núñez: Historia y ficción", en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983 p.80.

²⁹⁸ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios...*, op. cit. p.44.

²⁹⁹ Las negritas son mías.

³⁰⁰ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios...*, op. cit. p.44.

³⁰¹ Las negritas son mías.

³⁰² Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios...*, op. cit. p.45.

participación era un hecho. La constatación de mi observación al respecto, son precisamente estas contradicciones de Álvar de inclusión y exclusión que muestran el difícil manejo de Álvar para ocultar su identidad en la relación.

3.5.5. La Mala Cosa: lo extraordinario de la relación

En esta línea de apuntar datos incomprensibles para el lector, por parte de Álvar, se inserta la adopción de creer en un ser sobrenatural, como la expuso en el fragmento de la Mala Cosa. Un ser que cuando los indios lo veían:

[...] se les levantaban los cabellos y temblaban [...] y luego aquel hombre entraba y tomaba al que quería de ellos, y dábales tres cuchilladas grandes por las ijadas con un pedernal [...] y metía la mano por aquellas cuchilladas y sacábabales las tripas, y que cortaba de una tripa poco más o menos de un palmo, y aquello que cortaba echaba en las brasas; y luego le daba tres cuchilladas en un brazo, e la segunda daba por la sangradura y desconcertábaselo, y dende a poco se le tornaba a concertar y poniale las manos sobre las heridas; y deciánnos que luego quedaban sanos [...] y que le preguntaban donde venía y a qué parte tenía su casa y que les mostró una hendedura de la tierra, e dijo que su casa era allá debajo”.³⁰³

Y prosiguió detallando que: “Nosotros nos reíamos mucho, burlando de ellas; y como ellos vieron que no lo creíamos, trujeron muchos de aquellos que decían que él había tomado, y **vimos las señales de las cuchilladas**³⁰⁴ que él había dado en los lugares, en la manera que ellos contaban”.³⁰⁵

Así, veladamente describió Álvar una situación totalmente desconocida sobre un ser sobrenatural. Ante esto, su primera actitud fue de incredulidad, pero, posteriormente en su narración expuso una prueba: él como testigo vio a aquellos indígenas acuchillados por la Mala Cosa y fue entonces cuando creyó.

³⁰³ Idem.

³⁰⁴ Las negritas son mías.

³⁰⁵ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios...*, op. cit. p.55.

Esta declaración resulta de gran importancia, pues el ambiente fue el que otorgó aquellos elementos y Álvaro Núñez fue quien creyó.³⁰⁶ Lo que inclina totalmente mi reflexión en la creencia de Álvaro en este ser, la sustento, pues a estas alturas de la relación, Álvaro estaba profundamente integrado a las creencias de estas partes de América.

De esta manera, el pasaje anterior en que Álvaro revivió un muerto, aunado a la creencia en el ser llamado Mala cosa, son episodios que pueden ser considerados dentro de las invenciones de seres fantásticos. En este sentido, Beatriz Pastor señaló en su análisis de la relación que: "El último elemento evidente en la relación con el carácter novelesco de los Naufragios, es la intercalación de relatos, leyendas o episodios de carácter claramente ficcional o fantástico".³⁰⁷

La autora ejemplifica con el pasaje de la Mala Cosa. Según esto, si lo sobrenatural se concreta para los nativos en la Mala Cosa, en los cristianos se identifica con los de Dios y Diablo.³⁰⁸

En desacuerdo expongo que la Mala Cosa, ser descrito por Álvaro, resulta ser ajeno y por lo mismo fantástico para un pensamiento mayoritariamente occidental de Beatriz Pastor.

En contraste, Álvaro Núñez no enumeró a este ser llamado Mala Cosa como ficcional, pues él ya era parte de ese todo que resultó ser el conjunto del espacio, experiencia, conocimiento, creencia, desnudez. Recalco que Álvaro no se identificó más como "cristiano", lugar donde lo ubica la autora y aun menos tiene que ver lo de Dios y

³⁰⁶ Recalco que el ambiente que rodeo a Álvaro, es complejo y desconocido para otros españoles. Un esbozo de esta incompreensión, la cito de Enrique de Gandía, quien observó también en el ambiente americano una influencia en la actitud de los españoles: "los sentimientos de los españoles, que se pervertían al llegar a estas tierras, sino al medio ambiente en que ellos vivían y que, hasta cierto punto los hacía irresponsables de sus actos". Rabasa José, "Alegoría y Etnografía en Naufragios",..., *op.cit.* p. 398.

³⁰⁷ Pastor Beatriz, "Desmitificación y crítica en la Relación de los "Naufragios", en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983 p. 110.

³⁰⁸ Cf. Idem.

diablo en estas creencias relatadas. Si Pastor se refiere a la utilización de las categorías cristianas en la relación de Álar: "Se ven obligados a aceptar a la Mala Cosa como posible, pero con las categorías de conceptualización de lo sobrenatural propias de la ideología cristiana".³⁰⁹ Yo refiero que dichas explicaciones fueron para la comprensión del lector y no para el mismo Álar.

Así, para concluir este pasaje, recorro a los siguientes ejemplos de diferentes seres, cuya raíz se localiza en el tiempo prehispánico: el nahual, la llorona, la matlacihuatl, los aluxes etc. para confirmar que a lo largo de mucho tiempo, diferentes personas han experimentado una sensibilidad hacia estos seres sobrenaturales, como parte de su espacio y de sus creencias. Dichas creencias no están sometidas a lo demostrable o reducidas a la catalogación de ser fantásticas o ficcionales y sí como parte de lo que subyace en las creencias de cada lugar.

3.6 Las características de Álar indígena

Para hacer la caracterización de Álar indígena, retomo lo que he estado analizando de todo el proceso que tuvo para convertirse en tal.

En primer lugar, inevitablemente, con el establecimiento entre los indígenas, tuvo que comprender y hablar en la lengua escuchada para entenderlos e ir aprendiendo diferentes cosas. Este aprendizaje, le permitió obtener todo el conocimiento del cual tendría dos oficios ya mencionados: comerciante y curandero.

Al respecto de la lengua, el antropólogo Lévi-Strauss menciona lo siguiente: "La lengua es una parte de la cultura [...] al mismo tiempo no podemos conocer nada de todos

³⁰⁹ Idem.

los otros aspectos si no es a través del lenguaje [...] el lenguaje es a la vez una parte de la cultura y el medio de acceso a la totalidad de la cultura".³¹⁰

De esta manera, manejando la lengua, y muy probablemente otros modos de comunicarse, Álvar pudo incorporarse de lleno en diversos grupos indígenas.

Así, la lengua, el conocimiento tan diverso en sus oficios, como el ya esbozado en seguir rutas para conseguir alimentos; la adopción de diferentes creencias; su modo de contar el tiempo; su manera de sobrellevar el frío y los muy diversos modos de prepararse el alimento, amén de que él mismo reiteró varias veces su condición desnuda, son las caracterizaciones de Álvar indígena.

3.6.1 Sin censura: su vida indígena narrada

Dentro de la adopción de ideas y creencias de la América prehispánica, decidió Álvar pasarse con otro grupo: los maliacones, no obstante reconoció que con los avaveres: "fuimos bien tratados"³¹¹. Es a partir de estos pasajes donde la vida de Álvar integrada completamente a la vida ordinaria de aquel espacio y lugar, se manifestó en mayor parte sin ataduras o reticencias. Sin vergüenza o cuestionamiento Álvar mencionó que con los avavares: "anduvimos siempre en cueros como ellos, y de noche nos cubríamos con cueros de venado".³¹²

En migración incesante y de manera normal, Álvar testificó que después de haber estado con los maliacones, se quedaron con otros llamados arbadaos: "juntáronse después de hablar entre sí, y cada uno de ellos tomó el suyo por la mano y nos llevaron a sus casas".³¹³ Tal parece que en la condición de físicos, los adoptaban donde ellos

³¹⁰ Pancorbo Luis, *Plumas y Lanzas, Otros pueblos*, Lunweg Editores, España, p.18. [Entrevista a Lévi-Strauss por Luis Pancorbo].

³¹¹ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios y Comentarios...*, op. cit. p. 45.

³¹² *Ibidem*, p. 46.

³¹³ *Idem*.

quisieran establecerse, pero a causa de lo difícil que fue el mantenimiento, no siempre tuvieron privilegios, principalmente en lo que a la comida se refirió:

Con estos padecimos más hambre que con los otros, porque en todo el día no comíamos más de dos puños de aquella fruta, la cual estaba verde; tenía tanta leche, que nos quemaba las bocas; y con tener falta de agua, daba mucha sed a quien la comía; y como el hambre fuese tanta, nosotros compramos dos perros, y a trueco de ellos les dimos unas redes y otras cosas, y un cuero con que yo me cubría.³¹⁴

A través de revelaciones como la anterior, constato que la vida de Álvar se vio también influida en gustos en la alimentación, por lo que también aceptó sin miramientos comprar dos perros para comer. Reitero que lo narrado por Álvar en este parte de la relación del capítulo XXII, aparenta cinismo en la descripción, pues sabía que el perro no era para comer en su tierra natal. Pero con su ser converso y en su afán de relatar, es de lo más normal para él en su relato este tipo de narraciones.

Su desenvolvimiento para sobrevivir con los arbadaos, aun como mercader y curandero, lo indico a continuación: "contrataba con estos indios haciéndoles peines, y con arcos y con flechas y con redes."³¹⁵

El trabajo tan diverso que realizó Álvar, en verdad es sorprendente, como la realización no sólo de lo elemental, buscar comida, cocinarla; utilizar su oficio y sobrevivir de él; como de hacer peines arcos y flechas, aparte de ser curandero y comerciante, hizo casas-habitación: "Hacemos esteras que son casas, de que ellos tienen mucha necesidad"³¹⁶, y contiguamente, mencionó otras actividades: "Otras veces me mandaban raer cueros y ablandarlos; y la mayor prosperidad en que yo allí me vi era el día que me daban a raer alguno, porque yo lo raía muy mucho y comía de aquellas raeduras, y aquello me bastaba para dos o tres días".³¹⁷

³¹⁴ Idem.

³¹⁵ Idem.

³¹⁶ Idem.

³¹⁷ Ibidem, p. 47.

3.6.2 La alimentación: su revelación

Tal vez fueron sorprendentes los datos para la época y espacio de los españoles, pues la cantidad de situaciones ajenas narradas por Álvar con la mayor naturalidad, es quizá excesiva.³¹⁸ Su alimentación es una constatación de lo anteriormente mencionado. Al respecto señalo una situación especial, en que Álvar comentó que cuando les dieron de comer carne prefirieron comerla cruda, y que a pesar de querer cocerla: "nos dábamos pena comerlo asado, y no lo podíamos bien pasar como crudo".³¹⁹

Así, en la alimentación Álvar demostró con una claridad de los hechos el profundo arraigo y modo a la vida indígena que ya era en él una situación habitual: "después que comimos los perros [...] nos despedimos de aquellos indios",³²⁰ es decir a los arbaaos. El camino que iban a tomar lo perdieron después de esta situación: "y fuimos a parar a un monte muy grande, y cogimos muchas hojas de tunas, y asámoslas aquella noche en un horno que hecimos y dimosles tanto fuego, que a la mañana estaban para comer".³²¹

El pasaje tan contrastante de la gastronomía, fue por la variedad de alimentos que habían comido, como la raedura del cuero, carne cruda, carne de perro, y esta vez hojas de tunas (¿nopales?) asadas, aparte de las nueces, tunas y otras frutas que no describe.

Así, llegaron a un pueblo del cual Álvar no transmitió el nombre, en donde realizaron nuevamente su función de curanderos: "allegábannos con las manos al rostro y

³¹⁸ Cito para ejemplificar el cambio de Álvar Núñez, con respecto a señalar su alimentación, con un personaje estudiado por Antonello Gerby llamado Dr. Chanca. Éste tuvo una alimentación fugaz, temporal pero acuciante en un lugar visitado por la tripulación de Cristóbal Colón, en su segunda expedición, probablemente en la Isla Española, lugar donde hizo su escrito. Así, Antonello Gerby indica: "La imagen grotesca y loca de esas caras pintarrajeadas "por gala" reaparece cuando las vemos inclinadas totalmente en el suelo: "comen quantas culebras e lagartos e arañas e cuantos gusanos se hallan por el suelo, ansi que me parece es mayor su bestialidad que de ninguna bestia del mundo". No obstante, este viajero poco tiempo después, tuvo que hacer una adaptación, puesto que el hambre le hizo anotar lo siguiente: " fue cordura estrecharnos, porque cualquier tiempo que viniera pudiéramos conservar la vida". Cf. Gerbi Antonello, *La Naturaleza de las Indias Nuevas*, FCE, México, 1975, p. 40.

³¹⁹ Idem.

³²⁰ Idem.

³²¹ Idem.

al cuerpo y después traían ellos sus mismas manos por sus caras y sus cuerpos y así estuvimos aquella noche".³²²

Estos relatos, revelan la familiaridad con la que estuvo relacionado Álvar. Señalo también la importancia de las descripciones que hizo Álvar en su incesante recorrido, por la dificultad de estudiar estos grupos, ya que como señalé anteriormente, en las descripciones de la relación nos permite imaginar aquellos grupos indígenas que hoy ya no existen en su mayoría, y de los cuales Álvar fue el primero en conocerlos y escribir lo que hoy serían las primeras fuentes de su estudio. No obstante el trazo de su ruta, hasta hoy en día, ha sido una suposición.

3.7 El recuento de Álvar de su trayectoria.

De los capítulos XXIII al XXIV, Álvar hizo un recorte de información, y en lugar de seguir narrando lo que les aconteció después de haber dejado el desconocido poblado, insertó la información recopilada, según Álvar Núñez desde la Isla del Mal Hado hasta donde llevaba recorrido.

Es interesante observar el resumen que preparó Álvar Núñez de su recorrido, pues en este informe se aprecian más, las comparaciones que hizo entre el mundo español y el americano, así como de las advertencias que hizo sobre lo aguerrido de los hombres. Lo más importante de todo este informe, es la intención con que lo elaboró y en la cual se aprecia intrínseco el mensaje pacífico de la relación.

3.7.1 Las comparaciones

Comienza así el informe breve sobre el trayecto de Álvar: "todos los indios que hasta esta tierra vimos",³²³ refiriéndose a la información de las mujeres y las costumbres de éstas;

³²² Idem.

³²³ Idem.

desde que están embarazadas, cómo crían a sus hijos, cuáles son sus costumbres de pareja, en la que sobresale la mención que no se separaban las parejas cuando había hijos de por medio. Habla también sobre las soluciones a las riñas de los hombres.

Un dato que me pareció interesante y que confirmó la estancia de Álvar en guerras de Italia es la siguiente: "Toda es gente de guerra y tienen tanta astucia para guardarse de sus enemigos, como tenían si fuesen criados en Italia y en continua guerra".³²⁴

Álvar mostró lo que él observó y quizá vivió con estos guerreros, en este punto, es oportuno recordar que él fue un militar español. Describió las formas de ataque, defensa, de acometidas y reveló: " y de ahí a poco tiempo vinieron las mujeres de los que se llamaban quevenes, y entendieron entre ellos y los hicieron amigos, aunque algunas veces ellas son principios de guerra".³²⁵ Así, Álvar señaló que la función de las mujeres fue de mediadoras o concertadoras de paz o guerra.

En esta remembranza Álvar expuso los hechos significativos; en cada uno de ellos está implícito un apagado eco de admiración en la comparación de lo indígena respecto a lo español o italiano. El engrandecimiento de lo indígena será mayormente revelado por el conocimiento de Álvar de su entorno.

Su admiración la demuestra en su escrito: "esta es la más presta gente para un arma, de cuantas yo he visto en el mundo".³²⁶

Y prosigue narrando las técnicas y formas de lucha. Una situación que me interesa recalcar, es la generalización de estas descripciones, ya que no hay un grupo específico

³²⁴ Ibidem, p. 49. Las diferentes visiones que se tuvieron con respecto a los indígenas variaban de una región a otra. En contraste a la admiración de Álvar, señalo otra comparación entre españoles e indígenas, descrita por Fray Julián Garcés al Papa: "agora es tanta su felicidad de sus ingenios (hablo de los niños) que escriuen en Latin y el Romance mejor que nuestros Españoles, y los que se dan entre ellos al estudio de la lengua Latina y Castellana, no salen menos aprovechado que nosotros." Carrillo Cazares Alberto, *El debate sobre la guerra chichimeca, 1531-1585*, El colegio de Michoacán, México, Vol. II, 2000, p.434.

³²⁵ Idem.

³²⁶ Ibidem, p. 50.

señalado en sus admiraciones, y es esto interesante, pues ya había logrado por grupo, exponer ciertas características específicas.

3.7.2 Las advertencias de Álvar sobre los indígenas

Señalo que las siguientes advertencias, en mi análisis, fueron dirigidas a la intimidación de sus coterráneos, observadas también en su matiz de admiración por lo visto. En el mensaje de paz que expuso Álvar para estas tierras considero de mucha importancia el arraigo, defensa y admiración por su espacio americano y más allá de estas situaciones, su ser ante la inevitable conquista, ya no se identificó más.³²⁷

Por lo tanto, es un absurdo que se interpreten estas advertencias³²⁸, como un mensaje para una posterior conquista como lo expuso Luigi Crovetto, estudioso de la relación: "Los naufragios proporcionan más bien las advertencias y sugieren cautelas para que el objetivo fallido pueda conseguirse en el futuro con otros contingentes que se envíen a los mismos lugares."³²⁹

³²⁷ Afirmo esto porque, como lo he mencionado anteriormente, la postura de Álvar integra el conocimiento del indígena, su defensa, su admiración, parte de su vida. Anoto el contraste con Juan Ginés de Sepúlveda en su Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios, quien dio diversas justificaciones para justificar la guerra y aunado a ello comprobar la inferioridad del indio: "oh Leopoldo! Si es que conoces las costumbres y naturaleza de una y otra gente que con perfecto derecho los españoles imperan sobre estos bárbaros del Nuevo Mundo e islas adyacentes, los cuales en prudencia, ingenio, virtud y humanidad son tan inferiores a los españoles como los niños a los adultos y las mujeres a los varones, habiendo entre ellos tanta diferencia como la que va de gentes fieras y crueles a gentes clementísimas, de los prodigiosamente intemperantes a los continentales y templados, y estoy por decir que de monos a hombres." Ginés de Sepúlveda Juan, *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios*, FCE, México, 1996, p. 101.

³²⁸ Expongo la siguiente cita que refiere erróneamente, a Álvar Núñez como defensor y conquistador colonizador: "Indudablemente que, a lo largo de su relato, en especial en su última parte referente al septentrión de la Nueva España, defiende a los indígenas frente al abuso de los primeros españoles con quienes se encuentra después de su prolongada estancia entre los habitantes autóctonos de la región. Pero también con la misma vehemencia que los defiende va señalando, a lo largo de su obra algunos de sus defectos y sus cualidades. En este sentido también se le puede definir como el español, quien nunca dejó de sentirse el conquistador colonizador, a pesar de su cotidianidad con los aborígenes." Rodríguez Sala María Luisa, *Navegantes. exploradores y misioneros en el Septentrión Novohispano, siglo XVI*, CONACULTA, México, 1993, p. 84.

³²⁹ Crovetto Luigi, "Naufragios" en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983 p.135.

En la relación, interrelacionada a la admiración mencionada, surge un matiz de advertencia: "Quien contra ellos hobiere de pelear ha de estar muy avisado **que no le sientan flaqueza ni codicia de lo que tienen**³³⁰, y mientras durare la guerra hanlos de tratar muy mal; porque si temor les conocen o alguna codicia, ella es gente que saben conocer tiempos en qué vengarse, y toman esfuerzo del temor de los contrarios".³³¹

Considero la herencia bélica de Álvaro de un peso extraordinario para afirmar esta admiración y advertencia sobre las formas de guerrear de estos pueblos y recalco este reconocimiento de la codicia nombrada por Álvaro, como un defecto de sus coterráneos a la hora de pelear, considerando que éste fue un sentimiento constante en las guerras de conquista, situación por de más admirable y que demuestra la perspectiva tan distinta mostrada por Álvaro.

Advertencia y admiración se centran en su siguiente afirmación respecto a las habilidades de los hombres: "ven y oyen más y tienen más agudo sentido que cuantos hombres yo creo que hay en el mundo. Son grandes sufridores de hambre y de sed y de frío [...]".³³²

La sensibilidad que observo en Álvaro para con estos seres humanos, fue de asombro, pues fue a través de estos sentidos aguzados, que sobrepasaron según Álvaro, a los del *mundo* por él conocido.³³³

La exaltación de estos hombres hecha por Álvaro, muestra el grado de conocimientos que tuvo de ellos, por lo que escribió: "Esto he querido apuntar aquí,

³³⁰ Las negritas son mías.

³³¹ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios y Comentarios...*, op. cit. p. 50.

³³² Idem.

³³³ Reitero que la visión que tenían de los habitantes de estos lugares, era de bárbaros, infieles, salvajes. Dicha visión no fue sostenida por Álvaro en estos pasajes descritos. En contraste, un ejemplo de esta "barbarie" la sostiene Vitoria: "Esos bárbaros, aunque, como se ha dicho, no sean del todo taltos de juicio, distan, sin embargo, muy poco de los amentes, por lo que no son aptos para formar o administrar una república legítima dentro de los términos humanos y civiles [...] y ni siquiera son suficientemente capaces para gobernar la familia. Por eso carecen de ciencias y artes [...] y de otras muchas cosas provechosas y hasta necesarias para los unos de la vida humana." Vitoria Francisco de, *Relecciones del Estado, de los indios, y del derecho de la guerra*, Porrúa, México, 1974. p. 71.

porque allende que todos los hombres desean saber las costumbres y ardidés que suelen no poco aprovechar en semejantes casos".³³⁴

Con este aspecto de lo transmitido por Álvaro Núñez, doy comienzo a la intencionalidad de su escrito.

3.7.3 La intención de Álvaro: relatar

La intención de Álvaro con estas declaraciones, se plasmó en dejar saber a los nombrados "todos los hombres", aquella información que él quiso testimoniar, con la gran diferencia que no fue todo lo que supo. Así continuó: "También quiero contar sus naciones y lenguas".³³⁵

De esta forma hizo un recuento de los grupos indígenas denominados por él, naciones, entre los que contó: caoques, han, charruco, doguenes, guevenes, mariames, guaycones, iguaces, atayos, acubadaos, quitoles, avavares, maliacones, cutalchiches, susolas, comos, camoles, "y en la misma costa adelante otros a quien nosotros llamamos "los de los Higos".³³⁶

Ante la ausencia de tiempo, las descripciones de Álvaro se entremezclan y generalizan: "en toda la tierra se emborrachan con un humo, y dan cuanto tienen por él".³³⁷ Sin lugar a dudas esta referencia indica el uso de psicotrópicos y muy probablemente él como curandero también los consumió.

Su relato no deja de ser sorprendente, pues con respecto a lo anterior, no hay apuntes de acusaciones morales por el uso del "humo" e inclusive de la homosexualidad que, se volvió a presentar ante los ojos de Álvaro:

³³⁴ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios y Comentarios...*, op. cit. p.50.

³³⁵ *Ibidem*, p. 51.

³³⁶ *Idem*.

³³⁷ *Idem*.

En el tiempo que así estaba, entre estos vi una diablura, y es que vi un hombre casado con otro, y estos son unos hombres amarionados impotentes, y andan tapados como mujeres y hacen oficio de mujeres, y tiran arco y llevan muy gran carga, y entre estos vimos muchos de ellos así amarionados como digo, y son mas membrudos que los otros hombres, y mas altos; sufren muy grandes cargas".³³⁸

Después de exponer a manera de resumen su recorrido, continuó Álvaro exponiendo lo que fuera casi el final de sus andares. Esta última parte se caracteriza por ser el relato de un recorrido más errante.

3.8 Álvaro: curandero migrante

Observo que a partir del capítulo XXVII, Álvaro migró de un poblado a otro. Entre las experiencias narradas se encuentran: el buen recibimiento que les hacían a su llegada en calidad de curanderos a otros pueblos, los alimentaban, les daban a curar a mucha gente, por lo cual recibieron muchas compensaciones. Así, cuando Álvaro y sus compañeros decidían retirarse con otros indígenas a sus casas, dejaban a los primeros llorando, porque éstos se retiraban. Esta sucesión de episodios fue casi una constante, a excepción de uno o dos factores. Su atención hacia la preparación de alimentos y la exactitud con que describió tal acción, tienen gran mérito en la relación.

Así de un pueblo, tomaron como guías a unas mujeres " y informados de ellas dónde estaban aquellas casas, nos partimos para allá".³³⁹

3.8.1 Curandero que adopta nuevas costumbres y usos

Sin un rumbo esclarecido, resulta complejo saber cuáles fueron los ríos que atravesó Álvaro, pues debido a lo errante de su andar, como de la complejidad del rastreo, y de la

³³⁸ Ibidem, p. 52.

³³⁹ Ibidem, p. 53.

cantidad de ríos existentes en el norte del actual México, registró el siguiente: "y pasamos un río [...] que nos daba el agua a los pechos; sería tan ancho como el de Sevilla".³⁴⁰

Así, llegaron con buen recibimiento a otro poblado, en donde Álvaro se revistió como curandero con el uso de una insignia de poder indígena : " y dicen que aquellas calabazas tienen virtud, y que vienen del cielo".³⁴¹ Así, Álvaro comenzó a portar dicha calabaza como un distintivo de su ser.

La importancia de recalcar este uso de la calabaza, la expongo porque más adelante será la insignia última de poder y uso que tuvo Álvaro, una vez adentrado a la frontera colonial.

Un contingente empezó a acompañar a Álvaro, pues es a partir de este relato donde lo empiezan a seguir varios grupos: "partimos de allí, y toda la gente del pueblo fue con nosotros y como llegamos a otros indios fuimos bien recibidos [...] y así nos dieron de lo que tenían [...]".³⁴²

Tal pareciera que la condición de curandero de Álvaro no cambió en el enorme recorrido que llevó desde que se hizo curandero en la isla del Mal Hado. Aunado a las costumbres semejantes que él mismo hizo , con su situación que se repitió de un poblado a otro, observo en la descripción de la relación, que los pueblos por los que pasó Álvaro tenían costumbres muy semejantes, aunque no fueran pueblos amigos y pactaran esto con la llegada de los curanderos: "[después de curar y santiguar a gente del pueblo] dieron muchas flechas a las mujeres del otro pueblo que habían venido con las suyas".³⁴³

Quizá para Álvaro fue normal suponer que no hacía falta una explicación acerca de las flechas, pues ya al principio contó que ésta significaba amistad.³⁴⁴

³⁴⁰ Idem.

³⁴¹ Idem.

³⁴² Idem.

³⁴³ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios y Comentarios...*, op. cit. p.53.

³⁴⁴ Cf. Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios y Comentarios...*, op. cit. p.24.

La rutina se convierte en una constante en el trabajo de curandero para Álvaro y es necesario resaltar que en el recorrido no hay un punto revelado para llegar. Saliendo así de un poblado: "nos fuimos con otros, de quien fuimos muy bien recibidos".³⁴⁵ Así, al lugar al que llegaron realizaron más curaciones con éxito, y por esto: "hacían tantas alegrías y bailes, que no nos dejaban dormir"³⁴⁶

Con el deambular, Álvaro inició otra costumbre, criticada por él al principio, pero después aceptada como parte de un todo: "fuimos a otras muchas casas [...] los que iban con nosotros los comenzaron a hacer tanto mal que les tomaban las haciendas y les saqueaban las casas, sin que ninguna otra cosa les dejasen".³⁴⁷

La crítica de Álvaro consistió en justificarse que ellos nada pudieron hacer: "hasta que mas autoridad entre ellos tuviésemos".³⁴⁸ En mi análisis, la cita anterior, significó en puño y letra de Álvaro, que pensaron vivir más tiempo de esta manera, hasta lograr más autoridad.

3.8.2 La ubicación y la mar del Sur

Me interesa recalcar con este segmento, la visión que tuvo Álvaro con respecto a la mar del Sur y la mar del Norte anotados. Advierto que mostró con dicha alusión, el conocimiento previo de dichas mares, así como de la ubicación factible que tuvo en estas tierras y también muy importante, la posibilidad de alejarse cada vez más de territorios ya conquistados.

Una novedad transmitida por los indígenas a Álvaro, fue que: "aquí empezamos a ver sierras, y parecia que venían seguidas de hacia el mar del Norte; y así, por la relación que los indios de esto nos dieron, creemos que están quince leguas de la

³⁴⁵ Ibidem, p. 54.

³⁴⁶ Idem.

³⁴⁷ Idem.

³⁴⁸ Idem.

mar".³⁴⁹ Me parece de relevancia señalar que dichas mares le ayudaron no sólo a ubicarse, sino a ubicar posteriormente otras regiones, registradas en su relación. Esto lo apunto, porque muy probablemente los mismos indígenas le dijeron del curso de uno u otro mar.

De esta manera, por la continua mención que hace Álvar tanto del mar del Norte como de la mar del Sur posteriormente, inscribo lo que a mi parecer es importante, para comprender el trayecto de Álvar Núñez.

Señalo que la mar del Sur se le llamó al Océano Pacífico y la Mar del Norte al Océano Atlántico, y por tal motivo supongo, que con esta información Álvar posiblemente si sabía a dónde se dirigían, lo cual es desconcertante, porque efectivamente se dirigían al Océano Pacífico, lugar que por el trayecto de Álvar, me hace suponer su alejamiento de territorios conquistados, no obstante su conocimiento de la existencia de dicho mar, tanto como navegante español, como de la información de los indígenas.

Ante esta situación me permito resaltar los antecedentes de dichos mares en las expediciones americanas, teniendo en cuenta a la mar del Sur, punto clave en Álvar Núñez. Con el siguiente ejemplo, aprecio mayormente mi suposición de los informantes indígenas de Álvar. Así, retomo del cronista Fernández de Oviedo, el suceso en que por primera vez oyeron ciertos expedicionarios de Yucatán sobre este mar:

A mi me parece, por lo que es dicho que este indio Pero Barba, decía que éste fue el primero hombre que a los cristianos que allí iban, les dió noticia e señas de la mar del Sur, y que este indio no era a la sazón entendido de los españoles, porque todo aquello que es dicho que este indio deponía, era dar nueva de la otra mar austral e de la Nueva España, que es aquella mesma costa en que, cuando aquesto decía, les enseñaba, y donde estaban surtos, e así es verdad como lo podrá ver el lector adelante, en el discurso de la historia.³⁵⁰

³⁴⁹ Idem.

³⁵⁰ El mencionado Pero Barba fue un indígena maya, que se encontraba como una "lengua" o traductor en la expedición de Juan de Grijalva y Diego Velásquez, en costas del actual Yucatán. Este suceso está fechado en el año de 1518. Cf. Fernández de Oviedo, *Historia General y natural de las Indias*, tomo II, Atlas, Madrid, 1992. p. 132.

Es el mismo Oviedo quien nos da cuenta ahora, de quien fue el primer personaje en contemplar la mar del Sur, en tierras de Perú en el año 1513:

El cual cacique [Ponca] viéndose bien tractado, dijo en secreto muchas cosas a Vasco Núñez, que él holgó de saber, de los secretos e riquezas de la tierra; y entre otras cosas, le dijo que ciertas jornadas de allí había otro *pechry*, que en aquella lengua quiere decir mar [...] y un martes veinticinco de septiembre de mill e quinientos trece, a las diez horas del día, yendo el capitán Vasco Núñez en la delantera de todos, los que llevaba por un monte raso arriba, vido desde encima de la cumbre del la mar del Sur, antes que ninguno de los cristianos compañeros que allí iban”.³⁵¹

Antonio Pigafetta, en su relato del primer viaje en torno al globo, señaló también el avistamiento de dicho mar : “Como pudimos apreciar en seguida, este estrecho tiene cuatrocientos cuarenta millas de largo [...] y desemboca en otro mar al que llamamos mar Pacifico”.³⁵²

Otro autor que también aporta mucho al respecto del tema de los mares aquí tratados, es José de Acosta, quien en 1588 apuntó:

Mas en Indias, como digo, ningún otro mar se halla sino el Océano, y este dividen en dos, uno que llaman mar del Norte, otro mar del Sur; porque la tierra de Indias Occidentales que fue descubierta primero por el Océano que llega a España, toda esta puesta al Norte, y por esta tierra vinieron a descubrir mar de la otra parte de ella. La cual llamaron sur porque por ella bajaron hasta pasar la Línea, y perdido el Norte o Polo Ártico, descubrieron el Polo Antártico, que llaman Sur, y de allí quedó nombrar mar del Sur todo aquel Océano que está de la otra parte de las Indias Occidentales, aunque sea grandísima parte de él puesta al Norte, como lo está toda la costa de la Nueva España, y de Nicaragua y de Guatemala, y de Panamá. El primer descubridor de este mar del Sur, dicen haber sido un Vlasco Núñez de Balboa.³⁵³

³⁵¹ Fernández de Oviedo, *Historia General de las Indias*, tomo III, Atlas, Madrid, 1959. p. 212.

³⁵² Pigafetta Antonio, *Primer viaje en torno del globo*, Biblioteca fundamental del hombre moderno, Argentina, 1971. p. 33.

³⁵³ José de Acosta expone a Magallanes de la siguiente manera: “El estrecho pues, que en la mar del Sur halló Magallanes, creyeron algunos que no lo había o se había cerrado [...]”. Cf. Acosta José de, *Historia natural y moral de las Indias*, (ed. José Alcina Franch), Historia 16, Madrid, 1986. p. 179.

Observo que los exploradores como Álvaro Núñez, sabían sobre la mar del Sur, y esta información ciertamente que la supo Álvaro para mostrarla así en su relación. Tomo en cuenta que, es coincidente lo que describió con lo que aconteció. El llegar a la mar del Sur anotado en su escrito, y el suceso de llegar a la Nueva Galicia así lo confirman.

Ante esta suposición, distingo que la intención de Álvaro de un regreso voluntario ya no a España, sino a los territorios ya colonizados, como la Nueva España fue nula. Su ubicación pudo haber sido deliberadamente lo más alejada de España y de sus colonias. Lo cual reforzaría más mi suposición que, en este trayecto, el primer encuentro con españoles fue meramente accidental y que rompió con un plan de Álvaro curandero, situación que analizaré más adelante.

3.8.3 La relación autoridad-saqueo

De esta forma, en su continuo caminar y con costumbres "nuevas", se dirigieron a las sierras relatadas para ir a otros poblado: " y cuando fuimos llegados, los que con nosotros iban saqueron a los otros".³⁵⁴ Si anteriormente Álvaro se quejaba de esta nueva costumbre, reveló ahora un asentimiento ante tal acto, y reiteró su acción como curandero nuevamente: "nosotros según la costumbre, dímoslo luego a los indios que con nos venían [...] y enviaron a llamar otros de otro pueblo que estaba cerca de allí [...] y nos trajeron cuentas y arcos, y otras cosillas que también repartimos".³⁵⁵ Entiendo por lo tanto que Álvaro y su contingente llegaban a un poblado, apropiándose de las cosas de valor, que según Álvaro, después las repartían a todos los que con él iban. Después Álvaro comentará que los de un poblado saqueado, lo acompañarán a otro para seguir esta costumbre.

³⁵⁴ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios y Comentarios...* op. cit. p.55.

³⁵⁵ Idem.

Álvar mencionó que en su recorrido prefirieron andar: "por lo llano cerca de las sierras, las cuales creíamos que no estaban lejos de la costa".³⁵⁶ Ya que según Álvar la gente que poblaba por estos lugares descritos, los trataba mejor y : "teníamos por cierto que hallaríamos la tierra más poblada y de mejores mantenimientos".³⁵⁷

En una contradicción Álvar expuso que: "lo último hacemos esto porque atravesando la tierra, víamos mucha particularidades de ella; porque si Dios Nuestro Señor fuese servido de sacar alguno de nosotros y traerlo a tierra de cristianos, pudiese dar nuevas y relación de ella".³⁵⁸ Así, Álvar pretendía tener más autoridad entre los indígenas y aunado a ello, es muy factible que supiera que se dirigía rumbo al Océano Pacífico o Mar del Sur, lugar alejado de la "tierra de cristianos". Por consiguiente aceptó seguir teniendo más autoridad en su medio que fue el indígena. Por lo tanto me pregunto lo siguiente: ¿cuándo pensaba Álvar dejar su vida nativa? No lo apuntó, pero progresivamente siguió un camino que le llevó, supongo con gran acierto, accidentalmente a donde efectivamente ya había más españoles.

En mi análisis, esta situación al final de la relación, desembocó en que regresó con los españoles primero por accidente y segundo por fuerza.

Álvar en estos pasajes ya no hace nombramientos de los grupos indígenas, y la lectura se vuelve apresurada. Ya no cuenta días, ni los tiempos de traslado de un lugar a otro. Si esperaba tener más autoridad entre ellos, tal parece que lo logra : "Y otro día nos partimos, llevando con nosotros muchos de ellos, y las mujeres iban cargadas de agua, y era tan grande entre ellos nuestra autoridad, que ninguno osaba beber sin nuestra licencia".³⁵⁹

³⁵⁶ Idem.

³⁵⁷ Idem.

³⁵⁸ Idem.

³⁵⁹ Idem.

Álvar prosiguió narrando su migración a otro poblado, y así reveló muy propio su conteo del tiempo: "y anduvimos hasta puesto el sol".³⁶⁰ Y prosiguió: "y llegamos a un pueblo de hasta veinte casas, a donde nos recibieron llorando y con grande tristeza porque sabían ya que adonde quiera que llegábamos eran todos saqueados, y robados de los que nos acompañaban".³⁶¹ La nueva costumbre adoptada por Álvar reveló, en relación a su justificación al adoptarla, la numerosa obtención de bienes para todos los que iban con él. Resulta interesante apreciar que ya no los recibieron de la misma manera que antes por la diferencia del saqueo, si antes se ponían felices, ahora lloraban.

En este contexto de saqueos, prosiguió contando que: "como nos vieron solos, perdieron el miedo y dieronnos tunas".³⁶² Esta situación, en que Álvar se presentara con poca gente en este poblado, que aparentó cierta inocencia, se tomó en una evidente trampa, pues poco después llegaron los demás acompañantes: "y como los tomaron descuidados y seguros, tomaronles cuanto tenían, sin que tuviesen lugar donde asconder ninguna cosa".³⁶³ De esta manera la nueva costumbre consistente en llevarse lo que quisieran, son establecidas y asumidas como parte de la nueva costumbre, y lo que es aun más desconcertante, fue que realizaron dicha costumbre en el nombre de Álvar: "y los robadores para consolarles les decían que éramos hijos del sol, y que teníamos poder para sanar los enfermos y matarlos".³⁶⁴

Álvar con el mismo afán de protegerse, añadió: "y otras mentiras aun mayores que estas, como ellos las saben mejor hacer cuando sienten que les conviene".³⁶⁵

Regresando al tema de la costumbre de saqueo, ésta se transmitió entre los indígenas a los que asaltaban, dando por resultado un ambiente de temor y respeto hacia

³⁶⁰ Idem.

³⁶¹ Idem.

³⁶² Idem.

³⁶³ Ibidem, p. 56.

³⁶⁴ Idem.

³⁶⁵ Idem. Observo que en el capítulo XV de la relación, ya habían tenido la acusación por parte de los indígenas de provocar muertes, pero Álvar en más de una ocasión justificó o al menos trató de justificarlas, por medio de enfermedades, cayendo en contradicciones.

los curanderos, que eran los dirigentes de dicho acto: "nos comenzaron a tratar con aquel mismo temor y reverencia que los otros".³⁶⁶

En diferentes jornadas fueron de un poblado a otro con su contingente de indígenas, acrecentando su dominación como curanderos que eran y añadiendo más objetos rituales de su oficio. Así cuando llegaron a un poblado, del cual no escribió el nombre, sucedió que: "dos físicos de ellos nos dieron dos calabazas [...] y añadimos a nuestra autoridad esta ceremonia, que para con ellos es muy grande".³⁶⁷ En la definición de "ellos", inevitablemente Álvarez se remite a su misma comunidad: compartiendo las mismas creencias, sabe que efectivamente significó mucho el tener más autoridad, tanto para él como para los demás. Respecto a lo que pudo informarse o conocer de los otros curanderos, no expuso dato alguno.

En hallazgos descritos por Álvarez dio cuenta de: "un cascabel gordo grande, de cobre, y en él figurado un rostro [...] que lo habían traído de hacia el norte [...] y entendimos [que] había fundición y se labraba de vaciado".³⁶⁸ Poco tiempo después y estando con otros indígenas, mencionó: "Mostrámosles aquel cascabel que tralamos, y dijéronnos, que en aquel lugar de donde aquel había venido, había muchas planchas de aquello enterradas, y que aquello era cosa que ellos tenían en mucho; y había casas de asiento, y esto creemos nosotros que es la mar del Sur, que siempre tuvimos noticia que aquella mar es más rica que la del Norte".³⁶⁹

Probablemente lo descrito acerca del origen del cascabel con un rostro se refiera a vestigios de una cultura antigua, pues no hay una aclaración de que las casas de asiento estuvieran habitadas. Y por otra parte, el destino del mencionado cascabel tampoco lo mencionó Álvarez.

³⁶⁶ Idem.

³⁶⁷ Idem.

³⁶⁸ Ibidem, p. 57.

³⁶⁹ Idem.

Sobre la ubicación que da Álvar, observo que hay un extravío, tanto en el momento que efectivamente narró su ubicación, como cuando lo rememoró desde España, sobre el Mar del Norte y el del Sur tan apelados. Menciono esto porque no es seguro saber en qué lugar andaba en este momento de la narración.

Por otra parte, en cuanto a las comparaciones Álvar insistió en señalar que lo encontrado por él, fue mejor que los de tierra natal: "mas los piñones son mejores que los de Castilla."³⁷⁰

Así, en el continuo recorrer, llegaron a otro poblado, donde la narración de Álvar se lee en el filo de lo increíble, pues en esta ocasión apuntó cómo fue que sacó una punta de flecha atorada en el corazón de un hombre, y como la curación fue exitosa, de tal manera que: "usando de mi oficio de medicina le di dos puntos [...] y otro día [...] estaba sano".³⁷¹

Esta situación narrada por Álvar, le otorgó más admiración y rango por los indígenas, paralelo a esto señaló: "de estos nos partimos y anduvimos por tantas suertes de gentes y de tan diversas lenguas, que no basta memoria a poderlas contar, y siempre saqueaban los unos a los otros".³⁷²

Álvar ya no anotó lenguas ni los nombres de los poblados y observo también que su convivencia con esta migración que trazó, no fue tan profunda como de las que sí describió hasta de los detalles mínimos de recetas culinarias.

Álvar así expuso cómo fue que se radicalizó su poder sobre esta gente, que aparte de darles todo lo que cazaban: "ninguna cosa habían de comer sin que nosotros la diésemos".³⁷³ Álvar también anotó la cantidad de gente que los acompañó: "muchas veces

³⁷⁰ Idem.

³⁷¹ Idem.

³⁷² Idem.

³⁷³ Ibidem, p. 58.

traíamos con nosotros tres o cuatro mil personas. Y era tan grande nuestro trabajo, que cada uno habíamos de soplar y santiguar lo que habían de comer y beber".³⁷⁴

Su recorrido incesante dio mucho trabajo, pues mencionó en más de una ocasión el paso a través de los ríos: "pasamos un gran río que venía del norte".³⁷⁵ Paso siguiente, encontraron otro poblado en el cual los recibieron de la misma manera. Anotó Álvar una diferencia de costumbre, pues ya no saqueaban casas, sino que la misma gente les ofrecía todo: "ellos mismos nos ofrecían cuanto tenían y las casas con ello."³⁷⁶

Observo en el relato la ausencia de ubicación, así como las descripciones de los lugares cada vez más pobres, para alimentar a la gente: "nos comenzó mucha de la gente que traíamos a adolecer de la mucha hambre y trabajo que por aquellas sierras habían pasado, que por extremos eran agras y trabajosas".³⁷⁷ Es en este punto, en que me percato, que en el rumbo aparentemente perdido de Álvar y su contingente, tienen un destino no revelado en la relación.

3.9 Un destino oculto

Álvar quería seguir hacia el norte, pero ¿cómo saber a qué dirección se dirigía?, si él mismo no estuvo seguro de su ubicación: "dijímosles que nos llevasen hacia el norte, respondieron de la misma manera, diciendo que por allí no había gente sino muy lejos".³⁷⁸

En este sentido, ocurrió una situación trágica relatada por Álvar de una forma hasta cierto punto "inocente": la muerte de ocho indígenas como consecuencia de no llevarlos a dónde ellos querían, es decir al norte. Al principio todo surge por el enojo que provoca esta situación en Álvar, la cual muestra una confusa información. Primero Álvar

³⁷⁴ Idem

³⁷⁵ Idem.

³⁷⁶ Ibidem, p. 59.

³⁷⁷ Idem.

³⁷⁸ Ibidem, p. 60.

afirma que están enojados, y lo más confuso fue que después indicó Álvar que sólo fingían estar enojados.

Así Álvar narró su insistencia de ir al norte: "y dijimos que por allí queríamos ir, y ellos todavía se excusaban de la mejor manera que podían, y **por esto nos enojamos**³⁷⁹, y yo me salí una noche a dormir en el campo, apartado de ellos"³⁸⁰.

Señalo que Álvar mencionó que se enojaron por el incumplimiento de los indígenas, pero fue él quien se apartó para dormir. Seguidamente expuso que esta situación causó temor entre los indígenas: "rogáronnos que **no estuviésemos más enojados**³⁸¹ [...] que nos llevarían por dónde nosotros quisiésemos ir"³⁸².

A continuación mostró una acción que revela una información confusa, en la cual no reparó Álvar: "como nosotros **fingíamos estar enojados**³⁸³ [...] sucedió una cosa extraña [...]"³⁸⁴. Es decir, primero afirmó que estaban tan enojados, que espantaron a su comitiva, para después cambiar su actitud por "fingir".

De esta manera, sucedió que: "adolecieron muchos de ellos, y otro día siguiente murieron ocho hombres"³⁸⁵. Por tal motivo, señalo que el hecho de poner "fingíamos", excusa la acción siguiente, es decir las muertes de los indígenas.

En verdad Álvar y los demás querían ir por otros lugares, por lo que los indígenas se opusieron por las condiciones de los lugares, y porque tenían enemigos, como más adelante señalará Álvar. Ante la negativa de encaminarlos por estas causas, fue razonable que Álvar, portador de fuerzas sobrenaturales y del poder de mando, se enojara, haciendo caer sus fuerzas en estos indígenas que no le obedecieron.

³⁷⁹ Las negritas son mías.

³⁸⁰ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios y Comentarios*...op. cit. p.60.

³⁸¹ Las negritas son mías.

³⁸² Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios y Comentarios*...op. cit. p.60.

³⁸³ Las negritas son mías

³⁸⁴ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios y Comentarios*...op. cit. p.60.

³⁸⁵ Idem.

Ante las repentinas muertes, los indígenas le temieron: “ y tenían por muy cierto que nosotros los matábamos con solamente quererlo [...] temíamos que no muriesen o nos dejaran solos de miedo”.³⁸⁶ La situación que observo es que Álvaro no negó ningún atributo o acción de matar, ya no se defendió, porque conciente o no, supo que semejante situación solo él y sus compañeros la comprendieron.

Álvar también transmitió el temor de que pudieran quedarse solos y verse abandonados, en caso de haber más muertes “extrañas”. Y esta reflexión le llevó precisamente a realizar su oficio de curandero nuevamente: “Rogamos a Dios Nuestro Señor que lo remediase; y así comenzaron a sanar todos aquellos que habían enfermado”.³⁸⁷

Después de esta acción deambularon nuevamente: “otro día de mañana todos los que más rescios estaban partieron con nosotros y a tres jornadas paramos”.³⁸⁸ Del lugar relatado Álvaro añadió que, Castillo y Estebanico partieron a otro poblado y después regresaron con información: “ y dijo cómo había hallado casas de gente y de asiento, y que aquella gente comía frijoles y calabazas y que había visto maíz”.³⁸⁹ Y anotó algo sorprendente pues fue el maíz y no el oro: “ la cosa que más nos alegró”.³⁹⁰ El reverso de la conquista en Álvaro es claro.

En el continuo deambular de Álvaro, manifestó cómo dejando un poblado se iba con otro. Así llegó a uno que denominó: “ de las Vacas”.³⁹¹ Describió que en este poblado tomaron otra costumbre: “no salían a recibirnos [...] antes los hallábamos en sus casas y tenían otras hechas para nosotros”.³⁹² De este grupo, Álvaro advirtió que practicaba la siembra de maíz, pero que debido a la falta de agua ya no la realizaban, por lo que

³⁸⁶ Idem.

³⁸⁷ Idem.

³⁸⁸ Ibidem, p. 61

³⁸⁹ Idem.

³⁹⁰ Idem.

³⁹¹ Idem.

³⁹² Idem.

pidieron a Álvaro utilizar uno de sus atributos de curandero, que mencionó hasta este pasaje: "y rogábamos que dijésemos al cielo que lloviese y se lo rogásemos, y nosotros se lo prometimos hacerlo así".³⁹³ Pero de los resultados, Álvaro ya no registró nada.

3.9.1 Dos caminos posibles

En el estudio y análisis por discernir el destino oculto de Álvaro, expongo el siguiente relato que es continuo al anterior: "También nosotros quisimos saber de dónde habían traído aquel maíz, y ellos nos dijeron que de donde el sol se ponía".³⁹⁴ Más adelante agregó: "dijeronnos que el camino era por aquel río arriba hacia el norte".³⁹⁵

Los indígenas les señalaron que aquellos pueblos eran sus enemigos, pero por su condición de curanderos les tratarían y recibirían bien, pero que: "no debíamos tomar ese camino".³⁹⁶

Álvar replanteó una ruta, que aparentemente fue para conseguir maíz, pero no lo señaló directamente: "**dudando**"³⁹⁷ lo que haríamos, y cuál camino tomaríamos que más a **nuestro propósito**³⁹⁸ y provecho fuese, nosotros nos detuvimos con ellos dos días".³⁹⁹ Refiero entonces la ruta de Álvaro, pues él mismo señala que dudaba de su próxima acción. También este señalamiento de "nuestro propósito" quedó oculto, ya que no mencionó cuál fue.

En confusión para el lector, continuó sin un rumbo o con diferentes, ya que iba planteándose cuál camino sería más "provechoso", o quizá también para seguir con sus saqueos, pero tampoco este hecho lo señaló propiamente: "y no quisimos seguir el

³⁹³ Idem.

³⁹⁴ Ibidem, p. 62.

³⁹⁵ Idem.

³⁹⁶ Idem.

³⁹⁷ Las negritas son mías.

³⁹⁸ Las negritas son mías.

³⁹⁹ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Naufrajios y Comentarios...*, op. cit. p.62.

camino de las Vacas porque es hacia el norte".⁴⁰⁰ Y continuó aludiendo a su conocimiento circundante y silencioso: "y esto era para nosotros muy gran rodeo, porque siempre tuvimos por cierto que yendo la puesta del sol, habíamos de hallar lo que deseábamos"⁴⁰¹.⁴⁰² De esta manera no hay un esclarecimiento de qué fue lo que deseaban, pero expongo así las dos probabilidades: el maíz o más saqueos.

Prosiguió Álvar narrando algo interesante y que modificó el trazo del recorrido: " y así seguimos nuestro camino y atravesamos toda la tierra hasta salir a la mar del Sur".⁴⁰³ Quizá haya salido al actual Océano Pacífico, que ciertamente fue denominado Mar del Sur. Expongo una observación con respecto a las posibles rutas del trayecto de Álvar, pues en ellas no hay atisbo de su llegada a la costa.⁴⁰⁴

Por otra parte siguieron una jornada incesante, hacia un ambiguo destino, sin asentarse un tiempo considerable en algún lugar: "todas las diez y siete jornadas, y al cabo de ellas atravesamos el río, y caminamos otras diez y siete".⁴⁰⁵

3.9.2 Comprender a través de Álvar

La alimentación fue parte necesaria, por lo cual al paso del tiempo y en el recorrido de enormes distancias, los de la compañía de Álvar tuvieron que comer lo que había

⁴⁰⁰ Idem.

⁴⁰¹ Las negritas son mías.

⁴⁰² Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufraios y Comentarios...*, op. cit. p. 63.

⁴⁰³ Idem.

⁴⁰⁴ Cf. Ballesteros Gaibrois Manuel (comp.) *Viajes por Norteamérica*, Aguilar, Madrid, 1958 Estruch Joan, *Naufraios*, Fontamara, México, 2001., Glantz Margo (coord.) *Notas y Comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, CONACULTA, México, 1983., Núñez Cabeza de Vaca, Álvar, *Naufraios y Comentarios*, ed. Ferrando Roberto, Historia 16, España, 1984., Pupo-Walker Enrique, *Los Naufraios*, Madrid, Castalia, 1992., Toledo Rosa María, *Álvar Núñez Cabeza de Vaca, Una aventura llamada Naufraios*, México, IPN, 1995., Valdez Aguilar Rafael, *Cabeza de Vaca, chamán*, Editorial México Desconocido, México, 2002. Anoto como dato interesante, que en el texto de María Luisa Rodríguez Sala, hace un estudio acerca de diferentes navegantes del siglo XVI, y abordan el texto de *Naufraios de Álvar Núñez, con una perspectiva científicista*, con varios datos muy interesantes a comentar. El que enunciaré en esta parte se refiere a una portada de la relación, la cual no manifiestan quién o en qué año se hizo. Lo cierto es que en ella, figura un indígena barbado, blanco, con arco y flechas. ¿Acaso está manifestando esta portada al mismo Álvar Núñez?. Cf. Rodríguez Sala María Luisa, *Navegantes. exploradores y misioneros en el Septentrión Novohispano*, siglo XVI, CONACULTA, México, 1993, p. 73.

⁴⁰⁵ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufraios y Comentarios...*, op. cit. p.63.

disponible y así cuando atraviesan: “ unos llanos y entre sierras grandes [...] allí hallamos una gente que la tercera parte del año no comen sino unos polvos de paja [...] hobimoslo también de comer”.⁴⁰⁶

Lo admirable fue que, después de pasar por estos desconocidos lugares se encontraron con poblados más grandes, que llamaron la atención de Álvar : “hallamos casas de asiento”⁴⁰⁷ en las cuales había mantenimiento como maíz, harina, calabazas, frísoles, mantas de algodón, las cuales llevaron consigo.

En su afán de declarar la mejoría de las cosas y naturalezas de su entorno Álvar hizo la siguiente comparación de las mantas de algodón: “dábannos muchos venados y muchas mantas de algodón mejores⁴⁰⁸ que las de la Nueva España”⁴⁰⁹, lugar que visitaría después de estar ocho años en estas tierras.⁴¹⁰

Recolectaron más obsequios entre estos poblados, como el obtener finas piedras: “y a mí me dieron cinco esmeraldas hechas puntas de flechas, y con estas flechas hacen ellos sus areitos; y a pareciéndome a mí que eran buenas”.⁴¹¹

En la cita anterior, la visión indígena de Álvar es más perceptible, al observar ciertos objetos que en su espacio son de valor, en este caso las esmeraldas descritas. Así

⁴⁰⁶ Idem.

⁴⁰⁷ Idem.

⁴⁰⁸ Las negritas son mías.

⁴⁰⁹ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios...*, op. cit. p.63.

⁴¹⁰ Me parece interesante anotar la siguiente descripción hecha por Fernández de Enciso, respecto a las obras realizadas por algunos indígenas de Cartagena, la cual extraigo del estudio de Antonello Gerbi. Señala este autor, que Enciso tiene en alta estima las capacidades mentales de los indios y que admira los multicolores paños de algodón, los tejidos y las plumas y que son mejores que cualquier artefacto europeo: “unas como diademas grandes que se ponen las señoras en las cabezas, que les llega fasta a la cinta, como los cabos de la mitra de los obispos, y ésta es tan bien obrada, que es maravilla ver la diversidad de los colores e la obra e artes de ella e como son las colores naturales e propias, parescen tanto bien, que ninguna obra artificial de las que acá obran es tan buena ni tan agradable a la vista.” Cf. Gerbi Antonello, *La Naturaleza de las Indias Nuevas*, FCE, México, 1975, p.105. Así también, con respecto a las mantas que porta la gente de Yucatán, menciona Hernán Cortés lo siguiente: “[llevan] unas mantas muy delgadas y pintadas a manera de alquizeles moriscos” Cf. Gerbi Antonello, *La Naturaleza de las Indias...*, op. cit. p. 119.

⁴¹¹ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios...*, op. cit. p.63.

en su indagación por saber la procedencia de las esmeraldas, se enteró que había: "pueblos de muchas gente y casas muy grandes".⁴¹²

En un recorrido que hiciera por estos lugares apuntó como vio la posición de las mujeres en el espacio en el que vivió: "entre estos vimos las mujeres más honestamente tratadas que a ninguna parte de Indias que hobiésemos visto".⁴¹³

Lo que le llamó la atención y en ello aprecio por mi parte, el cambio de pensamiento tan radical que sufrió en estas tierras, fue que las mujeres estaban vestidas, y más aun que: "andan calzados con zapatos"⁴¹⁴, que a diferencia de él iba desnudo y descalzo. Observo que dicha situación en realidad no significó mucho en él, porque el rango de curandero lo siguió ostentando, aun en estos poblados, puesto que la gente: "venía a nosotros a que les tocásemos y santiguásemos".⁴¹⁵

Álvar expuso de esta manera la acostumbrada forma de migrar de un poblado a otro, consagrándose entre estos grupos: "y entre todas estas gentes se tenía por muy cierto que veníamos del cielo".⁴¹⁶

Su adecuación al medio fue una situación natural como la de cualquier indígena: "[...] comíamos tan poco [...] y a la verdad nosotros estábamos tan hechos al trabajo que tampoco lo sentíamos".⁴¹⁷

Su acrecentamiento de poder continuó manteniéndose, y por lo mismo, señaló Álvar que se alejaron cada vez más de la población: "teníamos con ellos mucha autoridad y gravedad, y para conservar esto, les hablábamos pocas veces. El negro les hablaba siempre; se informaba de los caminos que queríamos ir y los pueblos que había[...]".⁴¹⁸

⁴¹² Idem.

⁴¹³ Idem.

⁴¹⁴ Idem.

⁴¹⁵ Ibidem, p. 64.

⁴¹⁶ Idem.

⁴¹⁷ Idem.

⁴¹⁸ Idem.

Así quedó Estebanico al final de la jerarquía según lo cuenta Álvar, en esta situación de migrantes que duró varios años.

Álvar en este punto del relato, que corresponde al capítulo XXXI, apuntó que conocieron : "gran número y diversidades de lenguas"⁴¹⁹, además de que no encontraron según Álvar problemas para entenderse: "porque siempre nos entendieron y les entendíamos,"⁴²⁰ a pesar de que: "aunque sabíamos seis lenguas, no más podíamos en todas partes aprovechar de ellas, porque hallamos más de mil diferencias".⁴²¹ Con el conocimiento que obtuvo Álvar para su época, se adelantó con mucho a los estudios de lo indígena de estas zonas⁴²² y más aún, insertó una proclama de paz en esta obra. Cualquiera de ambas posturas, fue muy válida en estas dimensiones cruzadas de tiempo y espacio, como lo fue el encuentro de hombres diferentes.

Así, Álvar hizo el siguiente recuento, en que narró cómo los indígenas por dejarlos con otra población, entre sí hicieron amigos: " y de esta manera dejamos toda la tierra en paz".⁴²³

3.9.3 La parte religiosa en la relación

Entremezcla en esta parte del escrito, un segmento, en el que observo la mención de sus creencias religiosas. Así les habló Álvar a los indios de su Dios: "y dijimosles por las señas que nos entendían, que en el cielo había un hombre que llamábamos Dios, el cual

⁴¹⁹ Idem.

⁴²⁰ Idem.

⁴²¹ Idem.

⁴²² Me parece importante señalar, que la preocupación por las lenguas indígenas fue un hecho, pero el acercamiento a ellas se hizo con diferentes objetivos. Un ejemplo que expongo a continuación del estudio de Gerbi, es el de Antonio Pigafetta, quien tuvo la preocupación por aprender la lengua de los patagones. Así, menciona Gerbi que: "[...] con el mismo anhelo de entender y de hacerse entender, con la misma fe firme y serena en la común humanidad, y con nueva cordura instintiva, Antonio Pigafetta se hacía discípulo de los salvajes, antes que su maestro, y templaba así los primeros e indispensables instrumentos para los únicos contactos de los cuales podía desarrollarse, en el lento rodar de los siglos, con intercambios más fecundos que los odiosos trueques, su débil progreso civil, su esperada inclusión en la gran familia de la Tierra." Cf. Gerbi Antonello, *La Naturaleza de las Indias...* op. cit. p. 134.

⁴²³ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufrajos y Comentarios...* op. cit. p.64.

había criado el cielo y la tierra y que éste adorábamos nosotros y teníamos por Señor y que hacíamos lo que nos mandaba [...] y que si así ellos, lo hiciesen, les iría muy bien de ello".⁴²⁴

Esta situación más que un adoctrinamiento parece una invitación abierta, y fue la primera vez que Álvar hizo una declaración de ello. Resulta curioso en mi observación que anterior al capítulo XXXI, Álvar no señaló la existencia o adoración de alguna deidad, dios o ídolos, por lo cual, me cuestiono lo siguiente: ¿acaso Álvar omitió deliberadamente este tipo de información para que no dudaran de la creencia en su Dios?, ¿o para no dar pautas de un acto violento en estas tierras, como con seguridad se enteró que sucedió en la conquista de Tenochtitlán?⁴²⁵

A esto último agregó que la conexión que estableció con referente al adoctrinamiento implícito en sus palabras, fue sin decirlo directamente, lo cual me llama la atención pues fue otro factor del cambio de Álvar: "es gente bien acondicionada y provechada para seguir cualquiera cosa bien aparejada".⁴²⁶

Al instante de este suceso Álvar dará relato de la última fase de su vida en América del Norte. Pues es en el establecimiento de este poblado, en el que encuentran mucho mantenimiento, y al que nombran Pueblo de los corazones, un parteaguas, pues accidentalmente encuentran rastros de más españoles.

Admirable es la forma en que describe Álvar este nuevo encuentro con sus compatriotas, pues es perceptible la situación tan escabrosa en la que se vio inmerso.

Esta última fase de Álvar es la que concluye la transformación de Álvar, pues existieron diferentes conflictos al producirse este encuentro, uno de ellos fue el de la identidad.

⁴²⁴ Idem.

⁴²⁵ Al respecto, apunto que Álvar cuando regresa de estas zonas, conoció al Marqués del Valle, es decir a Hernán Cortés.

⁴²⁶ Álvar Núñez Cabeza de Vaca. *Nafragios y Comentarios...*, op. cit. p.64.

Capítulo IV. El proceso de integración de Álvar con los españoles

En esta sección analizó los últimos capítulos que abarcan del capítulo XXXI al XXXVI. En ellos se narra el difícil proceso de integración de Álvar Núñez con los que fueran sus compatriotas: Dorantes, Castillo y Estebanico y su regreso a tierras "conquistadas", es decir la Nueva España, para después embarcarse hacia España.

Para contextualizar el proceso de retorno, es oportuno recordar que Álvar juntó a un gran contingente, se dedicó a viajar de pueblo en pueblo para recoger diferentes objetos de las casas visitadas como era su costumbre. En esta travesía encontró señales de españoles y les siguió el rastro, hasta tener un difícil encuentro con ellos, y posteriormente en este reingreso, se vio Álvar como una víctima de engaños y altercados. Es en esta convivencia de indígenas y españoles donde se exponen diferentes percepciones del territorio y de sus habitantes, tanto de parte de Álvar quien así lo narra, como de los demás españoles.

Un aspecto importante que me interesa resaltar en este capítulo, es que el regreso con los españoles fue por mero accidente⁴²⁷, además de que al no renunciar a su nuevo estilo de vida, Álvar Núñez fue considerado como inferior por los "cristianos". Situación que señalo más adelante.

Comienzo entonces en continuidad con el anterior capítulo, en el cual Álvar Núñez y sus demás compañeros tanto españoles como indígenas, accidentalmente encontraron rastros de otros españoles.

⁴²⁷ Insisto en que fue mero accidente porque Álvar en ninguna parte señala que iban a encontrar a españoles y si apunta que a partir del hallazgo del "rastro" español les siguen, teniendo un desastroso reencuentro.

4.1 Tras el rastro de los españoles

Poco antes de relatar el encuentro de un rastro de españoles, Álvar describió el tiempo que anduvo errante de un poblado a otro registrando en cada caso cuál era su ubicación.

Así, me parece importante señalar que la Mar del Sur fue un punto geográfico para Álvar y para ejemplificar esta idea, es importante anotar que cuando salió del llamado Pueblo de los corazones, anotó de la mar que : “[...] y por él es la entrada para muchas provincias que están a la mar del Sur; y si los que la fueran a buscar por aquí no entraren, se perderán”.⁴²⁸ Considero valioso resaltar que en la descripción Álvar dejó una recomendación para llegar a “provincias” del mar: pasar por el Pueblo de corazones para no perderse. Como si con esta ubicación bastara para llegar a las mencionadas provincias, las cuales, en la perspectiva española, con toda seguridad estaban por la mar del Sur. Sin embargo, me queda la duda si Álvar llegó a la mar del Sur, es decir al Océano Pacífico o al Golfo de California o de Cortés.

La interrogante que planteó obedece al hecho de que más adelante, Álvar documentó su navegación por dicho mar en balsas.

4.1.1 El hallazgo de objetos cristianos

En la continua marcha de este contingente, encontraron pistas de españoles, por lo que Álvar se esforzó por seguirles el rastro. Pero ello no indica un anhelo de regresar a su cultura antecedente de manera alegre u obsesiva, como lo apuntó Roberto Ferrando, estudioso de la relación: “y en el que el andar, el caminar, hacia el occidente, hacia la esperanza, era la obsesión vital que les mantenía en pie”.⁴²⁹

⁴²⁸ Núñez Cabeza de Vaca, Álvar, *Nafragios y Comentarios*, México, Porrúa, 1988. p. 63.

⁴²⁹ Núñez Cabeza de Vaca, Álvar, *Nafragios y Comentarios*, ed. Ferrando Roberto, España, Historia 16, 1984. p. 7.

Así, respecto de los rastros de los españoles anotó que: “[...] Castillo vio al cuello de un indio, una evilleta de talabarte⁴³⁰ de espada, y con ella cosido un clavo de herrar”.⁴³¹ Álvar preguntó por dónde o quiénes la habían traído, a lo que le respondieron: “unos hombres que traían barbas como nosotros, que habían venido del cielo, y llegado a aquel ruido y, que traían caballos y lanzas y espadas”.⁴³² Por lo que Álvar preguntó también qué había sido de tales hombres, a lo que respondieron: “que se habían ido a la mar [...] y que después los vieron ir por cima hacia puesta del sol”.⁴³³

La reacción de Álvar ante tal situación fue opuesta a la de un andaluz que busca un pronto regreso. En la narración percibo que Álvar y sus compañeros tenían un plan no revelado,⁴³⁴ por lo que muy posiblemente no esperaban verlo truncado por la llegada de estos españoles a sus territorios.

Así, Álvar apuntó que: “Nosotros dijimos muchas gracias a Dios nuestro Señor por aquello que oímos, porque estábamos desconfiados de saber nuevas de cristianos”.⁴³⁵ Desconcertantes palabras, pues trazan una disyuntiva en Álvar, pues agradece que los nativos le informaran, junto con los otros españoles, que estas personas ya se hubieran retirado e inmediatamente expresó una duda: “y por otra parte nos vimos en gran confusión y tristeza, creyendo que aquella gente no sería sino algunos que habían venido por la mar a descubrir”.⁴³⁶

⁴³⁰ Refiere al respecto Pupo-Walker, que un talabarte de espada es: “talabarte, la pretina que se ciñe a la cintura”. Cf. Pupo-Walker, *Los Naufragios...*, op. cit. p. 293.

⁴³¹ Álvar Núñez, *Naufragios...*, op. cit., p. 65.

⁴³² Idem.

⁴³³ Idem.

⁴³⁴ Recalco que eran dos posibles destinos: seguir con más saqueos, o seguir el camino del maíz. Cf. Álvar Núñez, *Naufragios...*, op. cit. p.63.

⁴³⁵ Ibidem, p. 65.

⁴³⁶ Idem.

4.1.2 El conflicto: el rastro de los cristianos

Es en esta disyuntiva en la que agradecen que los españoles, ya se hubiesen retirado, aunado a la confusión y tristeza, porque quizá en verdad no fueran a regresar por ser recién descubridores. Expongo de esta forma, que en esta parte de la relación, Álvar Núñez se enfrentó a un inconveniente en su ser, ya que propongo, que se sintió confuso ante la inminente llegada de más españoles, posiblemente por el anhelo de ver a más españoles y por demostrar un rechazo de su presencia.

La perspectiva de Álvar como indígena fue el rechazo progresivo que manifestó a los extraños,⁴³⁷ enfoque que explicó su postura ante los españoles a partir de su convivencia nuevamente entre ellos. Éste progresivo enojo hacia los españoles lo manifestó de diferentes formas, una de ellas, fue la crítica de lo visto y oído de los actos de éstos, aunado a su expresión inaceptable ante ciertos hechos de los españoles.

Así, en un camino sin rumbo anotado de manera específica en la relación, Álvar relató que fue encontrando más rastros de "cristianos". En el escrito es notoria también una postura de miedo, pues él como partícipe de guerras, sabía de antemano la suerte de los vencidos, ante los objetivos de "gobernar y conquistar"⁴³⁸ con los que posiblemente habían llegado esos españoles.

Es posible señalar que en un espacio indígena, encontrar a más cristianos significaba sufrimiento. Es en estos pasajes más que en otros, en que Álvar se descubrió entre líneas a sí mismo como un defensor de los indígenas, por lo que relató su esfuerzo por explicarles la situación: "y nosotros les decíamos que les íbamos a buscar para

⁴³⁷ Apunto esta perspectiva, pues al comienzo de la relación, Álvar narra innumerables enfrentamientos que sufrieron en tierras de la Florida con diferentes grupos indígenas. Es decir, el rechazo que tuvieron los indígenas con los españoles, ahora lo reitera Álvar desde el bando indígena hacia estos españoles.

⁴³⁸ Cf. Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Nafragios y Comentarios*, Ed. Porrúa, México, 1988. p. 3.

decirles que no los matasen ni tomasen por esclavos, ni los sacasen de sus tierras ni les hiciesen otro mal ninguno, y de estos ellos holgaban mucho".⁴³⁹

Refiero la importancia de este señalamiento de Álvaro. Él se portó como un defensor, ante lo que seguramente se daba como un acto natural de la conquista: la muerte, la esclavitud, la posesión de tierras.

Con estos objetivos, Álvaro arribó a un espacio ya cercado por cristianos. La búsqueda humanitaria que emprendió no fue fácil, pues encontró este espacio alterado: "Anduvimos mucha tierra, y toda la hallamos despoblada, porque los moradores de ella andaban huyendo por las sierras, sin osar tener casas ni labrar por miedo a los cristianos. Fue cosa de que tuvimos muy gran lástima".⁴⁴⁰

El oficio de curandero le fue útil a Álvaro para darse cuenta de la diferencia del trato hacia su persona, que no hacían con los demás españoles que ya habían pasado por esos lugares: "Trujéronnos mantas de las que habían escondido por los cristianos, y diéronnoslas".⁴⁴¹ En este sentido, consideraban a Álvaro y sus acompañantes como de los suyos.

Con estos indígenas, Álvaro se enteró de la destrucción de pueblos y del rapto de muchos indios, lo cuál causó gran impacto en él: "como los víamos tan atemorizados, sin osar parar en ninguna parte, y que ni querían ni podían sembrar ni labrar la tierra, antes estaban determinados de dejarse morir y que esto tenían por mejor que esperar y ser tratados con tanta crueldad como hasta allí".⁴⁴²

Señala así Álvaro las consecuencias de la presencia de los españoles: miedo, esclavitud, muerte, destrucción de pueblos, crueldad. Acerca de este sentir de los indígenas que huían de los enemigos, Álvaro marcó su distinción una vez más con

⁴³⁹ Ibidem, p. 65.

⁴⁴⁰ Idem.

⁴⁴¹ Ibidem, p. 66.

⁴⁴² Idem.

respecto a los extraños "cristianos" quienes: "mostraban grandísimo placer con nosotros"⁴⁴³.

Conciente de la llegada de españoles semejantes a él físicamente, Álvar apuntó: "aunque temimos que llegados a los que tenían la **frontera**⁴⁴⁴ con los cristianos y guerra con **ellos**⁴⁴⁵ nos habían de maltratar y hacer que **pagásemos**⁴⁴⁶ lo que los cristianos contra ellos hacían [contrario a esto] nos comenzaron a temer y a acatar como los pasados".⁴⁴⁷ Esto es, como curandero.

De esta manera no hay confusión para los indígenas, en asimilar a Álvar con los españoles, pues el trato no fue el mismo para un curandero indígena, y para un conquistador y Álvar de ninguna manera fue un conquistador.

4.2 El buen trato: condicionante de la cristianización

Ante el maltrato a los indígenas, Álvar apuntó en la relación una solicitud: "por donde claramente se ve que estas gentes todas, para ser atraídas a ser cristianos y a obediencia de la imperial majestad, han de ser llevados **con buen tratamiento**,⁴⁴⁸ y que este es camino muy cierto, y otro no".⁴⁴⁹

Menciono esto que es de vital importancia, porque Álvar en sus apuntes de la relación, inmerso en su vida indígena, no hizo alusión en ningún momento, de querer cristianizar y por el contrario, abiertamente expuso sus curaciones y su errar como comerciante. Si expuso Álvar la petición de cristianizar a los indígenas, fue con una condicionante: buen **tratamiento**. Quizá el único medio que pudiera brindar una solución pacífica a la conquista era la religión.

⁴⁴³ Idem.

⁴⁴⁴ Las negritas son mías.

⁴⁴⁵ Las negritas son mías.

⁴⁴⁶ Las negritas son mías.

⁴⁴⁷ Álvar Núñez, *Naufrajos...*, op. cit., p.66.

⁴⁴⁸ Las negritas son mías.

⁴⁴⁹ Álvar Núñez, *Naufrajos...* op. cit., p.66.

En este punto puedo señalar que no hubo un "afán misionero" o una búsqueda por la "redención evangélica de los indios" como enuncia Roberto Ferrando,⁴⁵⁰ sino más bien fue una denuncia que resaltó en la última parte de la relación.

En este sentido, José Rabasa menciona una situación muy importante al respecto del mensaje pacífico de Álvaro Núñez: "[...] Cabeza de Vaca personifica la posibilidad de una conquista y evangelización pacíficas".⁴⁵¹ Aun más, expone que la mención del "buen trato", es análogo al mensaje de Las Casas escrito en 1537⁴⁵², precisamente un año después que Álvaro saliera de tierras americanas.⁴⁵³ En opinión de Rabasa, Álvaro: "se anticipó a las políticas de Las Casas las cuales serían bien recibidas en el clima ideológico de finales de los treinta, y muy probablemente contribuyó a que ganara la gobernatura de Río de la Plata."⁴⁵⁴ Retomo del mismo autor, que las políticas pacifistas de Las Casas se concretaron a partir de 1540, en una serie de decretos destinados a alentar las conversiones pacíficas.⁴⁵⁵

Por consiguiente, el mensaje pacífico de Álvaro, que es destacado por varios estudiosos, fue más allá de un mero discurso, pues en su siguiente estadía en América, en Paraguay, lo demostró siendo justo y equitativo con los indígenas del lugar.⁴⁵⁶ Beatriz

⁴⁵⁰ Cf. Núñez Cabeza de Vaca, Álvaro, *Naufraios y Comentarios*, ed. Ferrando Roberto, Historia 16, España, 1984, p.24.

⁴⁵¹ Rabasa José, "Alegoría y etnografía en Naufraios", en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983, p. 392.

⁴⁵² El título de dicha obra: "Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión", en latín: "De cura Regibus Hispanianun habenda circa orbem indiarum et unico vocationis modo omnium gentium ad veram religionem". Cf. Rabasa José, "Alegoría y etnografía en Naufraios", en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983, p. 393.

⁴⁵³ Señalo que Álvaro Núñez estuvo en tierras americanas del año 1527 al año 1536.

⁴⁵⁴ Rabasa José, "Alegoría y etnografía en Naufraios"..., *op. cit.*, p. 393.

⁴⁵⁵ Idem.

⁴⁵⁶ En el escrito *Comentarios*, que narra la vida de Álvaro Núñez, como adelantado en Paraguay, se menciona de él que: "Lo cual causó dar al Gobernador a los indios tanto y ser con ellos tan largo, especialmente con los principales, que, demás de pagarles los mantenimientos que le traían, les daba graciosamente muchos rescates, y les hacía muchas mercedes y todo buen tratamiento". Álvaro Núñez, *Naufraios...*, *op. cit.*, p. 89.

Pastor refiere igualmente que las propuestas de Álvar son la sustitución de la violencia por la persuasión y la del abuso por la justicia.⁴⁵⁷

Aunque el mensaje de paz de Álvar pueda ser equiparable al escrito por Bartolomé de Las Casas, el curandero fue mucho más a fondo en el sentir indígena que cualquier otro de sus contemporáneos.⁴⁵⁸ De esta manera, antes que la evangelización, como ya lo enunció Álvar Núñez, está el buen trato. Al respecto Rolena Adorno menciona: "insisto en el punto de que el desenlace efectivo de la historia es la pacificación de las tierras y sus pueblos, y no la conversión de sus almas".⁴⁵⁹

4.2.1 La crítica a los tratos de los españoles

Hay un distanciamiento que seguirá marcando Álvar en el resto de la relación: los "cristianos", ellos, los extraños, los españoles, a diferencia de un "nosotros" que indica que se refirió a la comunidad indígena en la cual estaba Álvar. Dicha comunidad, sufrió por culpa de los extraños, el cual fue un sentimiento inmerso en Álvar también.

Así, enuncia al respecto Silvia Molloy que: "los otros ya no son los indios, son los cristianos, percibidos como diferencia y, lo que es más, como amenaza".⁴⁶⁰ Amenaza que se percibirá en los últimos relatos de lo descrito por Álvar.

De esta forma, señaló Álvar, que se retiraron a un poblado en el que la gente: "estaba junta, recogidos por **miedo**⁴⁶¹ de los cristianos"⁴⁶² y de acuerdo a lo acostumbrado, como con otros poblados, les daban lo que tenían, y después, éstos repartían a quienes los acompañaban. De este poblado enviaron a cuatro mensajeros,

⁴⁵⁷ Cf. Pastor Silvia, "Desmitificación y crítica ...", *op. cit.*, p. 107.

⁴⁵⁸ No hubo otro español que tuviera una experiencia similar a Álvar Núñez, como lo fueron sus oficios, o el hablar diferentes lenguas como parte de su espacio.

⁴⁵⁹ Adorno Rolena, "La negociación del miedo"..., *op. cit.*, p. 345.

⁴⁶⁰ Molloy Silvia, "Alteridad y reconocimiento en los Naufragios de Álvar Núñez Cabeza de Vaca" en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983, p. 239.

⁴⁶¹ Las negritas son mías.

⁴⁶² Álvar Núñez, *Naufragios*... , *op. cit.*, p.66.

pero curiosamente mencionó: "despachábamos de allí cuatro mensajeros por la tierra como lo acostumbrábamos hacer"⁴⁶³ y contrario a los planes de encontrar más gente, sus mensajeros les informaron que no la localizaron: "que toda andaba por los montes, escondidos huyendo, porque los cristianos no los matasen y hiciesen esclavos".⁴⁶⁴

Me parece importante hacer un recuento de lo descrito por Álvaro en contra de los españoles: se les tiene miedo porque matan y esclavizan. Aun más, para sobresalto de los que ahí se encontraban, en un temor expansivo, los mensajeros comunicaron que: "vieron como llevaban muchos indios en cadenas; y de esto se alteraron los que con nosotros venían, y algunos de ellos, se volvieron para dar aviso por la tierra como venían los cristianos".⁴⁶⁵

El mensaje de la llegada de los cristianos, se expandió provocando temor, pero Álvaro en su porte de defensor y muy probablemente como parte de su oficio de curandero, tranquilizó a los indígenas que iban con él. En esta acción apaciguadora se dirigieron al lugar que le habían comentado los mensajeros, y estando ahí, se dieron cuenta de que: "vimos claramente que habían dicho la verdad,"⁴⁶⁶ y conocimos la gente que era de a caballo, por las estacas en que los caballos habían estado atados".⁴⁶⁷

⁴⁶³ Idem.

⁴⁶⁴ Idem. Expongo para ejemplificar esta crueldad de Nuño de Guzmán, inspiradora de miedo, que hizo deambular por los montes a los indígenas, el siguiente testimonio de un Don Francisco Tenamaztle: "Porque no a bastado averme hecho los españoles tantos y tan inmensos y no creibles por hombre del mundo, daños irreparables haziéndome guerras injustas crudelísimas, matándome en ellas muchos vasallos y gentes y a mis parientes y deudos, y a mí corriendo, haziéndome andar huído y desterrado de mi casa y tierra y muger y hijos, por los montes, muchos años por temor de los que insidiaban y perseguían mi vida. Después en tiempo de paz, si paz pueidera ser llamada y no cruel guerra no sentida, aviendo ahorcado iniqua y vituperosamente muchos grandes señores, así vasallos míos, como parientes y vecinos." Carrillo Cazares Alberto, *El debate sobre la guerra chichimeca, 1531-1585*. El colegio de Michoacán, México, Vol. II, 2000, p.514.

⁴⁶⁵ Idem.

⁴⁶⁶ Las negritas son mías.

⁴⁶⁷ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Naufrajios y Comentarios...*, op. cit. p. 67.

Álvar reiteró, como ya lo había hecho en el pasado, en creer por haber visto: "habían dicho la verdad"⁴⁶⁸. Posteriormente, toda la información que recopiló, después la comprobaría con los mismos españoles.

Después de un intento por dar la ubicación donde se encontraban: "desde aquí, que se llama el río de Petutan [...]"⁴⁶⁹, su observación giró hacia el oro: "por toda esta tierra donde alcanzaban sierras vimos grandes muestras de oro y alcohol, hierro cobre y otros metales".⁴⁷⁰ En este punto considero importante detenerme, ya que tal viraje posiblemente obedeció a que eran los pasajes vividos, más cercanos a su recuerdo.

De la información del oro, notificó que: "los indios que tienen casa de asiento y los otros ningún caso hacen de oro y plata, ni hallan que pueda haber de provecho en ello".⁴⁷¹ Así, el informe sobre el oro giró en la observación y aceptación de Álvar, de una desvalorización de este metal, pues no se le daba tanta importancia como en España y en otras partes. Álvar Núñez tampoco relató que él haya usado u ostentado algún objeto de oro. Así, mantuvo esta postura indígena.

4.2.2 La contradicción

Aconteció después, lo que observo como una contradicción: "después que vimos rastro claro"⁴⁷² de cristianos, y entendimos que tan cerca estábamos de ellos, dimos muchas gracias a Dios nuestro Señor por queremos sacar de tan triste y miserable captiverio; y el

⁴⁶⁸ "Allende desto, el dicho Nuño de Guzmán y sus criados, siendo más que otros crueles y todos los otros españoles afligian y afligieron cada uno a los pueblos y indios que tenían con excesivos trabajos en las minas y fuera dellas; opresiones sin alguna piedad, tratándolos con tanta espereza, en todo género de servidumbre y crueldad, como si fueran de hierro o de metal, no haziendo más cuenta de su salud y vida que si fueran fieras del campo." Carrillo Cazares'Alberto, *El debate sobre la guerra chichimeca, 1531-1585*, El colegio de Michoacán, México, Vol. II, 2000, p.515. Estas palabras las refiere el mismo cacique de Nochistlán, Tenamaztle.

⁴⁶⁹ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios...*, *op. cit.* p. 67.

⁴⁷⁰ Idem.

⁴⁷¹ Idem.

⁴⁷² Las negritas son mías.

placer que de esto sentimos, júzguelo cada uno cuando pensare el tiempo que en aquella tierra estuvimos, y los peligros y trabajos porque pasamos".⁴⁷³

Expongo a continuación porqué esta manifestación anterior de agradecimiento a Dios por sacarlos de "tan triste y miserable captiverio" es una contradicción, y por otra parte considero la justificación para anotar dicha cita.

En primera instancia, se contradijo cuando mencionó "rastros claros", pues en la relación claramente señaló dicho rastro en una "evilleta de talabarte"⁴⁷⁴, y en ese momento, Álvar no mostró en su redacción que le diera alegría, sino hasta que supo que esos "cristianos" se habían ido por donde habían llegado. Él mismo mencionó que estaba triste y confundido; esta versión secundaria que muestro en la anterior cita, no tiene validez en el curso de la relación, pues la inquietud principal de Álvar fue el riesgo que significó la presencia de cristianos para sus planes.⁴⁷⁵

Así cuando siguió agradeciendo a Dios por sacarlos de vida tan "miserable", quizá Álvar no tomó en cuenta la cantidad de veces que según "costumbre", los pobladores les dieron cuanto tenían, aparte del oficio que portaba el cual le colocaba en un trato preferente. Así continuó hablando de un "placer" de salir de ese "captiverio" dejándolo a juicio del lector, al cual efectivamente transmitió parte de su sufrimiento. Este juicio al lector, es el que observo hasta el día de hoy, el cual tiene la perspectiva en que todo indicó que Álvar aparentemente, obtuvo dicha liberación con los españoles. Este acto no ocurrió en la mencionada hora de encontrarse a los españoles.

⁴⁷³ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios ...*, op. cit., p.67.

⁴⁷⁴ Cf. Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios*, Ed. Porrúa, México, 1988. p.65.

⁴⁷⁵ Subrayo que sus planes no expuestos con claridad son: seguir la ruta del maíz, o seguir una ruta de "saqueos". Están expuestos en el capítulo tres, en el apartado, "Un destino oculto".

4.3 El choque: encuentro con los españoles

Para un lector de la relación de Álvar, esta segunda versión del "miserable captiverio" es más asimilable.⁴⁷⁶ En contraparte sostengo que esa no fue la situación: querer regresar y empeñarse en ello.

Por una parte el mencionado "placer de salir", mencionado por Álvar, se deshizo en los subsecuentes capítulos y el choque que tuvo Álvar frente a los "cristianos" no le dejó lugar para ningún placer. Al respecto Luisa Pranzetti menciona que lo que debía ser un encuentro, se convierte en un choque.⁴⁷⁷

Insistió Álvar en seguir el rastro de los indígenas, enviando un emisario: "Aquella noche yo rogué a uno de mis compañeros que fuese tras los cristianos que iban por donde nosotros dejábamos la tierra asegurada, y había tres de camino".⁴⁷⁸ De la anterior cita es importante resaltar que Álvar cuando especificó a "mis compañeros", describió en ellos a los indígenas, pues poco después, estos mismos se evadieron de una tarea: "excusándose por el cansancio y trabajo." Así, ante la negativa de ir a buscar a los españoles, fue Álvar con Estebanico y otros "compañeros".

Percibo al respecto, en una única afirmación que equipara a los compañeros españoles de Álvar con la de Gonzalo Guerrero,⁴⁷⁹ un señalamiento de Luisa Pranzetti, quien afirma que ésta búsqueda de los españoles, después convertida en un choque, tuvo que enfrentarla solo Álvar, pues sus compañeros se negaron: "se rehúsan con pretextos a presentarse ante los españoles por la indumentaria indígena que llevan".⁴⁸⁰

Aunque es muy posible que esta situación haya pasado, no la recalca algún otro autor. Lo interesante de las situaciones narradas por Álvar, es su veracidad.

⁴⁷⁶ Recalco el problema que hay de las posturas, tanto europeizantes, como de las americanistas. Por una parte se le ha considerado a Álvar regresar a la edad de piedra con esta aventura. Por otra, revalorizo la vida de Álvar al demostrar su conversión.

⁴⁷⁷ Cf. Pranzetti Luisa, "El Naufragio...", *op. cit.*, p. 67.

⁴⁷⁸ Álvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios...*, *op. cit.*, p. 67.

⁴⁷⁹ Español que se niega a regresar con los españoles pues es absorbido por la cultura maya

⁴⁸⁰ Pranzetti Luisa. "El Naufragio como metáfora". ., *op. cit.*, p. 72.

Así, el encuentro y choque, se convirtió en un desacomodo de las expectativas de Álvar tornándose en un desagradable encuentro y en un recuerdo amargo, según lo transmitió: "Estuviéronme mirando mucho espacio de tiempo, tan atónitos que ni me hablaban ni acertaban a preguntarme nada".⁴⁸¹

De esta forma, la vida indígena de Álvar y sus compañeros les haría indistinguibles a los ojos de los españoles. Su aspecto es el mismo que el de un indígena.

Un estudioso de la Relación, Alfonso Trueba señala, con respecto a este primer encuentro, una situación muy interesante y un eje en el proseguir de Álvar: "Álvar Núñez al venir cerca de los cristianos que largamente había buscado, no fue reconocido. En su apariencia no era diferente de los indios que lo acompañaban. Vestidos, hacía años que no los usaba. Su piel tostada por el sol y el crecido cabello ocultaban su verdadera identidad".⁴⁸²

Las aseveraciones de Pranzetti y de Trueba, son complementarias y no dejan lugar a dudas sobre la condición de indígena.

En todo caso, lo único que conservó Álvar para su reingreso fue la lengua, por lo tanto puedo afirmar que no era un español como esos cristianos "de a caballo". Efectivamente llegó en ese plan, pero después de varios años de convivir fuera de esa esfera, experimento una conversión que reflejó en su escrito.

Por lo tanto, no fue sólo el cambio en la apariencia, por la cual los españoles quedaron atónitos, sino en el pensar y actuar, Álvar se mantuvo con los indígenas. Posiblemente esperaba un encuentro amistoso con los hispanos, empero se encontró con un choque en todos los aspectos.

Al respecto Trinidad Barrera menciona: "Cuando llega a Nueva Galicia los de su raza [...] los reciben con una hostilidad similar a la de algunas tribus nativas, por lo que él

⁴⁸¹ *Ibidem*, p. 68.

⁴⁸² Trueba Alfonso. *Hazaña Fabulosa*, México, Ed. Campeador, 1955. p. 46.

tomará conciencia y se hará receptivo de la situación al hablar en plural (un "nosotros" que incluye al grupo de indios que los acompañan) frente al corrompido mundo de los de su raza".⁴⁸³

Ante la sorpresiva actitud de los cristianos percibida por Álvar, hubo un corte tajante en su testimonio, pues narra que sólo pidió que lo llevaran con el capitán al mando, Diego de Alcaraz. Éste le informó que estaban perdidos, además comentó una nota que Álvar ya sabía por los indígenas: "porque habla muchos días que no había podido tomar indios y que no había por donde ir, porque entre ellos comenzaba a haber necesidad y hambre".⁴⁸⁴ Así, se enfrentó a la cruda realidad de la conquista que se acercaba.

Curiosamente se encuentran líneas en la que parece que Álvar mostró a los españoles el camino para la captura de indígenas, así como a satisfacer sus necesidades como el hambre, pues bajo la guía de Estebanico, algunos soldados de la tropa de Alcaraz dieron alcance a algunos indígenas que no le habían querido acompañar y por lo tanto, habían quedado en otra parte.

Mientras tanto, Álvar se informó en qué lugar estaba: "y pedí que me diesen por testimonio el año y mes y día que allí había llegado y la manera en que venía y así lo hicieron".⁴⁸⁵ Desafortunadamente no registró las respuestas.

En esta parte de la relación, Álvar manifestó tener dirección y ubicación pero ahora en el plano ya delimitado por los españoles: "de este río hasta el pueblo de los cristianos que se llama Sant Miguel, que es de la gobernación de la provincia que dicen la Nueva Galicia hay treinta leguas."⁴⁸⁶

⁴⁸³ Barrera Trinidad, "Álvar Núñez Cabeza de Vaca, Naufragios". *Notas y Comentarios...*, *op. cit.*, p.190.

⁴⁸⁴ Álvar Núñez, *Naufragios...* *op. cit.*, p.68.

⁴⁸⁵ *Idem.*

⁴⁸⁶ *Idem.*

Álvar de esta manera, ubicó el lugar del encuentro con los españoles, separando notoriamente en su relato su ser y el de su compañía, con respecto de los cristianos. En su memoria utilizó aquellas designaciones que ya había dejado atrás hacía mucho tiempo, pues supo que esas tierras donde estaban los indígenas huyendo de los españoles ya tenía nombre: "que dicen la Nueva Galicia".⁴⁸⁷

Álvar narró también que llegaron sus "compañeros", aproximadamente "600 personas",⁴⁸⁸ es decir, los que Estebanico y los españoles fueron a llamar. Así enfrentó una intersección de espacios y mentalidades, pues el como curandero estaba acostumbrado a repartir entre su gente los presentes de los indígenas : "Alcaraz me rogó que enviásemos que trujesen de comer, aunque esto no era menester, porque ellos siempre tenían cuidado de traernos todo lo que podían".⁴⁸⁹ De esta manera, ante lo que parece una orden de Alcaraz hacia Álvar, para conseguir abastecimiento, éste último señaló que no hacía falta, puesto que la "costumbre" de abastecerlos seguía implícita.

Continuamente Álvar señaló su separación de los españoles, es decir, de los cristianos. Al respecto señala Silvia Molloy que: "no menos notable es el intento, por parte de Álvar Núñez de mantener la distancia [...] el yo acude elocuentemente a la perspectiva del indio (el que antes fuera otro) para distinguirse y separarse del *ellos* español. [...] la insistencia en esta distinción revela una innegable transformación personal".⁴⁹⁰

4.3.1 Las funciones de Álvar en la frontera indígena-española

La función de Álvar para cada grupo es muy contrastante en esta encrucijada de indígenas y españoles. Con sus compañeros siguió ejerciendo hasta el último momento como curandero. Para con los españoles su situación fue de proveedor, guía e intérprete.

⁴⁸⁷ Idem.

⁴⁸⁸ Idem.

⁴⁸⁹ Idem.

⁴⁹⁰ Molloy Silvia , "Alteridad y reconocimiento en los Naufragios de Álvar Núñez Cabeza de Vaca" op. cit. p. 241.

Por lo que su condición con los españoles fue de inferioridad, por ser un indígena. Situación manifestada en los enfrentamientos que sostuvo Álvar con ellos, así como de ser víctima de engaños y manipulaciones. A este respecto señaló lo que Clark Wissler, expuso sobre los hombres blancos convertidos a indios: "Cuando un hombre blanco se instalaba en un campamento indio o se "hacia indio", los suyos lo desprecian".⁴⁹¹

Sobre su calidad de inferior menciona Luisa Pranzetti que: "la inferioridad de Álvar Núñez frente a la cultura observada es resultado del naufragio objeto de toda crónica: "catástrofe que desbarata la cultura económica y técnica vigente sin destruir la vida del sobreviviente".⁴⁹² Así, el transcurrir de Álvar junto a los españoles, se situó en la inferioridad.

Álvar extendió su costumbre de repartir lo obtenido con los españoles. En este sentido describió lo agudo del escrito: " y después de esto pasamos **muchas y grandes pendencias**⁴⁹³ con ellos, porque nos querían hacer los indios que traíamos esclavos, y **con este enojo**⁴⁹⁴, al partir, dejamos muchos arcos turquescos que traíamos y muchos zurrones y flechas, y entre ellas cinco de las esmeraldas, que no se nos acordó de ellas; y así los perdimos."⁴⁹⁵

Si el encuentro con los españoles se convirtió en un choque, aunado a la nula identificación de ideas de Álvar y de los conquistadores, refiero que en el transcurso del viaje, la convivencia se convirtió en un conflicto. Es de esta manera que el regreso de Álvar progresivamente tiene mensajes críticos al trato de los españoles para los indígenas. En este sentido, Silvia Molloy expresa que: "lo que es necesario señalar, sin embargo, es la clara (y creciente) incomodidad de ese reingreso: la cultura propia al

⁴⁹¹ Clark Wissler, *Los indios de los Estados Unidos de América*, Ediciones Paidós, España, 1993. p. 324.

⁴⁹² Pranzetti Luisa, "El naufragio como metáfora"..., *op. cit.* p. 72.

⁴⁹³ Las negritas son mías.

⁴⁹⁴ Las negritas son mías.

⁴⁹⁵ Idem.

volverse cercana, se percibe más y más como ajena".⁴⁹⁶ En este sentido, cito a Clark Wissler, que refiere con respecto al "blanco que se hacia indio"⁴⁹⁷ que: "Una vez habituado a la libertad de esta vida [...] ya no deseaban regresar junto a los suyos".⁴⁹⁸ Así, en los planes conquistadores, Álvar no encajó siendo parte de los indígenas.

4.3.2 La osadía: la esclavitud indígena

Sorprendente son entonces dos ideas que expresó Álvar de la cita anterior: 1. Un desacuerdo que terminó con "enojo" por querer esclavizar a los indios que los acompañaban. 2. que pareciera que esta valoración que le dio a las cosas perdidas, como lo fueron las esmeraldas, muy posiblemente a mi análisis, las hayan pagado por los indígenas, pues más adelante añadió: "dimos a los cristianos muchas mantas de vaca y otras cosas que traíamos".⁴⁹⁹

Menciono esta situación, porque Álvar no había tenido ninguna discusión con los cristianos, hasta el momento en que discutieron por la esclavización. Inmediatamente a este hecho ocurrió que se despojaron de muchas cosas de valor para ellos. Como protector de todos los que le acompañaron ésta fue una indirecta y no muy clara forma de expresar la acción. Rolena Adorno, señala con respecto a la negociación que:

la prueba de fuego ocurrió cuando Cabeza de Vaca negoció las exigencias de Alcaraz al darle mercancías valiosas, incluyendo cinco "esmeraldas" que había recibido antes de algunos nativos. El reclamo más notable de Cabeza de Vaca de su liderazgo y servicio heroico a su rey ocurre aquí, al persuadir a sus compatriotas de que desistan de sus nefastos planes.⁵⁰⁰

De los hechos omitidos en la relación resalta específicamente una situación. Señalo que en mi investigación, el rumbo del contingente tanto de españoles como de

⁴⁹⁶ Molloy Silvia, "Alteridad...", *op. cit.*, p. 239.

⁴⁹⁷ Las referencias de este autor son del siglo XVIII.

⁴⁹⁸ Clark Wissler, *Los indios...*, *op. cit.* p. 325.

⁴⁹⁹ Álvar Núñez, *Naufrajos y...*, *op. cit.* p. p. 69.

⁵⁰⁰ Adorno Rolena, "La negociación...", *op. cit.*, p 342.

indígenas, era dictaminado por los españoles, así Álvar era un indígena, por lo que también fue manipulado en el trayecto, pues él creyó tener la situación de la esclavitud de los indígenas resuelta.

En este punto es importante preguntar ¿cuál sería la estrategia de Álvar para salvar a su contingente de una esclavitud segura? Para responder, es justo señalar que pidió a los indígenas que regresaran a sus asentamientos: "vimonos con los indios en mucho trabajo porque se volviesen a sus casas y se asegurasen y sembrasen su maíz".⁵⁰¹

Álvar intentó que los indígenas regresaran a sus casas, pero ellos no lo hicieron porque tenían que acompañar al curandero y a sus acompañantes y dejarlos con otro grupo de indígenas: "si volviesen sin hacer esto temían que se morirían".⁵⁰² Pero la omisión radicó en que Álvar no aclaró, porqué quería que se regresaran a sus casas. Lo que si dejó en claro, es la justificación por la que no lo dejaron solo: por temor a morir. Aparte, según el relato, estos indígenas creían que iban a otros poblados indígenas. Curioso resulta entonces que Álvar no les comunicara cuál era su destino: ir con los españoles. Por lo que el problema fue cómo desviarlos de ellos.

Otro conflicto que se presentó fue que los españoles, posiblemente al ver que Álvar interactuaba aun con sus costumbres indígenas, le pidieron que en su: "lengua les dijese que nosotros éramos de ellos mismos, y nos hablamos perdido muchos tiempos había".⁵⁰³ Ante la afirmación me pregunto entonces ¿para quién fue la aclaración sobre la identidad de Álvar, para los españoles, para los indígenas o para el mismo Álvar? Está claro que los indígenas respetaban al curandero ya que asumió todo el tiempo esa profesión. La aclaración, afirmo entonces, fue para los españoles. Empero ¿Álvar, Estebanico, Castillo y Dorantes fueron para estos españoles conquistadores, sólo unos españoles perdidos?, ¿y si así los consideraron, para qué tenía Álvar que reiterarles que

⁵⁰¹ Álvar Núñez, *Naufragios...*, op. cit., p. 69.

⁵⁰² Idem.

⁵⁰³ Idem.

“éramos de ellos mismos”? Posiblemente los españoles querían de vuelta con ellos a esos cristianos que se habían perdido y naufragado más allá de lo conocido.

4.4 Su condición con los españoles

Por mi parte puedo señalar que quizá un motivo muy fuerte llevó a Álvaro a no afirmar plenamente en la relación, que no quería regresar con los españoles; esto porque como he indicado, el regreso para Álvaro fue más un deseo de los españoles que de él mismo.

De hecho en este último recorrido junto a los cristianos, no hay muestra de alegría y por el contrario, lo escrito es enojo e impotencia. Las situaciones fueron de tensión para ambos grupos, pero Álvaro, Dorantes, Castillo y Estebanico, no estaban en medio, sino del lado de los indígenas.

Intuyo por esta situación que el no haber expresado su deseo de quedarse, también se pudo haber visto forzado por los cristianos para ser guía y proveedor, por ser en esos momentos visto como “inferior”. Estas posibles situaciones, lo llevaron a un caos de dirección. La situación y el control, sobrepasarían a Álvaro: “ y que éramos gente de poca suerte y valor, y que ellos eran los señores de aquella tierra, a quien habían de obedecer y servir”.⁵⁰⁴ Esto era la conquista.⁵⁰⁵

Admirable es su narración en estos momentos, pues la resistencia asumida, la detalló en cada episodio final de su relación. El enfrentamiento de concepciones del mundo, tuvo al fin cabida en estas tierras. Álvaro no se juntó con los cristianos y prefirió expresar su “yo”, desde la perspectiva de los indígenas que le acompañaban en comparación directa de los españoles. Así, los indígenas le comentaron:

⁵⁰⁴ Idem.

⁵⁰⁵ Retomo de Rolena Adorno, respecto a la conquista del lugar, que la conquista de la Nueva Galicia llevada a cabo por Nuño de Guzmán, fue entre los años 1530 y 1531. También refiere esta autora, que la destrucción de estas tierras y pueblos por Nuño de Guzmán están retratadas, desde el punto de vista indígena en el Lienzo de Tlaxcala, desde la parte norte de Michoacán hasta el área de Chiametla, al sur de Culiacán. Cf. Adorno Rolena, “La negociación del miedo”..., *op. cit.* p. 340.

antes unos con otros entre sí platicaban, diciendo que los cristianos mentían, porque nosotros veníamos de donde salía el sol, y ellos donde se pone; y que nosotros sanábamos los enfermos, y ellos mataban los que estaban sanos; y que nosotros veníamos desnudos y descalzos, y ellos vestidos y en caballos y con lanzas; y que nosotros no teníamos codicia de ninguna cosa [...] y de esta manera relataban todas nuestras cosas, y las encarescían por el contrario de los otros".⁵⁰⁶

Me interesa recalcar la caracterización que hizo Álvar sobre los españoles, considerando que este relato era principalmente para el Rey. Así, fue el "vocero indígena"⁵⁰⁷, puesto que apuntó cómo los españoles mataban, mentían y codiciaban,⁵⁰⁸ en oposición a Álvar que curaba, andaba desnudo como ellos y sin codicia. Así para los indígenas de ninguna forma fue "cristiano": "finalmente, nunca pudo acabar con los indios creer que éramos de los **otros**"⁵⁰⁹ cristianos".⁵¹⁰ Así Álvar al reconocer a los españoles como *otros* apuntó unas líneas a manera de predicción: "despedidos los indios, nos dijeron que harían lo que mandábamos y asentarían sus pueblos si los cristianos los

⁵⁰⁶ Álvar Núñez, *Nafragios...*, *op. cit.*, p. 69.

⁵⁰⁷ Es verdad lo que apunta Francisco Guzmán Marín, en un estudio sobre la alteridad. Así, con respecto a ser "vocero indígena" señaló: "Con todo y las mejores intenciones, erigirse en portavoz de la *otredad* (ausencia de occidentalidad) sólo es otro modo de expropiar su inquietante presencia y de subsumir los "siniestros" rasgos de su singularidad existencial, en el estable orden familiar que proporcionan las propias precomprensiones. Envolver a la alteridad dentro de un aura de virtuosismo proyectado en la idealidad es solo otra forma de negar la posibilidad de la diferencia." Marín G. F., *La trágica experiencia...*, *op. cit.* p. 31. Entiendo de esta cita de Marín, que estos voceros del otro u otros, no dejan ver una diferencia. Éste caso se presta para revelar una distinción en Álvar: que lo que vio y vivió de la incipiente conquista, junto a los demás indígenas es comprobable, con los hechos históricos ocurridos en la colonización de la frontera. Es posible que haya quien opine que Álvar como portavoz, encubrió al "verdadero indígena", pero este trabajo muestra la claridad, coherencia y nitidez en que Álvar muestra cómo fue éste mundo indígena, lamentablemente ahora desaparecido.

⁵⁰⁸ Añado un pasaje documentado de Clark Wissley, para constatar que los conquistadores fueron una amenaza ante los ojos indígenas, la experiencia de una mujer llamada Mary Harris, que pasó la vida desde su niñez entre los indígenas. Dicha información fue descrita por un viajero de nombre Gist que recorrió Ohio en 1750. Así, cuando opinó Mary Harris sobre los colonos, le expresó a Gist: "aun recuerdo que solían ser muy religiosos en Nueva Inglaterra y se pregunta cómo puede haber hombres blancos tan perversos como los que ella ha conocido en estos bosques". Clark Wissler, *Los indios...*, *op. cit.* p. 325.

⁵⁰⁹ Las negritas son mías. Si para occidente, el *otro* es el que presenta ausencia de occidentalidad, para éste otro, ¿cómo figura el occidental? Indiscutiblemente diferente. Así, la deducción que expone Álvar es coherente, pues él no es occidental.

⁵¹⁰ Álvar Núñez, *Nafragios...*, *op. cit.*, p. 69.

dejaban; y yo así lo digo y afirmo por muy cierto, que si no lo hicieren, será por **culpa de los cristianos**.⁵¹¹

4.4.1. El engaño para Álvar

Para la mayor tristeza de Álvar, se dio cuenta de una trampa conspirada por los españoles para desintegrarlos de la comunidad indígena. Como lo menciona Pranzetti: "el momento de la liberación deriva en momento de engaño y el espacio cambia".⁵¹²

Considero que tenían que separarlos de los indígenas para esclavizar a estos últimos: "que nosotros andábamos a les buscar libertad y cuando pensábamos que la teníamos, sucedió tan al contrario, porque tenían acordado de ir a dar con los indios que enviábamos asegurados y de paz".⁵¹³ Mientras Álvar era llevado, muy posiblemente por fuerza recorriendo un camino difícil: "lleváronnos por aquellos montes dos días, sin agua, perdidos y sin camino".⁵¹⁴ De esta forma y después de muchos días llegaron a: "un pueblo que se llamaba Culiazán, adonde estaba Melchor Díaz, alcalde mayor y capitán de aquella provincia".⁵¹⁵

Ante la llegada a un territorio ya dominado por hispanos, me pregunto: ¿qué habrán pensado los españoles al verlo como uno más de los indígenas? Beatriz Pastor

⁵¹¹ Idem.

⁵¹² Pranzetti Luisa, "El naufragio...", *op. cit.*, p. 72.

⁵¹³ Álvar Núñez, *Naufragios...*, *op. cit.*, p. 69. Las formas de defender a los indígenas por parte de Álvar Núñez son manifiestas. Y es en este punto donde encuentro una diferencia de otros defensas hacia el indígena, pues mientras Álvar forma parte de este contingente y él es sujeto de manipulación y engaños, siente en carne propia la conquista. No quiero decir con esto que sean menos importantes las defensas escritas por muchos españoles, sino que es a partir de espacios y perspectivas diferentes, y también de ahí su gran importancia. Por ello expongo el siguiente pasaje de un acérrimo defensor de los indígenas, Bartolomé de las Casas: "Porque son muchos los lisonjeros que ocultamente como perros rabiosos é insaciables ladran contra la verdad a V.B. humildemente suplico que haga un decreto en que declare por descomulgado y anatematizado cualquiera que dijere que es justa la guerra que se hace á los infieles, solamente por causa de idolatría, o para que el Evangelio sea mejor predicado, especialmente a aquellos gentiles que en ningún tiempo nos han hecho ni hacen injuria." Carrillo Cazares Alberto, *El debate sobre la guerra chichimeca...*, *op. cit.* p. 423.

⁵¹⁴ Idem.

⁵¹⁵ Idem.

comenta al respecto de la marginación sufrida por Álvar y sus compañeros fue que: "el regreso a la civilización" se transforma en forma de conciencia de la propia marginación con respecto a unos valores que parecían incuestionables".⁵¹⁶ Sin embargo, Álvar contó que el alcalde Melchor Díaz, les dio buen recibimiento: "y [también] de parte del gobernador Nuño de Guzmán⁵¹⁷ y suya nos ofreció todo lo que tenía y podía y mostró mucho sentimiento de la mala acogida y tratamiento de Alcaraz y tuvimos por cierto que si él se hallara allí, se excusara lo que con nosotros y con los indios se hizo."⁵¹⁸

No obstante el buen trato Melchor Díaz le pidió a Álvar que mandara llamar a los indígenas que estaban escondidos en nombre de dos personajes muy importantes: "de parte de Dios y de vuestra majestad que viniesen y poblasen en lo llano, y labrasen la tierra."⁵¹⁹ Frente a esta solicitud ¿Álvar Núñez tendría alguna alternativa? Ya que en nombre de Dios y los reyes se habían cometido grandes atrocidades. Sabía por supuesto que aquellos indígenas a los que pudiera atraer, serían presa de las manos conquistadoras.

Álvar en ese momento mencionó la dificultad de llamar a la gente: "porque no traíamos indio ninguno de los nuestros ni de los que nos solían acompañar y entender en estas cosas".⁵²⁰

Ante la presión, Álvar eligió a dos indígenas y a ellos les explicó de lo que había sido su: "autoridad y dominio por todas aquellas tierras [...] y las maravillas que habíamos hecho"⁵²¹ y a éstos los envió por los indígenas que estaban escondidos y en su nombre, les dio una insignia de curandero que aun portaba: "y para que fuesen seguros y los otros

⁵¹⁶ Pastor Beatriz, "Desmitificación ...", *op. cit.*, p. 105.

⁵¹⁷ Al respecto de Nuño de Guzmán refiero que fue nombrado Gobernador de la Nueva Galicia en 1530. Ocupaba el puesto cuando llegó Álvar Núñez con su grupo a Compostela en 1536. Cf. Adorno Rolena, "La negociación del miedo"..., *op. cit.* p. 339.

⁵¹⁸ Álvar Núñez, *Nafragios...* *op. cit.* p. 69.

⁵¹⁹ Idem.

⁵²⁰ Ibidem, p. 71.

⁵²¹ Idem.

viniesen, les dimos un calabazón de los que nosotros tralamos en las manos, que era nuestra principal insignia y muestra de gran estado".⁵²²

Álvar señaló su distinción máxima como curandero: un calabazón, la cual distó mucho de las distinciones que tuviera en España. Estas partes de la relación son en mi observación muy interesantes y reveladoras de la conversión de Álvar, pues resalto que aun andando con los españoles, Álvar y los demás seguían portando estas insignias indígenas. Su función como curandero no se limitó al encuentro con los españoles, menos aun con su presencia.

Cuando llegaron los mensajeros indígenas por él enviados, con su insignia de "calabazón" sucedió que: "y trujeron consigo tres señores [...] que traían quince hombres, y nos trujeron cuentas y plumas".⁵²³ Los recaudos para Álvar seguían siendo por su autoridad de curandero, pero con los extraños cristianos, también fungió como mediador, a lo cual me pregunto ¿le quedaba algo más que hacer en esta situación? La misma situación en la que se vio le dio una buena excusa para reiterar su mensaje pacífico hacia los indígenas.

Por otra parte, en oposición a lo que expuso Álvar, de ser primero la pacificación y después la cristianización, Melchor Díaz por medio de Álvar, se proclamó enviado de Dios y puso la cristianización como una condicionante para la paz y el buen trato con los indígenas.⁵²⁴

y que allende de esto, si ellos quisiesen ser cristianos y servir a Dios de la manera que les mandásemos, y los cristianos tenían por hermanos y los tratarían muy bien, y nosotros les mandaríamos que no les hiciesen ningún enojo ni los sacasen de sus tierras[...] si esto no quisiesen hacer, los cristianos los tratarían muy mal, y se los llevarían por esclavos a otras tierras.⁵²⁵

⁵²² Idem.

⁵²³ Idem.

⁵²⁴ Esta es una postura al revés de lo que planteó Álvar, pues era el buen trato el condicionante de la cristianización, y ésta era de la cristianización para el buen trato.

⁵²⁵ Idem. Inserto una cita de Vitoria que ejemplifica esta acción del derecho de guerra con la única diferencia de fecha, pues fue escrita en 1539, y estos hechos relatados por Álvar son de 1536. "Si

En contraste, Álvar trató de incorporar a Dios en la concepción indígena de manera tímida, en la cual más que buscar una evangelización, trató de equiparar a la única deidad mencionada por él con la deidad cristiana. Al respecto cito a Rolena Adorno quien a este respecto señala: "Cabeza de Vaca rechazó todo espejismo acerca de la conversión de los nativos. Por lo que se refiere a sus propias experiencias no se hacía ilusiones acerca de que fuera posible la conversión religiosa debido a la gran brecha de comunicación provocada por el mutuo desconocimiento de los idiomas".⁵²⁶

Recalco que Álvar no había hecho mención de ninguna deidad hasta esta parte:
⁵²⁷ "respondieron a la lengua que ellos serían muy buenos cristianos, y servirían a Dios; y preguntados en qué adoraban y sacrificaban, y a quién pedían el agua para sus maizales y la salud para ellos, respondieron que a un hombre que estaba en el cielo".⁵²⁸

Álvar insistió en apuntar este pasaje, pero es clara la manera en que él mismo por la comprensión que tiene de los indígenas, no quiso hacer tajante la evangelización. Pero

los bárbaros permitieran a los españoles predicar el Evangelio libremente y sin obstáculo, ya reciban la fe, ya no, no es lícito por este capítulo declararles la guerra ni tampoco ocupar sus tierras" Y mas adelante agrega: " Si los bárbaros, ya sean sus jefes, ya el pueblo mismo, impidieran a los españoles declarar libremente el Evangelio, pueden éstos, dando antes razón de ello a fin de evitar el escándalo, predicarles aun contra su voluntad y entregarse a la conversión de aquella gente y, si fuera necesario, aceptar la guerra o declararle, hasta que den oportunidad y seguridad para predicar el Evangelio." Vitoria Francisco de, *Relecciones del Estado, de los indios, y del derecho de la guerra*, Porrúa, México, 1974. p. 67.

⁵²⁶ Adorno Rolena, "La negociación...", *op. cit.*, p. 349.

⁵²⁷ Rolena Adorno se pregunta ante esta situación de la afirmación de Álvar de no haber presenciado idolatrías, si "¿eran estos grupos nativos los que engañaban, o fueron engañados, en lo que se refiere a la creencia en la divinidad solar? Sin dar una respuesta, nos deja estas interrogantes. Cf. Adorno Rolena, "La negociación del miedo"..., *op. cit.*, p. 349. Una similitud que encuentro en el relato de Álvar respecto a la ausencia de "ídolos", o deidades, es la siguiente que figura en el ámbito chichimeca: "Los chichimecas son indios que no labran la tierra, sino que viven de la caza y de aquellos frutos que de por sí nacen: que no adoran a Dios ni a ídolos: andan desnudos, sumamente diestros en el arte de flechar [...]." Carrillo Cazares Alberto, *El debate sobre la guerra chichimeca*..., *op. cit.* p.595. Anoto también el siguiente ejemplo respecto a los chichimecas: "Lo primero, ellos son dados muy poco o no nada a la religión, digo a idolatría, porque ningún género de ídolo se les ha hallado, ni cu, ni otro altar, ni modo alguno de sacrificar ni sacrificio ni oración i costumbre de ayuno ni sacarse sangre de la lengua no orejas, porque esto todo lo usaban las naciones de la Nueva España" Carrillo Cazares Alberto, *El debate sobre la guerra chichimeca*..., *op. cit.* p. 609.

⁵²⁸ Alvar Núñez, *Naufragios y ...*, *op. cit.*, p. 69.

si equiparó ambas deidades como a continuación menciona la relación: "Preguntámosles cómo se llamaba, y dijeron que Aguar, y que creían que él había criado todo el mundo y las cosas de él. Tornamosles a preguntar cómo sabían esto⁵²⁹, y respondieron que sus padres y abuelos se lo habían dicho, que de muchos tiempos tenían noticia desto [...]".⁵³⁰

En mi opinión, considero que es curioso que la única descripción hecha de Álvar Núñez con respecto a una deidad de un grupo no descrito, coincida en una característica importante del dios cristiano: un sólo dios creador que estaba en el cielo. La característica fue percibida por Álvar al apuntar "cómo sabían esto". En fin, que para los fines de la relación esta información muy bien pudo ser apuntada por Álvar para una consideración mayor hacia estos grupos de indígenas.

En contraste, Álvar hizo una sobreposición de su dios en lugar de explicarlo.⁵³¹: "[...] y hiciesen sus casas, y entre ellos hiciesen una para Dios, y pusiesen a la entrada una cruz⁵³² como la que allí teníamos y que cuando viniesen allí los cristianos, los

⁵²⁹ Las negritas son mías.

⁵³⁰ *Ibidem*, p. 72.

⁵³¹ El eje de la fe cristiana es Jesús, personaje que no aparece mencionado en toda la relación.

⁵³² Inca Garcilaso de la Vega en su obra *Conquista de la Florida*, expone un dato muy interesante y curioso. "en toda esta provincia había muchas cruces de palo puestas por encima de las casas, que casi no se hallaba alguna que no la tuviese. La causa según se supo fue que estos indios tuvieron noticia de los beneficios y maravillas que Álvar Núñez Cabeza de Vaca y Andrés Dorantes y sus compañeros en virtud de Jesucristo Nuestro Señor habían hecho por las provincias que anduvieron de la Florida los años que los indios los tuvieron por esclavos como el mismo Álvar Núñez lo dejó escrito en sus cometarios; y aunque es verdad que Álvar Núñez y sus compañeros no llegaron a esta provincia de Guacané, ni otras muchas que hay entre ellas y las tierras donde ellos anduvieron, todavía pasando de mano en mano y de tierra en tierra llegó a ella la fama de las hazañas obradas por Dios por medio de aquellos hombres, y como estos indios las supiesen, y hubiesen oído decir de los beneficios que en curar los enfermos aquellos cristianos habían hecho era con hacer la señal de la cruz sobre ellos y que la traían por divisa en sus manos, les nació devoción de ponerla sobre sus casas entendiéndolo que también les libraría de todo mal y peligro, como había sanado los enfermos. Donde se ve la facilidad que generalmente todos los indios tuvieron y ellos tienen para recibir la fe católica si hubiese quine la cultivase, principalmente con buen ejemplo, a que ellos miran más que a otra cosa." Garcilazo de la Vega Inca, "La conquista de la Florida", en *Historiadores de Indias*, México, Ed. Cumbre, 1982, p. 139. Las negritas son mías. Acerca de lo subrayado, entiendo por la anotación de Inca Garcilazo que el hecho de poner la cruz, no fue porque estuvieran evangelizados, sino por quitarse el mal. Coincide de esta manera, en la consideración de Álvar de ser pacíficos y no de evangelizarlos como primera instancia.

saliesen a recibir con las cruces en las manos [...] y sin armas [...] y les diesen de comer".⁵³³

Este hecho trascendental como un eje en la conquista española, implicaría una nueva forma de vida de los indígenas, en una aparente formación cristiana, la cual se tomó de una forma considerable, para tomar nota de ello por un escribano, hasta este momento descrito: "esto pasó en presencia del escribano que allí tenían y otros muchos testigos".⁵³⁴

Álvar hizo un intento por requerir a la Iglesia, pero solo hizo superposiciones de la religión. Mandó a hacer iglesias y también: "hicimos traer los hijos de los principales señores y bautizarlos."⁵³⁵ Menciono la importancia de la cita anterior, porque respecto a los bautizos⁵³⁶ no mencionó si había presencia de algún religioso para el mencionado asunto, por lo que él mismo pudo realizar tal acción, aunque directamente no lo describió. Así no hubo diferencia entre sus curaciones con "santiguadas", a lo que él pudo haber hecho para bautizar. Reitero que para el momento del mencionado bautizo, su poder de curandero siguió realizándose, siendo ésta su última actividad en dicho oficio.

Así, Álvar observó que en el acercamiento a la religión por parte de los indios había menos agresión. Por lo que seguramente la consideró como la solución pacífica.

⁵³³ Álvar Núñez, *Nafragios...*, op. cit., p.72. Me parece importante señalar en esta parte algunas sentencias de Francisco de Vitoria con respecto a la elección voluntaria por parte de los indígenas a un gobierno y a la religión. Señala este autor la falsedad intrínseca en ello: "la elección voluntaria. Cuando los españoles se llegan a los bárbaros, les dan a entender cómo son enviados por el rey de España para su propio bien, y les exhortan a recibirlo y aceptarlo por rey y señor; ellos contestan que les place. [...] Yo en cambio establezco esta conclusión: Tampoco este título es idóneo. Es bien patente, primero, por que debían andar ausentes el miedo y la ignorancia que vician toda elección. Pero esto es precisamente lo que más interviene en aquellas elecciones y aceptaciones, pues los bárbaros no saben lo que hacen, y aun quizá ni entienden lo que les piden los españoles. Además, esto lo pueden gentes armadas que rodean a una turba desarmada y medrosa." Vitoria Francisco de, *Relecciones del Estado, de los indios, y del derecho de la guerra*, Porrúa, México, 1974. p. 57.

⁵³⁴ Idem.

⁵³⁵ Idem.

⁵³⁶ El bautizo es parte de la llamada iniciación cristiana, la cual se cumple con los siete sacramentos. Así, el bautizo es el primer sacramento, otorgado por un sacerdote y en un caso muy extremo, por cualquier persona. Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, México, Coeditores católicos de México, 1996. p. 335.

Observo que los mandatos de asentarse por parte de Álvar, así como el de levantar iglesias, habían sido órdenes dadas por él, así se constituyeron como un mandato indígena. Órdenes dadas por un curandero y no de alguna persona de los "cristianos" con autoridad de la Iglesia, pues como señalé antes, no mencionó Álvar si había entre ellos algún sacerdote.

Muy posiblemente en esta situación de empalme de autoridad, fue que expuso al rey lo siguiente: "Dios Nuestro Señor por su infinita misericordia quiera que en los días de nuestra majestad y debajo de nuestro poder y señorío, estas gentes vengan a ser **verdaderamente**⁵³⁷ y con entera voluntad sujetas al verdadero Señor, que las crió y redimió".⁵³⁸

Así, Álvar enunció que los indígenas no tomaron la religión cristiana con entera voluntad: es decir, los bautizos.

La misión de evangelizar en un primer momento la relegó y después la pidió a la majestad con la condición pacífica: "y que vuestra majestad ha de ser el que lo ha de poner en efecto, porque dos mil leguas que anduvimos por tierra y por la mar en las barcas, y otros diez meses que después de salidos de captivos, sin parar anduvimos por la tierra, no hallamos sacrificios ni idolatría".

Así, según Álvar en su aproximado conteo del recorrido en que estuvieron migrando, dejó constancia de la falta de deidades, razón que según él, permitiría la evangelización.

En mi opinión, Álvar tenía el propósito de no enfrentar al rey con los pobladores: pues no se podía considerar idolatría y en el único caso detallado sobre una deidad, su descripción fue coincidente con el dios cristiano.

⁵³⁷ Las negritas son mías.

⁵³⁸ Álvar Núñez, *Nafragios...*, *op. cit.*, p. 73.

Así emprendieron un largo viaje para Compostela; lugar donde residía Nuño de Guzmán. Aparentemente llegaron a un punto donde se les unió más gente, entre españoles e indígenas. No obstante, prosiguió el conflicto por parte de Álvar, para integrarse a un "nosotros" con los españoles, simplemente porque tal hecho era un imposible y en su lugar expuso: "vinieron con **nosotros**⁵³⁹ seis cristianos que traían quinientos indios hechos esclavos."⁵⁴⁰ Y para marcar aun más este cambio de ambiente, Álvar no reservó su desnudez: " y llegados en Compostela, el gobernador [Nuño de Guzmán] nos recibió muy bien, y de lo que tenía nos dio de vestir",⁵⁴¹

4.5 Las dificultades del regreso para Álvar y sus compañeros

Es hasta este punto donde Álvar nuevamente reveló que iba ataviado como un indígena y que quizá por tal forma de verse a los ojos de los españoles, no iba en calidad de soldado u otro rango.

Así, hasta su llegada a Compostela, el gobernador Nuño de Guzmán les dio ropa y tuvieron que vestirse, pero al respecto mencionó: "lo cual yo por muchos días no pude traer, ni podíamos dormir sino en el suelo".⁵⁴²

Con seguridad siguió viajando semidesnudo por la molestia de no soportar la ropa, cuando ya partían a la Nueva España.⁵⁴³ En esta segura investidura, mencionó que los trataron bien, pero ¿porqué esta afirmación? si se suponía que también eran españoles,

⁵³⁹ Las negritas son mías.

⁵⁴⁰ Álvar Núñez, *Naufragios...*, op. cit., p. 73.

⁵⁴¹ Idem.

⁵⁴² Idem. Es interesante señalar un hecho "lógico" a los ojos de los españoles: que Álvar desnudo, se vistiera tan pronto encontrara a los españoles; pero resalta ante todo, la enorme costumbre de Álvar a su usanza desnuda. Por otra parte, queda su "moral" al descubierto, pues en estos pasajes no revela la mínima vergüenza. Así, en contraste extraigo del relato sobre los chichimecas de Fray Guillermo de Santa María, lo siguiente: "Pues verse desnudos entre vestidos, tienen vergüenza; y así huirán de nuestra conversación, demás que es horror verlos andar entre nosotros desnudos en pura naturaleza. Y yo vi indios que para venirme a hablar se cubrieron con yerbas y unos andrajos sus vergüenzas, por el empacho y vergüenza que de ello tenían, la cual entre sí mismos ninguna tienen." Carrillo Cazares Alberto. *El debate sobre la guerra chichimeca...*, op. cit. p.627.

⁵⁴³ Planes e intereses no revelados.

sólo que perdidos. De esta manera llegaron: “a México domingo, un día antes de la víspera de Santiago donde el Visorey y del marqués del Valle⁵⁴⁴ fuimos muy bien tratados y con mucho placer recibidos, y nos dieron de vestir⁵⁴⁵ [...]”⁵⁴⁶ La honestidad con la que señala su desnudez, es apreciable.

4.5.1 La salida de tierras americanas

De su establecimiento en México, señala que descansó ahí dos meses, y después por Veracruz hizo su salida hacia España siendo la tempestad su seguidora, pues por esta razón no se embarcó antes. De sus compañeros, solo menciona en la relación a Dorantes quien también se embarcó, pero por razones diferentes no se fueron juntos.

Afirmo que el viaje de reingreso de Álvaro, demostró lo complicado de su inserción en ese ambiente. Centró su atención en comentar cuántos males padecieron de regreso a España y las vicisitudes que tuvieron que pasar además de las tormentas, se iban a enfrentar con una embarcación francesa; después hallaron una embarcación portuguesa con la cual viajaron hasta que: “llegamos al puerto de Lisboa a 9 de agosto, víspera del señor sant. Laurencio, año de 1537”⁵⁴⁷.

En el último capítulo, Álvaro planteó diferentes situaciones, a pesar de que había hecho un recuento profundo “de todo lo sucedido en el viaje [...] hasta volver a estos reinos.”⁵⁴⁸ Como ya he mencionado, en Álvaro no hay muestra de alegría y en el capítulo XXXVII no se expuso “como salvado”.

⁵⁴⁴ Hernán Cortés después de estar en España, regresó a México para ejercer solo el mando militar, con el título de Marqués del Valle de Oaxaca. Así “El seis de julio aparece en Barcelona [...] y en esa fecha [1529], el Emperador le firmó cuatro cédulas más. Por una, se le otorgaron veintitrés mil vasallos, por otras, el título de Marqués del Valle de Oaxaca y se le refrenda el nombramiento de capitán general de la Nueva España”. Miralles Ostos Juan, *Hernán Cortés, Inventor de México*, Tusquets Editores, México, 2001. p. 482.

⁵⁴⁵ Las negritas son mías.

⁵⁴⁶ Álvaro Núñez, *Nafragios...*, op. cit., p. 73.

⁵⁴⁷ *Ibidem*, p. 75.

⁵⁴⁸ *Ibidem*, 76.

Más adelante centró su atención: "quiero asimismo hacer memoria y relación de lo que hicieron los navíos y la gente que en ellos quedó".⁵⁴⁹

4.5.2 El destino de Álvar señalado en una profecía.

Interesante es de esta parte de la relación, el episodio de una predicción que ocurrió, según Álvar, antes de que se embarcaran. En dicho acontecimiento, una mujer sabía de la desgracia que les iba a ocurrir a la gran mayoría de la expedición y conquista de la Florida. De esto se enteró Álvar: "porque nunca tuvimos noticia de ellos hasta después de salidos, que hallamos mucha gente de ellos en la Nueva España, y otros acá en Castilla".⁵⁵⁰

Álvar señaló el comentario de la mujer: "y una de ellas había dicho al Gobernador muchas cosas que le acaecieron en el viaje, antes que le sucediesen".⁵⁵¹ De esta manera es que Álvar está hablando de una predicción; y continúa: "y ésta le dijo, cuando entraba por la tierra, que no entrase, porque ella creía que él ni ninguno de los que con él iban, no saldrían de la tierra".⁵⁵² Esta descripción corresponde al Gobernador Narváez y a su tripulación en la que iba Álvar.

Prosiguió este comentario más adelante, en que se entrevé que él será el eje de la noticia: "y que si **alguno**⁵⁵³ saliese, que haría Dios por él muy grandes milagros". Observo que este "alguno" señalado, pudo haber sido Álvar, Dorantes, Castillo o Estebanico, sin embargo considero que cada uno de ellos tuvo una suerte menor a la de Álvar Núñez, por

⁵⁴⁹ Idem.

⁵⁵⁰ Idem.

⁵⁵¹ Idem.

⁵⁵² Idem.

⁵⁵³ Las negritas son mías.

su trayectoria hasta ese momento seguida y por su futuro.⁵⁵⁴ Éste “alguno” sólo insinúa esta anterior posibilidad, pues Álvaro no recalcó quien pudo haber sido de ellos.

Álvar continuó escribiendo sobre esta predicción. El gobernador Narváez, le preguntó a esta mujer que quien le había dicho estos hechos: “Ella le respondió, y dijo que en Castilla una mora de Hornachos se lo había dicho”.⁵⁵⁵

Por otra parte, en un giro de información, según este relato que sucedió en Castilla, España, Narváez dejó ahí su embarcación al mando de un hombre llamado Caballo, para que éstos encontraran el Pánuco: “y siguiesen su viaje derecho la vía Pánuco, y yendo siempre costeano la costa y buscando lo mejor que ellos pudiesen el puerto, para que en hallándolo parasen en él y nos esperasen”.⁵⁵⁶

Álvar reveló de esta forma una misión planeada que tenía Narváez desde España: enviar otra embarcación directo de España hacia el Pánuco y que esa misión tenía que esperarlos en dicho lugar. No está de más señalar que no encontraron el Pánuco, pero si llegaron a un mismo punto ambas misiones, tanto la de Narváez como esta otra que menciona Álvaro: “hallaron el puerto [...] y era el mismo que nosotros habíamos descubierto, a donde hallamos las cajas de Castilla que atrás se ha dicho, a do estaban los campos de los hombres muertos, los cuales eran cristianos”.⁵⁵⁷

Después de este relato, Álvaro volvió a hacer una diferencia con respecto a los españoles muertos, denominándolos de esta forma en toda la relación como “cristianos”.

En total fueron tres navíos los encargados de llegar al Pánuco, en las que según nos detalla Álvaro, también buscaron a la expedición perdida de Narváez durante un año y que pasado ese tiempo regresaron pero a la Nueva España.

⁵⁵⁴ Señalo que posteriormente de este escrito, le envían a Paraguay como gobernador, acontecimiento que consta en un escrito titulado Comentarios. Solo que el documento no fue escrito por Álvaro, sino por un escribano llamado Pedro Hernández. Cf. Álvaro Núñez, *Naufragios ...*, op. cit., p. 79.

⁵⁵⁵ Álvaro Núñez, *Naufragios ...*, op. cit., p.76.

⁵⁵⁶ Idem.

⁵⁵⁷ Ibidem, p. 77.

Concluyendo la relación, Álvaro hizo su última alusión a la mejoría encontrada en estos territorios: "Este puerto que decimos es el mejor del mundo".⁵⁵⁸ Dicho puerto no lo nombró, pero se refirió a él hablando de un puerto de la Nueva España.

Finaliza la relación dando los nombres de aquellos que junto con él sobrevivieron: "los que nuestro Señor fue servido de escapar de estos trabajos".⁵⁵⁹ Así da los nombres completos de sus compañeros de este viaje relatado: Diego Dorantes, Alonso del Castillo, el negro Estebanico y por supuesto de él mismo: Álvaro Núñez Cabeza de Vaca.

4.6 El costo de Álvaro en su reingreso a la vida española

Si Álvaro tuvo un reingreso a su antigua cultura, el costo de la readaptación fue alto, pues en ello estuvo inmerso el renunciar a su vida indígena (oficios y lenguas). Pupo Walker al respecto ofrece un interesante dato: "quizá lo más insólito de su breve estadía en España es que al regresar a la Península, Núñez mostrará un interés casi inmediato en regresar a las mismas selvas y desiertos donde había padecido tantas calamidades".⁵⁶⁰

No está de menos pronunciar lo que apunta Pupo-Walker, citando a otro investigador de Álvaro, Morris Bishop, sobre la dificultad de su reintegración:

Observaba, al reconstruir algunos rasgos de aquella sociedad, que Núñez debió sentirse ajeno a aquél contexto que en muchos órdenes sería para él confuso y exageradamente conflictivo; sociedad en la que tantos luchaban —con razones o sin ellas— por alcanzar privilegios, riquezas, y sobre todo, las siempre deseadas prerrogativas del poder.⁵⁶¹

Con lo anterior confirmo que la inserción de Álvaro en el que antes fuera su medio, fue muy difícil. Y con ellos señalo que la causa por la que no pudo volver a incorporarse, fue la conversión que sufrió.

⁵⁵⁸ Idem.

⁵⁵⁹ Idem.

⁵⁶⁰ Pupo-Walker Enrique, *Los Naufragios... op. cit.* p. 33.

⁵⁶¹ *Ibidem*, p. 34.

Si antes señalé las contradicciones en las que envolvió Álvar la última parte del relato, en que el encuentro con los españoles enunciado como “placer”, se vuelve una falsedad, también hago notar un reiterado enojo y descontento continuo por el contacto con los españoles, de tal manera que en el transcurso del viaje de regreso, Álvar tuvo que soportar, diferentes dificultades, no sólo la reintegración en cuanto al pensamiento, sino a revestirse, a reeducarse. Dichas situaciones estuvieron marcadas también por una especie de queja, tanto de las actitudes de los españoles, como de la ropa que no podía vestir y que solo podían dormir en el suelo.

Más aun se confirma la inquietud de Álvar en regresar a tierras americanas, con su inconformidad ante lo que observara en España. Prueba de ello es la escritura de la Relación, que bien le pudo valer el regreso, pero no a las tierras en las que anduvo, sino en las de Paraguay, en las que intentó corregir los abusos que se habían cometido contra los indios.⁵⁶²

4.6.1 Acerca del reingreso: dos similitudes entre Álvar y Gerónimo de Aguilar

Para mostrar un caso similar en cuanto a la reintegración a su antigua vida por parte de Álvar, expongo el caso de Gerónimo de Aguilar. José Antonio Rico Ferrer, estudioso de Gonzalo Guerrero, menciona que la reintegración de Gerónimo de Aguilar, en la sociedad de la conquista es un factor difícil de calibrar. Y menciona: “por Pedro Carrasco se sabe que se asentó después en el Nuevo Mundo, y se caso con una india náhuatl”.⁵⁶³ Su reintegración como se observa fue muy difícil pues no se casó con una española.

Reconociendo también los antecedentes de Gerónimo de Aguilar, inmerso en la vida maya hasta el contacto con la tropa de Cortés, expone Rico Ferrer que: “Aguilar al parecer había estado al servicio del cacique Taxmar, en oposición, en las crónicas mayas

⁵⁶² Ibidem, p. 36.

⁵⁶³ Rico Ferrer José Antonio, “Gonzalo Guerrero: la frontera del imaginario español”, Cuadernos Americanos, num. 81 (2000). p. 187.

no existe constancia de Guerrero y sí de Aguilar afirmando que tenía suegro”.⁵⁶⁴ Las suposición que Aguilar haya estado “casado” con una indígena maya, permite reiterar que, en una reintegración a la vida conquistadora española haya sido muy difícil. Un rasgo a exponer esta impotencia de ingresar a una cotidianidad, se muestra en su casamiento con una indígena náhuatl.

De esta manera, Álvar Núñez, aparte de convivir aproximadamente ocho años con diferentes grupos indígenas y más allá de una mera convivencia, convertirse en un indígena, ser parte de ellos en todos los aspecto, salvo su origen, expuso en su relación esta enorme dificultad de incorporarse.

Su convivencia con indígenas va a ser algo muy importante para él, pasado el tiempo de estancia en la Nueva España. Si Aguilar se casó con una indígena náhuatl, Álvar Núñez en su regreso como “adelantado” en Paraguay traía en su tripulación entre otros: “varios esclavos negros e indios, uno de ellos originario de la Nueva España”.⁵⁶⁵

Por lo tanto, enumero a continuación lo que considero que son aquellos elementos que conforman la identidad de choque de Álvar en este reingreso difícil.

4.7 La conclusión del ser de Álvar

Es en este encuentro con los españoles donde reafirmo la conversión de Álvar en sus ideas, en su sentir, en sus declaraciones y finalmente en un imposible reingreso a la vida española. Así su identidad forjada a lo largo de ocho años aproximadamente, sufrió un choque con aquellos españoles que le fueron extraños y ajenos por completo.

De esta manera, concluyo con el conjunto de caracterizaciones de Álvar como indígena, específicamente la condición en su ser: creer lo oído y lo visto en su deambular en tierras americanas, para transmitirlo así en su relación.

⁵⁶⁴ Ibidem, p. 185.

⁵⁶⁵ Pupo-Walker Enrique, *Los Naufragios...*, op. cit. p. 35.

El conocimiento obtenido para ser curandero y comerciante, así como sus tristes y aventuradas experiencias, le dotaron de un saber único, para su transmisión, de lo que él consideró apropiado.

Las situaciones por él vividas comenzaron en primer lugar por andar desnudo, para después y en pocas ocasiones cubrirse de noche con un cuero de venado. En el deambular y en la asimilación de los nuevos territorios por él recorridos, describió la naturaleza y a ello se le agregan las recetas culinarias; y su continuo dominio de diferentes lenguas, hasta dominar seis de ellas.

Como curandero tuvo las siguientes caracterizaciones: sanaba a las personas de diferentes enfermedades; mataba a voluntad⁵⁶⁶. Obtuvo el conocimiento para consumir psicotrópicos; resucitó un muerto e hizo llover; fue protector de aquellos que le acompañaban; por estas razones, obtuvo un puesto de gran autoridad entre la diversidad de indígenas con quienes convivió.

Así, con su oficio de curandero, narró el método de curar ciertas dolencias; en su experiencia de viajar de un lado a otro, reveló cómo cubrirse del frío metido en una especie de pozo, de cómo defenderse de los mosquitos; en qué lugares y en qué tiempos recolectar ciertos alimentos. De su conocimiento de mercader, apuntó que recolectó caracoles de mar y conchas. De su saber cotidiano contó que construyó casas y contó el tiempo por las "lunas". También creyó en la Mala Cosa, un ser sobrenatural. Aprendió a hacer arcos, flechas, peines y redes, así como curtir cueros.

De esta manera, casi al final apuntó su experiencia para incursionar en el mar por medio de balsas.

⁵⁶⁶ Registro un interesante dato de Ginés de Sepúlveda: "Y en lo que pertenece a la segunda parte de la templanza, aunque enseñan los filósofos que los hombres belicosos son muy aficionados a los placeres de Venus, todavía los nuestros, ni aun en sus propios vicios y pecados, suelen ir contra las leyes de la naturaleza. Cuan arraigada está la religión cristiana en las almas de los españoles, aun de aquellos que viven entre el tumulto de las armas [...]." Ginés de Sepúlveda Juan, *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios*, FCE, México, 1996, p. 103. Y señalo con ello, que esta ley natural dictamina la diferencia de todo hombre sobre el bien y el mal. En este caso, las acusaciones de matar a voluntad, rompen este esquema en Álvaro Núñez.

4.7.1 La alimentación y su importancia

En estas caracterizaciones, doy una situación especial a la adopción de la comida tan diversa, como un factor muy importante e interesante de la relación.

Se encuentra así en la gastronomía de Álvar los siguientes alimentos desde el inicio de su expedición: "una libra de bizcocho y otra de tocino".⁵⁶⁷ Con este alimento se insertan en el territorio para buscar maíz. En la peor desgracia que fue tener un naufragio tras otro, tuvieron que alimentarse de caballos.

En su inmersión a la vida indígena, Álvar señaló que ingirió zarzas todo un mes. También comió: "frísoles y calabazas [...] pescados";⁵⁶⁸ también menciona: "y de unas raíces que ellos comen, y son como nueces, algunas mayores o menores; la mayor parte de ellas se sacan de bajo del agua y con mucho trabajo".⁵⁶⁹ En otras ocasiones no revela con exactitud que comió, anotando solamente: "me daban de comer".⁵⁷⁰ Algunas veces es de suponer que comió lo siguiente por las fuertes hambrunas que le tocaron, no obstante, Álvar no lo declara: "venados, y a tiempos toman algún pescado; mas esto es tan poco, y su hambre tan grande, que comen arañas y huevos de hormigas, y gusanos y lagartijas y salamanquesas y culebras y víboras, que matan los hombres que muerden, y comen tierra y madera y todo lo que puede haber, y estiércol de venados, y otras cosas que dejo de contar".⁵⁷¹

Entre otras cosas mencionó: "una fruta de unos árboles, que es como hieros".⁵⁷² Otra no menos extraña: "dos puños de aquella fruta, la cual estaba verde"⁵⁷³ y también unas: "hojas de tunas".⁵⁷⁴

⁵⁶⁷ Álvar Núñez, *Naufraios* ..., *op. cit.*, p. 8.

⁵⁶⁸ *Ibidem*, p. 14.

⁵⁶⁹ *Idem*.

⁵⁷⁰ *Idem*.

⁵⁷¹ *Ibidem*, p. 37.

⁵⁷² *Idem*.

Por lo tanto, puedo reiterar que comió una gran variedad de plantas, frutas, así como las tunas y nueces; en las peores hambrunas tuvo que comer raedura de cuero y en ocasiones comprar perros para comer. Aparte de la preferencia por la carne cruda, en esta catalogación de variedades de la alimentación, señalo los casos de canibalismo descritos por Álvar.

4.7.2 La importancia de la relación de Álvar

De esta manera expongo todas aquellas características de Álvar Núñez indígena, desde su adaptación a estas tierras, como la demostración de todo lo aprehendido en los casi ocho años que estuvo. Esta última parte confirma lo que he venido investigando en la odisea de Álvar Núñez desde su salida de España hasta su regreso, su incomodidad a la hora de regresar; su incompatibilidad de ideas con unos españoles desconocidos totalmente por él.

Pero no fueron los españoles los que cambiaron, sino el mismo Álvar que tuvo la capacidad para transformarse y que bajo unos ojos indígenas, tuvo el valor de escribir aquellos sucesos significativos para él, además de un mensaje de paz para con los indígenas ante la inminente conquista:

Álvar Núñez llegó como un español conquistador y terminó como un indígena, pero más allá de esta vida tan azarosa, me queda entendido, en un trasfondo de su escrito, la factibilidad de poder cambiar la perspectiva de un tiempo y lugar que parecen predeterminados por las ideas dominantes.

Resalto la pacificidad que refiere su escrito para con los indígenas; la resistencia marcada con valentía por Álvar y con ello lo increíble de este personaje. Álvar Núñez legó en su escrito, aquellos pasajes importantes para él de su azarosa y extraña vida. En

⁵⁷³ Ibidem, p. 46.

⁵⁷⁴ Ibidem, p. 47.

verdad estos hechos de conversión, no fueron exclusivos de la época, ni fueron pocos. En este siglo XVI se pueden contar al menos cuatro casos: Gerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero, que fueron españoles conversos en los territorios mayas. Álvaro Núñez y su compañero Oviedo, en regiones de la actual América del Norte.

Para el siglo entrante, es decir para el siglo XVII hay aun mas casos documentados por Alberro Solange, de españoles convertidos en indígenas, como un personaje llamado Juan de Eulate en Nuevo México en 1620, un gobernador de Nuevo León del cual no dice el nombre, otro llamado Juan Vela y de Doña Marina de Montoya en Coatzacoalcos en 1624.⁵⁷⁵

En el siglo XVIII, Clark Wissler da una lista de aquellos blancos hechos indios en regiones de América del Norte como: "Jhon Tanner, Frances Slocum, Mary Rowlandson, Mary James y Mary Harrys".⁵⁷⁶

A fin de cuentas, éste es el resultado de aproximadamente ocho años de vida de Álvaro y de sus compañeros Dorantes, Castillo y Estebanico, donde lo hallado, que traspasó la conquista, se tornó incomprensible para un pensamiento que giraba en torno a las guerras de conquista.

Así, concluyo que la relación escrita por Álvaro, que contiene información tan variada, me ha servido para exponer aquellos puntos que refieren el proceso de conversión en indígena de Álvaro.

⁵⁷⁵ Alberro Solange muestra cuáles fueron las circunstancias que hicieron posible estos cambios en los españoles, mencionando que era porque estaban aislados, en medio de poblaciones indígenas cuyas influencias no podían eludir. También como un dato muy importante menciona: "En efecto, los documentos revelan la presencia esporádica aunque significativa, de españoles tan integrados al medio indígena que llegaban a compartir con él no solo la lengua, el tipo de vivienda, el traje y la comida, sino, las prácticas mágicas e incluso las creencias que las respaldaban y que podían eventualmente desembocar en hechos declarados de idolatría." Cf. Alberro Solange, "La aculturación de los españoles en América", en *Descubrimiento, conquista y colonización de América a quinientos años*, Bernad Carmen (comp.), FCE, México, 1994. p. 256.

⁵⁷⁶ Clark Wissler. *Los indios...*, op. cit. p. 325.

V. Conclusiones

Esta investigación muestra en la relación Naufragios el reverso de la conquista, al poner a la luz a un español quien primero fue conquistado y esclavizado y que posteriormente al experimentar diversos sucesos fortuitos se fue asimilando por propio interés a la vida de los indígenas, hasta convertirse en un poblador más de aquellas regiones.⁵⁷⁷

En un primer momento, analicé la vida y trayectoria de Álvar antes de embarcarse hacia la Florida en 1527. En la búsqueda hallé que provenía de una familia noble, con una notable trayectoria militar y por lo tanto formado en este estilo de vida, participó en gran número de batallas. Por ello me percaté notablemente del cambio radical sufrido por Álvar, por lo que también me atrevo a mencionar, que su imaginario de superioridad cultural y religiosa se vio destruida en estas tierras, a diferencia de otros conquistadores que exaltaron más dicho imaginario. Resalto esto último para corroborar, que mientras otros españoles aseguraban ver en estas tierras seres fantásticos, en Álvar Núñez no ocurrió así.⁵⁷⁸

La travesía lograda por Álvar Núñez, en compañía de Dorantes, Castillo y el negro Estebanico, a través de tierras americanas poco conocidas, duró aproximadamente ocho años de 1527 a 1536. En este tiempo, realizaron diferentes acciones que reveló Álvar

⁵⁷⁷ Me parece importante anotar a manera de reflexión, que todas las situaciones cambian, a veces de una manera que no se percibe tan fácilmente. Así, el presente trabajo, propuso una factible conversión y en ella, un cambio en el discurso colonial. No todo fue conquistado y no sólo el indígena fue convertido a cristiano. En este sentido, en los diferentes discursos de pensar al otro, G. Marín analiza cuatro modelos de reivindicar a la otredad sometida. Uno de ellos, llama mi atención. El *modelo de inversión de la polaridad del poder*, la cual plantea la liberación del sometido por medio de una revolución, y que el esclavo sea el amo, el negro sea blanco. El punto es el siguiente: "Este objetivo de invertir las relaciones de poder se rige por la aspiración de convertirse en el "otro" que domina, aunque si bien es cierto y paradójicamente, se fundamenta en la sublimación del sometido". Cf. Marín G. F., *La trágica experiencia de la alteridad*, Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, México, 2000, p.16. Nuestro pensamiento está así estructurado, y quizá ello imposibilite en alguna medida deconstruir el discurso colonialista.

⁵⁷⁸ Interesante es al respecto la cita de Marín: "La mirada de Occidente es incapaz de descentrar su punto de perspectiva, de desterritorializar su pensamiento, para comprender la novedad que provocativamente ofrecen los "extraños" e intempestivos acontecimientos que enfrenta y le confrontan." Marín G. F., *La trágica experiencia...*, op. cit. p. 27.

Núñez en su relación. De ello lo más destacable es su capacidad para sobrevivir desde una fracasada misión al mando de Pánfilo de Narváez, que es en principio meritorio a su vida como militar en su tierra natal, hasta una adaptación voluntaria a las tierras americanas, para escapar de una muerte segura.

La adopción de la desnudez fue la primera señal de esta conversión y consecuencia de los continuos naufragios sufridos en la Florida. A ésta le siguieron la integración consciente al medio y la adopción de creencias y oficios, gracias al conocimiento obtenido de los indígenas. Posteriormente fue la incorporación de insignias indígenas que le dieron a Álvaro un rango de importancia social entre varios grupos indígenas, lo que le permitió ir consolidando dicha conversión.

Lo más importante en mi investigación, es haber analizado aquellos hechos que me permiten sostener una conversión en indígena de Álvaro Núñez.

1. La oscilante trayectoria de vida de Álvaro Núñez

El aprendizaje de Álvaro Núñez se desarrolló en un contexto que lo obligó a adaptarse y a aprender a sobrevivir: "porque entre otros trabajos muchos, había de sacar las raíces para comer de bajo del agua y entre las cañas donde estaban metidas en la tierra; y de esto traía yo los dedos tan gastados, que una paja que me tocase me hacía sangrar de ellos [...]".⁵⁷⁹ Entre estos contrastes, Álvaro también relató que en su labor de comerciante, vendió: "cueros y almagra con que ellos se untan y tiñen las caras y cabellos; pedernales para puntas de flecha, engrudo y cañas duras para hacerlas, y unas borlas que se hacen de pelos de venado, que las tiñen y paran coloradas".⁵⁸⁰ Como curandero hizo muchas curaciones, entre las que resalta, la extirpación de una punta de flecha a un indígena:

⁵⁷⁹ Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y Comentarios...*, op. cit. p.31.

⁵⁸⁰ *Ibidem*, p. 32.

Yo le toqué, y sentí la punta de la flecha, y vi que la tenía atravesada por la ternilla, y con un cuchillo que tenía, le abrí el pecho hasta aquel lugar, y vi que tenía la punta atravesada, y estaba muy mala de sacar; torné a cortar más, y metí la punta del cuchillo, y con gran trabajo, en fin la saqué. Era muy larga, y con un hueso de venado, usando de mi oficio de medicina le dí dos puntos; y dados, se me desangraba, y con raspa de un cuero le estanqué la sangre; y cuando hube sacado la punta, pidiéronmela y yo se las dí [...] y otro día le corté los dos puntos al indio, y estaba sano”.⁵⁶¹

Confirmando así, que el ser de Álvar estaba completamente adecuado al medio: “[...] comíamos tan poco [...] y a la verdad nosotros estábamos tan hechos al trabajo que tampoco lo sentíamos”.⁵⁶²

Pero antes que obtuviera todo este conocimiento, observo que las mencionadas lenguas que dominó Álvar le permitieron integrarse a un medio desconocido, el cual fue medianamente revelado por él, mucho tiempo después de sus hazañas.

De esta manera la tragedia osciló entre la dicha y felicidad al lado de los indígenas, sus fieles compañeros, que lo acompañaron al fin de su osada aventura.

Por otra parte, de diversos ambientes descritos, pude entresacar aquellos que mostraron a un Álvar pensante y ejecutante del pensamiento y actividades indígenas.

Lo importante de lo logrado por Álvar radica en el hecho, de que ningún otro español, alcanzó un reconocimiento social, como lo fue ejercer un oficio sagrado. A este respecto señaló la curandería, como un oficio de máximo respeto para un indígena.

Reitero entonces, que la relación escrita por Álvar Núñez, no dió cuenta de gloria, conquista y victoria, tal como lo entendían los españoles, ávidos de trofeos. Obtuvo una contraparte que mostró en su relación: el conocimiento de hombres y tierras: “no me quedó lugar para hazer más servicio deste, que es traer a Vuestra Majestad relación de lo

⁵⁶¹ Ibidem, p. 57.

⁵⁶² Idem.

que en diez años que por muchas y muy **estrañas tierras**⁵⁸³ que aduue perdido y en cueros, pudiesse saber y verⁿ.⁵⁸⁴

2. El recuento de los hechos de Álvaro Núñez

Así, a lo largo de XXXVIII capítulos que conforman la relación *Naufragios*, he analizado todos aquellos elementos que me permiten constatar la conversión de Álvaro Núñez, ya expuestos. He reflexionado que este cambio tuvo lugar en un tiempo y espacio determinados, y que dicho suceso fue difícilmente comprensible en su época, por contar sucesos ajenos a la cotidianidad española. También comprendo que hay sucesos en la relación de Álvaro difíciles de constatar como lo fue su religiosidad española en tierras americanas, porque la fe no es conmensurable y otro factor es que hay diferentes situaciones ocultas y yuxtapuestas por el oficio de la curandería.

Las descripciones de Álvaro, las considero también transmisoras de los sentimientos por él descritos, tanto en sus grandes tragedias: naufragios, muertes, hambrunas, sed extrema, enfermedades; como en sus actividades con los indígenas: de esclavo a curandero, y de ahí a un indígena común capaz de hacer peines y casas, como de elaborar platillos, y recolectar fruta por las cuentas del sol. Así como de revelarse pausadamente como un hombre integrado por todos estos elementos, para conciuir en protector de aquellos compañeros que él conoció, y que se vieron en el filo de la muerte por la inevitablemente conquista que narró Álvaro al final de la relación.

Refiero en este punto un refrán muy interesante en el ser de Álvaro: "conocer es amar", pues efectivamente Álvaro conoció y amó lo conocido por él, a tal grado que apreció como ningún otro español al indígena.

⁵⁸³ Las negritas son mías.

⁵⁸⁴ Pupo-Walker E., *Los Naufragios ... op. cit.* p. 89.

Ya no fue más un conquistador y si un indígena, pues ante los españoles fue un defensor, mientras para los indígenas siguió siendo un curandero. Dicho oficio lo ejerció aun con los españoles hallados en la Nueva Galicia, hoy Culiacán.

De esta manera, el choque con los que fueran conquistadores, es apreciable en la relación dirigida al rey.

Resalto que en la relación de Álvaro Núñez, no se mencionó ningún tipo de propósito evangelizador en el transcurso de la narración, sino hasta el final de la obra, y con una condición que fue la pacificación, mérito que le valió a Álvaro Núñez para comparársele con Las Casas.

Así, mientras Álvaro recalcó: "por donde claramente se ve que estas gentes todas, **para ser atraídas**⁵⁸⁵ a ser cristianos y a obediencia de la imperial majestad, han de ser llevados con buen tratamiento, y que este es camino muy cierto, y otro no".⁵⁸⁶ Las Casas en un mensaje escrito en 1537,⁵⁸⁷ nos legó su obra conocida como: "Del único **modo de atraer**⁵⁸⁸ a todos los pueblos a la verdadera religión".⁵⁸⁹ Es así que confirmo la certeza en

⁵⁸⁵ Las negritas son mías.

⁵⁸⁶ Álvaro Núñez, *Nafragios...*, op.cit., p. 66.

⁵⁸⁷ Año en que sale Álvaro Núñez de la Nueva España.

⁵⁸⁸ Las negritas son mías.

⁵⁸⁹ De este texto, resalto la siguiente cita: "La Providencia divina estableció, para todo el mundo y para todos los tiempos, un solo, mismo y único modo de enseñarles a los hombres la verdadera religión, a saber: la persuasión del entendimiento por medio de razones y la invitación y suave moción de la voluntad. Se trata, indudablemente, de un modo que debe ser común a todos los hombres del mundo, sin ninguna distinción de sectas, errore, o corrupción de costumbres." De las Casas Bartolomé, *Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión*, FCE, México, 1992, p. 66. En este documento, Las Casas expone con diferentes argumentos de un modo único de atraer a la religión a los infieles. Así, el modo debe ser suave, que apele a la voluntad para sentirse atraídos a la religión verdadera. Interesante es este escrito en donde Las Casas enseña pedagógicamente, cómo enseñar la religión, primero a sus contemporáneos, y después a los infieles por medio de las obras. Para este fin ejemplifica a los patriarcas, apóstoles y a Jesucristo. También reitera el rechazo a la ambición con diferentes ejemplos de la Biblia y condena tanto a la guerra como a los que en ella participan. Señalo también a un autor muy importante, Ginés de Sepúlveda, quien en su *Tratado de la justa causa de la guerra contra los indios*, señala que el modo de evangelizar es por medio de la voluntad, al igual que Francisco de Vitoria, y Las Casas. Por ello cito lo siguiente: "No pueden los paganos, por el solo hecho de su infidelidad ser castigados ni obligados a recibir la fe de Cristo contra su voluntad; porque el creer, como enseña San Agustín, es cosa propia de la voluntad, la cual no puede ser forzada; pero se pueden atajar sus maldades." Ginés de Sepúlveda, *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios*, FCE, México, 1996, p. 127.

que el mensaje de ambos es idéntico. sólo que las circunstancias en que surgieron dichas ideas, fue notablemente diferente para estos autores.⁵⁹⁰

Refiero también las comparaciones que Álvar llevó a cabo en su narración, pues en el avance de la lectura percibí mayoritariamente, los señalamientos de enaltecer lo conocido por él en su trayecto. La mejoría fue tanto de la naturaleza como de las características del hombre: su valentía, su belicosidad, su amor hacia sus hijos; aun más, del puerto por el que sale rumbo a España mencionó: "Este puerto que decimos es el mejor del mundo".⁵⁹¹

Es así que todas las posibles comparaciones que pudo haber efectuado Álvar, las pasó por alto sobre lo ya conocido. Esto lo entiendo por su amor hacia estas tierras.

Sustento por lo tanto que los expedicionarios españoles sufrieron un cambio de espacio, de vida y de pensamiento, que Álvar no reveló manifiestamente.

⁵⁹⁰ Los pareceres con respecto al indígena que se centraron en su barbarie, tienen diferentes matices en las discusiones de los ministros de la Iglesia. Así, hago un breve recuento de algunos de los más importantes. El primer dictamen fue el documento de *Sublimis Deus*, redactada por el Papa en el año de 1537 con el fin de reivindicar la racionalidad de los indios. Destaco de este escrito lo siguiente: "[los indios] pueden libre y lícitamente usar, ejercer y gozar de su libertad y del mismo modo del dominio de sus leyes y o deben ser sometidos a servidumbre, y cualquier cosa que en contrario llegare a hacerse sea irrita y nula, y esos mismos indios y las demás naciones deben ser invitadas a la dicha fe de Cristo por la predicación de la palabra de los y por el ejemplo de la vida buena." Carrillo Cazares Alberto, *El debate sobre la guerra chichimeca, 1531-1585*, El Colegio de Michoacán, Vol. I, México, 2000, p. 102. En este sentido, Fray Juan de Zumárraga en el año de 1536, anota "dos pareceres" sobre los esclavos y la guerra. De este escrito resalto la: "Quinta verdad. El único modo que puede emplearse para atraer a los infieles a la fe, no es otro sino el que usó y enseñó Cristo verdadero Señor y legislador, el que pusieron en práctica los apóstoles, es decir un modo de transmitir a todos, aun que sean pecadores, la palabra de vida, en paz, sabiduría, humildad, benignidad, paciencia, pobreza; no causando jamás ofensa alguna, ni dando ocasión de impedimento para que venga la fe." Carrillo Cazares Alberto, *El debate sobre la guerra chichimeca...*, op. cit. p. 107. Expongo por su similitud e importancia el parecer de dos frailes: Reginaldo de Morales y Fray Vicente de Santa María sobre la evangelización de estas tierras, en un escrito que critica también la guerra de Nuño de Guzmán: "Iten cerca desto dezimos que los infieles como son estos destas partes, que aunque no allamos que las tierras que ocupan ayan sido algún tiempo sujetas a cristianos ni a su jurisdicción y no ayan de ser atraídas a nuestra fe por fuerza." Pero que en el caso de que no aceptaran la fe, el Papa estaba obligado a castigarlos y a hacerles la guerra; añaden a esto los frailes que, los cristianos deben colaborar para esta santa obra sin robos ni insultos. Cf. Carrillo Cazares Alberto, *El debate sobre la guerra chichimeca...*, op. cit. p. 420

⁵⁹¹ Alvar Núñez, *Naufragios y...*, op. cit., p. 77.

De esta manera he comprendido la vida de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca tan azarosa y llena aun de muchas interrogantes, como las siguientes: ¿tendría Álvaro mujer e hijos en estas tierras?, esto lo mencionó por su oficio de curandero y por documentar lo siguiente: "Los físicos son los hombres mas libertados; pueden tener dos, y tres [mujeres] y entre éstas hay muy gran amistad y conformidad".⁵⁹²

También me pregunto si ¿creyó en otra deidad o deidades?, o ¿cuál sería su nombre en estas tierras como curandero? Y ¿qué tan revelador hubiera sido su descripción de los hechos no narrados de la curandería? En fin, que estos sucesos se los reservó.

Entiendo que su experiencia fue de las primeras manifestadas en el siglo XVI, por lo que al mensaje final que expuso de la pacificación para estos pueblos, se unieron muchos otros.

Al exponer a Álvaro Núñez como un indígena, deja de manifiesto la capacidad humana de entender no sólo a un indígena, sino a cualquier persona del mundo. La capacidad que tuvo Álvaro en amar a estos indígenas en aquel siglo, considero que es válida en cualquier época, de ver a través de otros ojos y de no necesitar una pacificación, sino de estar en paz continuamente.

⁵⁹² Ibidem, p. 28.

Bibliografía.

- Acutis Cesare, "La inconfesable utopía" , en *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983.
- Ahern Maureen, "Cruz y calabaza: la apropiación del signo en las relaciones de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca y de Fray Marcos de Niza", en *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983.
- Adorno Rolena, "La negociación del miedo en los *Naufragios de Cabeza de Vaca*", en Glantz Margo (coord), *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983.
- Alberro Solange, "La aculturación de los españoles en América", en *Descubrimiento, conquista y colonización de América a quinientos años*, Bernad Carmen (comp.), FCE, México, 1994.
- Acosta José de, *Historia natural y moral de las Indias*, (ed. José Alcina Franch), Historia 16, Madrid, 1986
- Barrera Trinidad, *Álvar Núñez Cabeza de Vaca, Naufragios*, en *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983.
- Bartra Roger, *El salvaje en el espejo*, México, Era, 1992.
- Bruce-Novoa Juan, "Naufragios en los mares de la significación : de la relación de Cabeza de Vaca a la literatura chicana". en *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983.
- Ballesteros Gaibrois Manuel (comp.) *Viajes por Norteamérica*, Aguilar, Madrid, 1958.
- Carreño Antonio, "Naufragios de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca: Una retórica de la crónica colonial", *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983.

- Carrillo Cazares Alberto, *El debate sobre la guerra chichimeca, 1531-1585*, El Colegio de Michoacán, Vol. I y II, México, 2000.
- Crovetto Luigi, "La cronística de Indias", en *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983.
- Crovetto Pier Luigi, Crisafio Raúl, Franco Ernesto, "El Naufragio en el Nuevo Mundo: de la escritura formalizada a la prefiguración de lo novelesco", en *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA.
- Catecismo de la Iglesia Católica, México, Coeditores católicos de México, 1996.
- *El mundo hispánico*, ed. J. H. Elliot, Editorial Crítica, Barcelona, 1991, 272 p.
- Fernández de Oviedo, *Historia General y natural de las Indias*, tomo II, Atlas, Madrid, 1992. p. 132.
- _____, *Historia General de las Indias*, tomo III, Atlas, Madrid, 1959.
- Garcilazo de la Vega Inca, "La conquista de la Florida", en *Historiadores de Indias*, México, Ed. Cumbre, 1982.
- Glantz Margo, "El cuerpo inscrito y el texto escrito o la desnudez como naufragio", en *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983.
- Gerbi Antonello, *La naturaleza de las Indias Nuevas*, FCE, México, 1975.
- Ginés de Sepúlveda Juan, *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios*, FCE, México, 1996.
- *Historia de España*, Barcelona, Instituto Gallach, 1970, Tomo III. p. 318.
- Las Casas Bartolomé de, *Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión*, FCE, México, 1992.
- Lewis Robert E., "Los Naufragios de Álvaro Núñez: Historia y ficción" en *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983.
- Lagmaninovich David, "Los Naufragios de Álvaro Núñez como construcción narrativa", *Notas y comentarios sobre Álvaro Núñez*

- Lacalle Carlos, *Noticia sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, España, Ediciones Siruela, 1990.
- Marín G. F., *La trágica experiencia de la alteridad*, Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, México, 2000.
- Miralles Ostos Juan, *Hernán Cortés, Inventor de México*, Tusquets Editores, México, 2001.
- Molloy Silvia, "Alteridad y Reconocimiento en los Naufragios de Álvaro Núñez", en *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983.
- Núñez Cabeza de Vaca Álvaro, *Naufragios y Comentarios*, ed. Enrique Vedia, México, Porrúa, 1998, 227p.
- Núñez Cabeza de Vaca Álvaro, *Naufragios*, Edición de Joan Estruch, Barcelona, Fontamara, 2000, 157 p.
- Pastor Beatriz, "Desmitificación y crítica en los Naufragios" , en *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983.
- Pupo-Walker E., *Los Naufragios*, Castalia, Madrid, 1992.
- Pupo-Walker E., "Notas para la caracterización de un texto seminal", en *Notas y comentarios sobre Álvaro Núñez, Cabeza de Vaca*, CONACULTA, México, 1993, Glantz Margo (coord).
- Pranzetti Luisa, "El Naufragio como metáfora", en *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983.
- Pancorbo Luis, *Plumas y Lanzas, Otros pueblos*, Lunwerg Editores, España, 219 p. p. 18. [Entrevista a Lévi-Strauss por Luis Pancorbo].
- Pigafetta Antonio, *Primer viaje en torno del globo*, Biblioteca fundamental del hombre moderno, Argentina, 1971.
- Rabasa José, "Alegoría y Etnografía en Naufragios y Comentarios", *Notas y Comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, México, CONACULTA, 1983.

- Rico Ferrer José Antonio, "Gonzalo Guerrero: la frontera del imaginario español". Cuadernos Americanos, num. 81 (2000).
- Rodríguez Sala María Luisa, *Navegantes, exploradores y misioneros en el Septentrión Novohispano*, siglo XVI, CONACULTA, México, 1993,
- Trueba Alfonso, *Hazaña Fabulosa*, México, Ed. Campeador, 1955.
- Toledo Toledo, Rosa María, *Álvar Núñez Cabeza de Vaca, Una aventura increíble llamada Naufragios*, IPN, México, 1995.
- Valcárcel Martínez Simón, *Las crónicas de Indias como expresión y configuración de la Mentalidad Renacentista*, Diputación Provincial de Granada, España, 1977.
- Valdez Aguilar Rafael, *Cabeza de Vaca, chamán*, Editorial México Desconocido, México, 2002.
- Vitoria Francisco de, *Relecciones del Estado, de los indios, y del derecho de la guerra*, Porrúa, México, 1974.